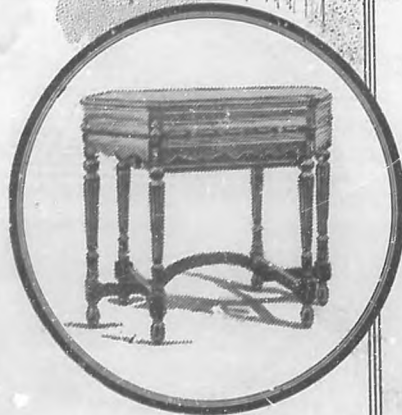


MIENTRAS TOMA EL TE...



MODELO "BABY GRAND"
MESA DE CAOBA MACIZA
BOCINA ELECTRO-DINAMICA
\$298.00

¡Imagínese
La original comodidad de
invitar a sus amistades

SOBRE EL PROPIO APARATO DE RADIO

Teniendo al alcance de sus dedos los
reguladores de estaciones y volumen!

Añádele a esto, los dos factores
vitales que deben considerarse en
la compra de un receptor:

EFICACIA DE REPRODUCCIÓN Y
MUEBLE

"BABY GRAND"

de la famosa marca

ATWATER - KENT

Puede adquirirse
en cualquiera de las sucursales de la

Cia. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público

Un Año Más

El día 8 de Mayo ha marcado un nuevo aniversario de BOHEMIA. A los impulsos iniciados y progresando valiosos elementos de esta sociedad, do el relieve con que luce hoy.

Literaria y artísticamente, los avances de BOHEMIA han tenido por base el fecundo trabajo de nuestros meritorios, así de Cuba como de extranjeras, y el público ha premiado tan nobles esfuerzos con una acogida que robustece nuestra voluntad.

Satisfechos—más que satisfechos, orgullosos—en plena época de triunfos, ingratos seríamos si no declarásemos que el efectivo concurso de lectores y anunciantes ha coadyuvado al auge de BOHEMIA—y más agradecidos pareceríamos si no dedicáramos en estas líneas un amoroso recuerdo a quien hace veinte y dos años la fundara y con tanto acierto como prestigio la dirigiera: a Miguel Ángel Quevedo, mente privilegiada, gran espíritu de trabajo y pecho generoso, siempre al servicio de puros ideales.

BOHEMIA se ha mantenido apegada al pensamiento de su inolvidable fundador. Todo plausible empuje artístico o literario, así como las orientaciones científicas en sus distintos aspectos, han encontrado en estas páginas; guiando invariablemente nuestra conducta un cubanismo discreto, aunque fervoroso.

Después de tantos años de brega—de brega perseverante aureolada por el éxito—plácenos dirigirnos a todos, asegurándoles que nos mantenemos firmes en el propósito de mejorar cada día más esta revista, deseosos de responder al creciente favor del público y para que BOHEMIA continúe siendo galardonado exponente de la cultura de nuestro país.





ILUSTRACIONES DE CARLOS

resca, pero más productiva. ¿Quieres acompañarme hasta allá?

—Con mucho gusto. Pero déjame hacerte una pregunta: ¿Cómo está tu esposa?

El otro contestó después de un momento:

—La he perdido. Bellanger tuvo un estremecimiento.

—¿Josefina murió?...

—No, no ha muerto. No es así como la he perdido... Es que me abandonó... Sí, poco tiempo después de tu partida... Encontré la casa vacía, una carta... Abandonó el domicilio conyugal... Divorcio a mi favor...

—Nadie lo hubiera sospechado... —dijo Bellanger sin poder evitar la emoción de sus palabras.— Ustedes aparentaban siempre estar de acuerdo.

—Eso cree uno, y al cabo de cinco años se da cuenta de lo contrario... ¿Y sabes quién la defendió?... La defendió Percier... Sí, Percier, nuestro camarada de infancia, tuyo y mío, la defendió contra mí. ¡Ah, pero no importa!... Algún día se arrepentirá... Mi abogado fué Leblinard... Y te advierto

que mi ex-mujer me acusó todo lo que pudo...

—Estoy asombrado... ¿Quién hubiera podido creer?...

—Las cosas más inesperadas suceden en un día... Y no tengo que decirte que estoy lo más satisfecho del asunto... He recobrado mi libertad, llevo una existencia dulcemente tranquila... Tengo amigas deliciosas, mujeres que no son fastidiosas ni exigentes... Mujeres que son distintas a Josefina, cuyas pretensiones eran insostenibles.

—¿Y qué se ha hecho Josefina?

—No sé viejo, ni quiero saberlo... Estará seguramente con un amante, no sé con cual... Ya sabes que no me importa... Tal vez con Percier... o con otro cualquiera... Una grulla como ella cambia de amante con facilidad.

—¡Oh, Liegaux...! Me parece que exageras.

—No, no exagero. Tengo derecho a decirte que Josefina no es una gran cosa. Su impudor es incalificable. Estoy seguro de que tuvo varios amantes antes de separarse de mí... Y ese empeño que tienes tú en defenderla me está diciendo claramente que tú has sido uno de sus amantes... Sí, sí, yo no soy tan idiota como se lo imaginan ustedes dos... ¡Ah, las conversaciones de arte en que se embelaza-

SOLIDO, bien vestido, con su bastón en la mano y fumando un magnífico tabaco. Armando Liegaux recorrió los bulevares. Este ejercicio que se imponía después del almuerzo, debía combatir, según su opinión, la obesidad que lo amenazaba precozmente.

Era un luminoso día de marzo. Armando andaba despacio. Acababa de pasar la calle Favrad cuando, de pronto, se detuvo exclamando:

—¡Bellanger! ¡Ah, qué sorpresa!

Un hombre joven, rubio, esbelto, le tendió la mano y lo saludó:

—¡Hola, Liegaux! ¿Cómo estás?

—Muy bien. ¿Y tú? ¿Cuándo regresaste?

—Hace ocho días. Acabo de reinstalarme en mi taller.

—Te marchaste hace dos años y durante todo ese tiempo no diste señales de vida...

—Escribir, es un trabajo insostenible para mí.

—Te gusta más pintar, lo sé... ¿Encontraste motivos de inspiración en el Oriente?

—He trabajado bastante, sí... ¿Y tú?

—Siempre en mi oficina. Es una ocupación menos pinto-

EL

Regreso

Cada cuento de F. Boutet es una exposición de psicología amorosa. El exquisito autor francés es insigntable en sus observaciones originales sobre las cuestiones del amor, problema básico de la humanidad, eternamente complicado.

Hay, además, en "El Regreso", un caudal de emoción que se hace más denso al final, donde se extiende la sombra de una angustia irremediable.

ban ustedes!... Y su retrato... Las veces que ustedes se quedaban solos, con el pretexto del retrato... Cuando te determinaste a viajar hace dos años, fué indudablemente a causa de un disgusto con ella... Todo esto lo comprendí después. Ella te reemplazó. No lo niegues. Tengo la convicción de lo que te digo. Hice un ensayo de experiencia hace un instante cuando te dije: "La he perdido." Te pusiste pálido. Así es el amor... Pero debías haber escogido mejor. Una mujer como Josefina no merece que se le guarde un recuerdo profundo...

Se interrumpió, sofocado, rencoroso. Bellanger sintió deseos de abofetearlo. Se contuvo y respondió:

—Yo no he sido nunca amante de Josefina. Y si ella ha buscado un amante, ha sido probablemente porque tú la has impedido a hacerlo, por la injusticia grosera y brutal de que eres capaz... Ahora la compadezco de haberte tenido como esposo.

Esperó un segundo. Liegaux no replicó.

Bellanger se alejó. Un inmenso anhelo de volver a ver a Josefina se apoderó de su corazón. Anhelo irreflexivo, es verdad, pero irresistible. ¿Cómo encontrarla? ¿Dónde vivía? Pensó pedirle su dirección a Percier, el abogado de ella. Pero ese animal de Armando Liegaux había dicho que Percier... No; se dirigiría a una de las antiguas amigas de Josefina...

Unos días después, Bellanger andaba lentamente a través de una calle conocida, deteniéndose para encender un cigarro, o para fingir que contemplaba una vidriera, pero sin quitar los ojos de la puerta de una gran casa de ediciones de arte. El tiempo pasaba. Estaba poniéndose nervioso, lamentando no haber escogido otro medio más directo para ver a Josefina.

En esto, la vió aparecer. ¡Qué encantadora estaba!

A varios pasos de distancia, ella lo reconoció. Se sorprendió.

—¡Cómo!... ¿Cuándo regresó usted?... —exclamó Josefina.

—Hace unos días...

—Yo no lo sabía... ¡Qué encuentro tan inesperado!

—No es un encuentro. Estaba esperándola. ¿Puedo acompañarla unos pasos?

—Sí...

Caminaron un momento en silencio. Ella dijo:

—Usted sabrá ya que me divorcié, naturalmente... ¿Pero cómo ha sabido dónde podía encontrarme?

—Me enteré de todo al llegar a París... Supe después que usted venía todos los días por aquí, a su trabajo. Qui-

se verla. No me atreví a ir a su casa... Y resolví esperarla en este lugar... ¿Es una indiscreción?

—No...

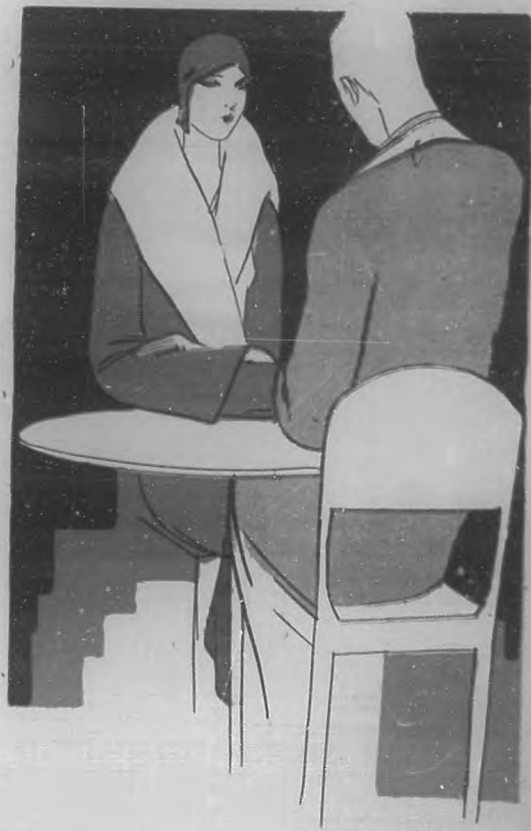
—¿Quiere que entremos un momento aquí? Podremos hablar.

El se refería a un gran café frente al cual pasaban. Ella aceptó. Se sentaron en el fondo de una sala casi desierta. Bellanger continuó:

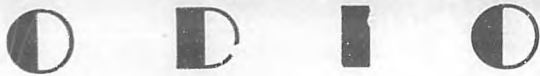
—Josefina, hábleme un poco de usted. Soy un viejo amigo. No quiero ser indiscreto, pero... ¿Usted está trabajando, verdad?

—Sí. En parte, por necesidad, y en parte, por tener una ocupación, por emplear el tiempo en algo. No tengo familia, usted lo sabe. Como sé muy bien el inglés, he conseguido unas traducciones. Percier, el abogado que me defen-

(Pasa a la Pág. 18.)



Frederic Boutet



"El hombre debe ser educado para la guerra, y la mujer para solas del guerrero".

NETZSCHE.

A MORTIGUADA la voz estridente de los cantadores con la sordina de la distancia, sonó en la noche la canción cubana: "Te odio y sin embargo te quiero".
—Bonito pie para un romaneó—dijo uno de los contertulios.
La letra paradójica del canto provocó un alud de opiniones contradictorias, y las voces ahogaron un momento el rumor de las olas que el golfo arrojaba sobre el contén rocoso de la terraza. No era posible, según unos, odiar y querer simultáneamente a un mismo ser, mientras otros sostenían, como verosímil, por humana, la compatibilidad de ambos sentimientos.
—¿Qué lo diga Pepe!

El Amor es, a veces, como esas simientes que llegan a fructificar, aun en los terrenos más áridos e impropios para el cultivo. Lo de "te odio y sin embargo... te quiero" no es una paradoja sino algo que entra en la esfera de las posibilidades inmediatas. Tal nos lo parece demostrar este bello cuento de Ramón S. Varona que ofrecemos hoy a los lectores de BOHEMIA

—¡Sí, que habie él!—apoyaron todos.

En esta apelación al criterio de Pepe Velázquez había, más que el sometimiento anticipado al juicio del árbitro, el deseo de oír hablar. Con su verbo exaltado y brillante, siempre diría algo que amenizase la velada.

—Mejor que opinar—respondió Velázquez,—prefiero referir una anécdota que acaso ponga a ustedes de acuerdo sobre el asunto.

Y tras un silencio lleno de expectación, comenzó así:

—¿Por qué la odiaba? Era bella como un ángel de Rembrandt, aunque con marcado sabor pagano. Sus ojos tenían singular virtud de expresión, que descubría, con igual elocuencia, las culminaciones de su ánimo—amor, odio, ternura, desdén,—y su cuerpo, como la obra del artista egregio, poseía la pureza clásica de la línea. Era bella y fina, física y espiritualmente.

Y sin embargo, la odiaba.

Empero, mi odio no bastó nunca a oscurecer, a mi vista, tales perfecciones.

¿Odio arbitrario? ¡Oh, sí! Tan arbitrario como el amor. Preguntado por que "razón" se ama, y la respuesta será: por la propia porque se odia por la sinrazón de un impulso irreflexivo, a espaldas casi siempre de toda equidad y de toda justicia. Así amamos a monstruos y odiamos a deidades.

Pero razonemos, si es que el odio es capaz de razonar.

¿Qué pudo influir en mi obsesión odiosa? ¿Fui desdefiado? No pude serlo, por la obvia razón de que jamás la solicité. ¿Obedecía yo a sugestión ajena? De ningún modo, porque todos, sin excepción, proclamaban su belleza y las seducciones de su carácter simpático. ¿La odiaba acaso por la proclamación unánime de sus encantos...?

Refiérese de Ulises que, sometido a un plebiscito que debía condenarlo al ostracismo, hubo de preguntarle a uno de sus enemigos: "Y tú, ¿por qué votas contra Ulises?" El interrogado, ignorando que hablaba con el propio rey de Itaca, contestó: "Porque ya estoy cansado de oírle decir a todo el mundo: "el bueno de Ulises", "el sabio de Ulises", "Ulises el justo", "Ulises el valiente".

Como a los griegos las virtudes del monarca, ¿me cansaba a mí la general admiración que despertaba la muchacha? No lo sé. Arcanos tiene el alma que escapan a la sagacidad del mejor observador. Lo cierto era que la odiaba profundamente y que a duras penas procuraba ocultar a todos mi pasión mezquina.

Un día, inesperadamente, fui presentado a ella. ¡Oh, si hubiera podido evitarlo! Por mera cortesía, estreché su mano—mano de nieve por su blancura y de nácar por su transparencia,—la miré valientemente a los ojos, cuya negrura de abismo no pudo fascinarme, cambiamos una sonrisa cortés, que nada dijo, y nos separamos. El incidente no debía tener trascendencia, y sin embargo, desde aquel instante la odié más. ¿Fue por su altivez de reina que mira, desde las alturas del trono, con aire protector a sus vasallos? ¿por el concepto de inasequible que tenía en el corro li sonjero de sus aduladores? ¡Pero si yo no la deseaba! ¡si la aborrecía!

Como el alquimista estudia los fenómenos naturales, quise yo estudiar este fenómeno psicológico, por si me fuera dado trasmutar la escoria de mi baja pasión por el oro puro de un noble sentimiento; y una noche, en un aparte de la conversación general, le dije, con impertinencia:

—¿Se ha dado usted cuenta de lo que me inspira?

Lisa y llanamente, respondió:

—Nos pagamos con la misma moneda.

—¿Y por qué me odia?—insistí—¿De dónde nace su aversión? Se encogió de hombros y estiró el labio inferior.

—¿Quiere usted que desentrañemos este absurdo?—proposu.

—No tengo el menor interés—respondió orgullosa, e intervino en seguida en la conversación general.

Si la hubiera amado, aquel gesto altivo hubiese exacerbado mi amor; pero como la odiaba, su orgullo acrecentó mi odio.

Nuestras comunes relaciones en aquel grupo de convecinos, propiciaban, sin quererlo yo, antes queriéndolo evitar, nuestros encuentros.

En uno de éstos, fué tal el número de saetas envenenadas que nos dirigimos, que, no obstante los eufemismos y las reticencias con que nuestra educación envolvía los dictérios, uno de los circunstantes, viejo experimentado, con sus ribetes de psicólogo, dijo-me al oído:

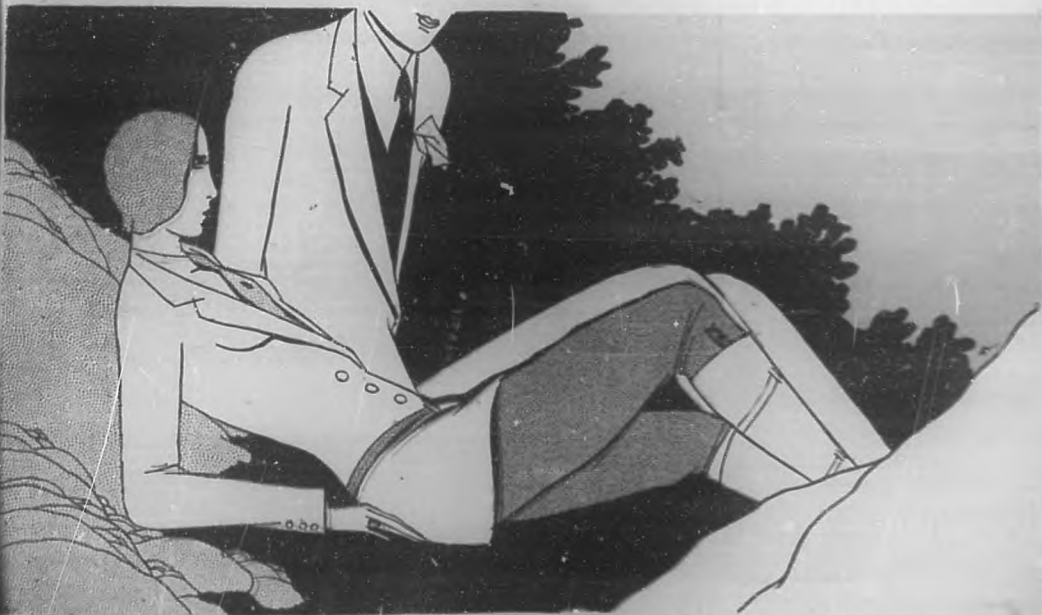
—Amigo mío, de seguro que ha gozado usted más que los insultos de esa adorable criatura, que si le hubiese dicho ella misma que lo amaba.

Hasta mucho después no pude descifrar el sentido de aquellas palabras.

Fué en una excursión a las estribaciones montaraces de las lomas vecinas. La excursión formábanla unas veinte personas de ambos sexos, y entre éstas, odiosa, intolerable, embriagada por el incienso de sus adoradores, ella, mi aborrecida.

Abandonamos los caballos a la entrada del monte, y tomando una vereda, nos internamos, a pie, con el vano propósito de llegar a la cumbre. Muy pronto, el grupo se fué espaciando en parejas, a medida que la fatiga las rendía. En seguida quedaron todos detrás, entre ellos mi amigo, el viejo psicólogo, que nos acompañaba. Libre de compañía a quien ajustar mis pasos, seguí ascendiendo por aquel túnel vivo, poblado de murmullos y de trinos. Como la vereda no llegaba a la cima, sino que, ladeándose, seguía monte abajo, para llegar a la cumbre tuve que abrimle paso por entre la manigua, apretada de zarzales y bejuco.

Cuando, desde el ápice agreste, contemplaba yo las vastas lontananzas, los valles profundos, matizados por los mil tonos del verde; el hilo rojo y zigzaguente de los caminos; la ciudad lejana, cuyas rúas fingían dados diminutos en simétrica formación; cuando aquel panorama, como una prodigiosa decoración del Veronés, me suspendía el ánimo en una borrachera de luz y de colores, sentí a mis espaldas un grito ahogado, como un lamento, y después, el crujir de la hojarasca bajo un cuerpo que se desploma. Regresé a la vereda por el hueco que acababa de abrir a través de la manigua, y quedé sorprendido: derribado en el suelo, se hallaba el cuerpo exánime de la joven, la de mi obsesión odiosa. Por un movimiento involuntario de galantería o de humanidad me acerqué a ella, traté de reanimarla, y como no lo conseguiera, llamé a grandes voces. Fué inútil. Mis gritos no traspasaban aquel



RAMON S. VARONA

apretado hacinamiento de árboles y malezas. Entonces, la tomé en mis brazos y la llevé a la cima, donde la luz y el aire circulan libremente.

Poco a poco fué volviendo de aquella suerte de colapso, que atribuí a la penosa ascensión. Abrió débilmente los ojos, sin fijarlos, como si les faltara la luz del pensamiento, dormido en la sombra. Ante aquella escena lamentable, sentí que me humanizaba, como si mi espíritu se hiciera más sutil y sensible. En aquel entorpecimiento de todas sus facultades, en aquella derrota de todas sus arrogancias, se embotaban las aristas: de mi aversión; y comencé a ver en ella, no a la hembra soberbia y envenenada por la sumisión masculina, o a la tentadora implacable, sino a la mujer que sufría, transfigurada por el dolor de su faz, débil e inofensiva como un niño. Mi odio iba diluyéndose en la ternura. fuerte como una angustia, de mi ánimo. Aquella criatura, ahora humilde y doliente, desvanecía el recuerdo de la otra, trocando mi pristino sentimiento en un deseo blando de tutela: habría querido suspenderla en mis brazos, mecerla y mimarla como a un ser desamparado.

Al volver en sí, sobresaltóse, y dirigió en torno una mirada atónita, como si despertase; luego, fijó en mi sus ojos, inquisitivamente. La tranquilicé. Todo fuera un ligero desvanecimiento, a causa del calor. Debía descansar un poco. El regreso, cuesta abajo, sería menos penoso. Yo la llevaría apoyada en mi brazo.

Se incorporó hasta sentarse en la muelle hojarasca, y tras un silencio, que aprovechó en alisarse los cabellos y componer sus vestidos, dijo:

—Señor mío, como usted, quise realizar la hazaña de llegar a la cumbre sin el apoyo de un brazo varonil, y sólo he conseguido ver humillado mi orgullo.

—Vaya por las veces que ha humillado usted el de los otros—contesté aludiendo al séquito de sus adoradores.

Recogió con una sonrisa la alusión, y prosiguió:

—Hace tiempo me invitó usted a desentrañar el "absurdo"—así lo calificó usted mismo—de nuestra malquerencia.

—Y usted me dijo que no tenía el menor interés—respondí.

—Recuerda demasiado bien mis palabras para no dudar, por mi parte, del efecto que le produjeron...

—Señorita, veo que es usted la mujer presumida de siempre.

—E impenitente, amigo mío. Pero hoy me he propuesto castigar esta presunción, esta altivez, este orgullo mío, que debo, más que a mí, a la pegajosa y alimbarada adhesión de los hombres. Por primera vez me he sentido débil, es decir, mujer, y como toda mujer, por contraste, ama y busca la fuerza, siento invencible

(Pasa a la Pág. 52.)

Buda en la Habana



¡Así...! El vientre reposando sobre los muslos complacientes... La mirada bovina un tanto extraviada, como dando fe de que el cerebro anda dando tropezones por el país de los sueños y las ficciones... ¡Así! Mientras sus dedos gordos como bizcochos baratos parecen querer aplastar, jugueteando, el dije descomunal de ese su descomunal reloj que resuena estrepitoso en las profundidades misteriosas de un bolsillo de su chaleco...

Así; benedictino y abacial; los pies como cadáveres absurdos, muy calentitos, sepultos en esas horribles pantuflas, cuya imagen yo haría grabar en el escudo de los grandes pueblos seculares, como un símbolo,—el más exacto—del calor hogareño y vegetativo... Así; huido como un sultán un poco gordo entre el terciopelo brutalmente rojo de ese comodísimo sillón... Así está usted, mi muy queridísimo doctor, en la situación ideal para escuchar un cuento...

Usted me ha invitado a comer esta noche... ¡No! ¡No se disculpe!... Yo le he autorizado varias veces para que me insulte así. A demás que hoy se lo perdono más fácilmente porque esta mañana no he almorzado... Escuche, pues, y no me interrumpa con esas interrogaciones bárbaras que acostumbra. Le voy a narrar algo que oí una vez en Ceylán. ¿Sabía usted que yo estuve en Ceylán? Lo más probable es que no sepa siquiera dónde se esconde esta Isla. Apostaría a que siempre había pensado que era sólo algo así como el apellido de la canela... ¡Canela de Ceylán!... Pero no se insulte doctor; los hombres gordos, insultados, se ponen muy feos; adquieren ese color de crepúsculo violento que precede a la apoplejía... tranquilícese y escuche.

¿Conoce usted a Sidarta Gautama...? Si hubiese leído a Nervo lo conocería (¡Oh, Sidarta Gautama, tú tenías razón!) Todos debemos haber leído a Amado Nervo alguna vez. Sólo usted, maravilloso amigo mío, no ha leído jamás

a nadie. Si fuese usted capaz de pensar, pensaría genialmente. ¡Qué maravillosas ideas originales saldrían de esa testa gorda y llena de protuberancias como una cordillera! Ideas sin contaminación de lectura; ideas como lechugas recién cortadas, frescas y olorosas. Pero cortemos en vez de las lechugas las digresiones, porque ya veo que se quiere usted dormir. Le place, y creo que tienen razón, más los hechos que los dichos. A los hechos pues, yo, al trote, y usted, incapacitado para correr por su grosor, a carrerita dulce de hipopótamo.

—Sidarta Gautama era Buda...

II

Y Buda estaba alojado en el Nirvana desde hacía muchos años, como un senador vitalicio. Pero una mañana el pobre dios se despertó de mal humor: Se aburría. Si los

hombres, que somos cosa tan minúscula nos logramos aburrir tan majestuosamente como los cocodrilos, piense usted doctor que ancho y extenso debe ser el aburrimiento de un dios. Agréguele a esto lo anodino de la ocupación que le han dado en el Nirvana al pobre Sidarta; contemplarse el ombligo eternamente. Demandó, sin dejar de mirarse el ombligo como un empleado cumplidor, permiso a Siva y a Vielnú para darse un paseito por la tierra y tratar nuevamente de redimir a los hombres. Siva y Vielnú, que a pesar de sus nombres son gente muy simpática, se rieron como suelen reirse los dioses: con gran estrépito. Y le concedieron permiso por dos semanas, seguros de verlo tornar al cabo de ese tiempo arrepentido de su petición: Para los gastos de viaje le entregaron las siete estrellas de la Osa Mayor. Le indicaron, como lugar ideal por su clima de Invierno, la Habana, para comenzar por allí su novísima cruzada salvadora de almas. Con el cambio alto del dolar sus siete esplendorosas monedas estelares quedaron reducidas a una suma ridícula: cuarenta pesos moneda nacional. La vida, querido doctor, se materializa; cosas tan poéticas como esa constelación, ya ve usted con el cambio a lo que quedan reducidas. Y Buda descendió. Como del cielo a la tierra todavía ninguna compañía norteamericana ha construido ascensores, Buda tuvo que ser transportado por los ángeles. Muy poético sí, pero un poco pasado de moda. ¿No le parece?

III

La Habana es ciudad poco respetuosa para con los dioses. Las vestiduras raras y un poco sucias del hindú colgaban sonrisas en los labios paseantes. Las melenas del dios pescaban comentarios jubilosos. Sus pies descalzos conquistaban carcajadas. Tanto se burlaron suavemente de sus melenas que el apóstol entró a una peluquería para salir peinado a la moda de Hollywood. Su larga túnica provocó tantos comentarios que un sastre tuvo la alta gloria de venderle una mañana a Buda un corte inglés. Compró zapatos modelo americano y, un poco ignorante del ridículo, adquirió calzoncillos largos al frente de los cuales una gran "B" gótica bordada en rojo, parecía reirse de su doble vientre rotundo de "B" mayúscula.

Cuando húbese surtido profusamente, sus cuarenta dolares habían pasado a mejor vida. Buda ignoraba algo muy serio en el desenvolverse de la vida ciudadana: la cuenta del hotel. Quedábanle sólo cuatro días de permiso. Sus conferencias habían fracasado, las gentes lo escuchaban en las plazas un poco burlesco. Sólo lograba conmover a alguna mujer joven, susceptible al negror brillante y sugestionador de sus ojos indianos.

Y una tarde, de regreso a su habitación, cansado, triste y desesperado encontró sobre la mesa una tarjeta del propietario, invitándole cortésmente a pasar por la caja para arreglar su cuenta.

Los dioses son ingenuos, doctor, y Buda confesó que acostumbrado a vivir gratuitamente en los altares allá en los lejanos Oriente, ignoraba hubiese necesidad de pagar en los hoteles. Entonces lo invitaron, menos cortésmente, involucrando en la invitación una que otra blasfemia de dudosa procedencia, a dejar el hotel inmediatamente.

El dios sin un centavo, pobre, decepcionado y ridículo, volvió a su habitación para preparar su equipaje.

IV

Haciendo su maleta metió inadvertidamente, entre dos calzoncillos de aquéllos que ostentaban en su parte frontal una gran "B" gótica bordada en rojo, las tres toallas y una sábana propiedad del hotel. Yo le juro que Buda lo hizo sin intención. Pero los hoteleros son fauna terrible e implacable. Observada la falta de los secantes administrativos dos minutos después, fué alcanzado Buda e increpado duramente por un mozo, que, a juzgar por su abrupta violencia vocalizadora, era peninsular.

—Luego de no pagar se roba las sábanas y las toallas, rata de hotel...

Y el céltico hombre hizo crujir los débiles hombros del asiático dios con un apretón digno de un jugador del Perú.

V

Y ahora mi muy despreciable doctor, vea la gaceticilla policiaca que apareció en un diario de la ciudad al día siguiente:

"Ayer tarde fué conducido a la Quinta Estación de Policía por Belarmino Lugo y Pontexedra, español, de 25 años de edad, mozo del hotel "Las Delicias", un sujeto, de nacionalidad desconocida—al parecer chino o hindú,—a quien el propietario de dicho hotel acusa de que—después de no pagar su cuenta con el hotel—sacudiente a 45 dólares,—hurtó varias prendas de ropa propiedad del hotel. El acusado ingresó en el vivac.

"Ya va siendo hora de que nuestras autoridades tomen las medidas del caso para evitar la entrada en el territorio nacional de estas emigraciones indeseables..."

VI

¿No ve usted, doctor, en la moraleja de esta historia que me contaron en Ceylán, algo que podría simbolizarse en un mozo de hotel de rudo hablar y vastos pies, que juega al aro con el nimbo esplendoroso de un dios?

Pita
Rodríguez

L.T. PIVER

PARIS

SOSTIENEN Y
PERFUMAN EL

CABELLO

LAS

BRILLANTINAS
(POMAS)

POMPEIA

FLORAMYÉ

¿Cuya es la
Culpa?

... "Ellas pudieron acaso impedir la guerra con la fuerza de su debilidad, con la dulzura de su llanto, con la posibilidad en que estaban de confesar eso que ningún hombre debe decir nunca; la seguridad de que la guerra es un monstruoso sacrificio inútil. Pudieron cruzarse en el umbral de las casas, tenderse en los rieles del tren, obstruir con sus cuerpos sagrados las bocas de los cañones...; no sé, no sé...; algo grande que solo podría precisar si yo tuviera un corazón de madre. En cambio de esto, ellas mismas alistaban reclutas, sugerían al novio la trivial codicia de un cintajo, pronunciaban ante el hijo condenado a morir, tópicos aterradores: "cumple con tu deber", "salva a tu patria"...

"Eran así... No sabrán... Recoletas dulces, educadas en la sumisión, adormecidas en el secuestro de su voluntad... "Ahora, dueñas de sí mismas, cultas, con influjo en la vida social, libres... ahora será otra cosa..."

"En la próxima guerra se batirán rabiosamente a nuestro lado en sabe Dios qué infierno de imprevisas crueldades." Los que no fuimos a la guerra. Novela. W. Fernández Flórez.

Frases duras, frases injustas éstas de Wenceslao Fernández Flórez que—poniendo nuestro intelectualismo por cima de nuestro feminismo—no nos merman la verdadera y alta estimación de su talento, ni nos mata la sonrisa regocijada e intencionada que logra hacer salir de nuestro espíritu su fina ironía y su buen humor filosófico; pero que si nos obligan a rebatir el concepto que encierran, muy sentimental e idealista, mas erróneo en su íntima inculcación a las mujeres. Los hombres, que se han abrogado la libre iniciativa de todos sus actos, la controlada acción de la Humanidad, nos hacen cargar el peso de la culpa en la vida privada y en la paz y en la guerra.

Unos cuantos individuos ambiciosos de gloria, de capital, llenos de "la trivial codicia de un cintajo", con delirio de poderío y mando se reúnen y deliberan sobre si es posible apropiarse tal cual país que les supera en ventajas comerciales; que tiene la supremacía del mar o de la tierra; que posee mayores fuerzas armadas; que va a la cabeza del mundo por su moneda, su población o su cultura. Discuten enardecidamente—jugando en sus solemnes asambleas y espectaculares conferencias, con la vida y la hacienda ajena—y deciden hacer la guerra no nos toca ninguna responsabilidad en ello. No nos han permitido hablar. En sus salones, herméticamente cerrados para nosotras, no se ha podido destacar la figura de una sola mujer que pudiera obstaculizar con su protesta o su oposición, el propósito manifiesto de decretar según sus propios deseos, de llevar adelante sus interesadas determinaciones.

No han contado para nada con nuestro pensamiento, con nuestra voluntad. Se han olvidado en sus proyectos lo que éstos van a afectar a la mujeres y a los niños. No se han detenido a pensar en que, desobedidos los Cuatro Jinetes del Apocalipsis, van a triturar bajo sus cascos a todas las madres del mundo. No les ha detenido ninguna razón sentimental, filosófica, o simplemente humana. No han de intervenir las mujeres en la dirección del mundo, aunque en un sentido humano lo integren en su mitad.

Los hombres... y de ella. Con ellas comparten la mesa, el techo y hasta la vida de salón. Pero no taminar en un asunto tan trascendental como éste de la paz y la guerra ya no es cuestión que les compete. Ellas están para sufrirla y alimentarla con el donativo de los suyos. Están para que les sean arrancados sus hijos; para dejarlos solos, huérfanos y hambrientos, en la despoblación de las naciones beligerantes. Aun más; para sacarles mayor producto asociándolas a su crimen colectivo, explotándolas por igual en la aldea, en la trinchera y en el hospital.

¡Ah! Pero llega el momento de liquidar responsabilidades, y la mujer tiene—anatema terrible—la culpa de que la guerra se haya, si no declarado, producido prácticamente. La madre que no tuvo derecho para hablar, que tuvo el deber de acatar, asume la culpabilidad a la hora del juicio. Esto es un sarcasmo. Se nos veja, se nos anula, se nos mata; y encima se nos condena. El dolor que esto nos causa es tan grande, que no da lugar a la indignación. La frase rebelde acaba en el sollozo; pero el sollozo se transforma en valor y brota la palabra de justicia.

Contestemos lo más serenamente posible: virilmente, pues que así lo exige, mas que el hombre desdeseño de todo sentimentalismo planifido, la nueva conciencia que nos dejó la guerra; la guerra.

Si no se nos dejó escalar los palacios en los cuales se decidía sobre ella, pudimos "cruzarlos en el umbral de las casas, tenderlos en los rieles de los trenes, obstruir con nuestros cuerpos sagrados las bocas de los cañones." Pero esto se puede decir muy fácilmente. Anulemos este último recurso, como impracti-

NUESTRA ENCUESTA

Contestación a la primera pregunta:

El antagonismo mayor que tiene el feminismo para su más rápida liberación es la falta de solidaridad que padecen la pluralidad de las mujeres. Este defecto acompañado con un masonismo recalcitrante forman la muralla que el feminismo con razones convincentes ha de destruir, pese a la ignota retrogradería de muchas féminas.

En la cronología de todas las nobles causas ha existido siempre ese antisemitismo entre los mismos oprimidos; en el feminismo no podía faltar, se repiten una vez más las leyes inmutables de la vida.

Contestación a la segunda pregunta:

La liberación de la mujer trae como secuela el amparo a la niñez, al obrero en su dual sexo, al anciano, al ciego, etc. En su instinto maternal consecuencia de su biología, ve en cada niño al hijo que tuvo, tiene o desea tener.

El sufragio en sus manos sería incorrupto; el epíteto de Matón, tan usual en el hombre, en ella es nulo, de esto responden las cárceles con una abrumadora mayoría masculina.

La mujer es por temperamento seria en sus negociaciones, en su morfología la nobleza es de su exclusividad, por ende, todo acto de justicia lo juzga con equidad. Su liberación es la panacea del desgraciado relegado siempre a último término.

Carmela ALVAREZ.

cable en lo absoluto; porque de habernos permitido llegar precisamente hasta los cañones no hubiera sido para dejarnos meter en sus bocas y taparlos con nuestros cuerpos sagrados, alguna vez, al menos, sagrados en la vida. Temían los hombres demasiado empeño en hacer la guerra.

Y vamos a los otros procedimientos. Los amulaban, igualmente, imposibilidades educacionales e históricas; las mismas creadas por los hombres. Se las madres pronunciaban ante los hijos condenados a morir los tópicos aterradores: "cumple con tu deber", "salva tu patria". ¿quienes habían propagado tan bárbaro concepto del deber? ¿quienes habían definido lo que era una patria y dictaminado sobre su manera de salvarla? Los mismos que entendían que el honor se lava con sangre.

Eramos casi niñas cuando la monstruosa guerra y, además, latino-americana; así que no podemos sentirnos ahudadas. Pero sí debemos, por espíritu de justicia, aclarar y definir la conducta de aquellas infelices mujeres de la Europa del 14.

En su defensa es que pronuncia hoy su palabra reivindicativa la mujer joven y nueva de la América.

Como su concepto del honor, de la honestidad, del deber, etc., el concepto del hombre sobre el valor es radical. El mismo y el sólo lo fabricó y lo lanzó a la circulación. Lo afirmó a diario, en el hogar, en el círculo, en la plaza pública. Involuntario a los hijos, hombres y mujeres, de un precepto de valor, absolutamente cobarde y salvaje. Mandó a sus hijos a las Academias Militares; inculcó a sus hijas el culto al abuelo general y al cadete "don-juan". Dijo a las mujeres cuál era su deber con respecto al hijo a la hora de la guerra; y enseñó al hijo a despreciar a la mujer: madre, novia, esposa, hermana o amante, que tratara de ablandarle la voluntad con consejos de amor y de paz.

Exaltó el heroísmo forzado que se guisa en los monumentos estatuarios a sus hombres, removiendo en altisonantes discursos las cenizas de la discordia, agazando en fechas conmemorativas el sentimiento de los pueblos. Aquí mismo en Cuba, va a serlo erigido un monumento a la madre de los Maces. Todo en él es impresionante: el brazo derecho señalando la ruta del deber, cuya meta es la muerte; el brazo izquierdo en la frente y, en el bajo-relieve, la madre con el hijo muerto en los brazos, alza la vista y con ademán enérgico ordena al otro continuar la obra. Esta actitud detonante es un mensaje exclusivo para las mujeres, que éstas han de recoger con la misma superposición asociativa como acogen en sus fáciles corazones el de la Virgen Madre en el Altar. Esto entienden los hombres que es educativo para las virtudes cívicas de un pueblo y, sin embargo, nada más morboso y perturbador para las niñas que han de crecer con esa imagen siempre ante los ojos, estereotipada ya en su conciencia. ¿Es posible que se les exija luego que reflexionen sobre su oculto sentido y reaccionen sobre su verdad aparente? A nadie se le ha ocurrido en la Historia levantar un monumento a la madre que niega sus hijos a la guerra. Esto no es lo conveniente. Precisa soliviantar el ánimo de mujeres y hombres con la fastuosidad de un heroísmo estúpido e inútil: amonstros con el fantasma del ridículo del miedo a la opinión ajena, de la deshonra.

Así se educó antes de la guerra, así se le propuso, sin darle tiempo, oportunidad ni medios para descubrir la falibilidad y la

(Pasa a la Pá. 16.)

Ofelia Rodríguez Acosta

Los misteriosos. - caso Greene

por S. S. Van Dine

CAPÍTULO X

Las investigaciones prosiguieron de acuerdo con los mejores métodos del departamento de policía. El capitán Carl Hagodorn, experto en armas de fuego, hizo un cuidadoso examen científico de las balas. La conclusión fue que los tres disparos habían sido hechos por un mismo revólver. Y además, agregó que ese revólver tenía que ser de un tipo ya en desuso por completo.

Pero mientras estos descubrimientos sustanciaban la teoría de que el revólver perdido por Chester era el que se usó por el asesino por otra parte nada añadían a los hechos ya establecidos o sospechados. El inspector Conrad Bronner, experto en herramientas usadas por los ladrones, hizo el más cuidadoso estudio en el lugar de los hechos para tratar de encontrar signos evidentes de una entrada forzada, pero no halló nada que pudiese sugerir la idea de un ladrón.

Dubois y su ayudante Bellamy, las dos figuras principales del departamento dactiloscópico de la policía de Nueva York tomaron las huellas digitales de todas las personas que vivían en la mansión Greene, incluyendo las del doctor Von Blon; y todas ellas fueron comparadas con las huellas encontradas en los vestíbulos y en los cuartos donde se hicieron los disparos, pero sin resultado práctico alguno.

Los chancos de Chester Greene fueron remitidos a la Jefatura de Policía y el capitán Jerem lo comparó cuidadosamente con las medidas y patrones tomados por Smitkin. Nada nuevo se descubrió por ese lado. El capitán Jerem reportó que las huellas que aparecieron en la nieve fueron hechas por los chancos que se le habían entregado o por otro par de igual tamaño y forma. El declaró que sobre ese punto no podía precisar a conciencia si era o no ese el par que se había usado.

Se averiguó que en la mansión Greene los únicos que poseían chancos eran Chester y Rex; pero los de Rex eran del número siete, tres números más pequeños que los hallados en el armario de Chester. Sproot usaba sólo botas de goma para tormenta, número ocho; y el doctor Von Blon que era aficionado a usar botines en invierno, siempre calzaba sandalias de goma durante los días tormentosos.

La búsqueda del revólver perdido duró varios días. Heath puso en esta tarea hombres especialmente preparados para esa clase de trabajo y los protegió de una orden judicial para el registro, para el caso de que se les opusiera.

Pero no encontraron obstáculo alguno en su labor. La casa fue sistemáticamente escudriñada desde los sótanos hasta el desván. Inclusive, el refugio de la señora Greene fué escrupulosamente registrado. La anciana, al principio protestó pero al fin dió el consentimiento y hasta pareció quedar un poco desilusionada cuando los hombres terminaron.

La única habitación que no fué registrada fué la biblioteca de Tobias Greene. Debido al hecho que la señora Greene jamás se había desprendido de la llave de ese departamento y a que jamás había permitido a nadie entrar en él, después de la muerte de su esposo, Heath decidió no insistir cuando ella se negó redondamente a entregar la llave. Todos los demás rincones de la casa fueron asietados por las miradas de Heath y sus hombres, pero no encontraron ni trazas del revólver.

Las autopsias nada revelaron que ya no hubiese dicho desde un principio el médico forense, doctor Doremus, Julia y Chester habían muerto instantáneamente por los efectos de una bala que les penetró en el corazón, salida de un revólver que se encontraba muy cerca de los occisos. No había indicios de otra en ambos cuerpos, ni de que hubiese sido producido por otra causa, ni se encontraron señales de lucha.

No se encontró ninguna persona desconocida o sospechosa que hubiese estado rondando por los alrededores de la mansión Greene la noche de cada asesinato, aunque varias personas habían estado en la localidad esas noches; y un zapatero que vivía en el segundo piso del edificio Narcoss Fiats, en la calle 53, frente a la mansión Greene, declaró que había estado sentado frente a la ventana, fumando en pipa antes de acostarse, durante el tiempo en que se supone que se hicieron ambos disparos, y que no había visto pasar a nadie por la calle a esa hora.

SINOPSIS DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE

Philo Vance, amigo de resolver misterios, se interesa en el caso Greene al intervenir en el mismo John F. X. Markham, Fiscal del Distrito, y Ernest Heath, sargento de la policía, después de haber sido muerta Julia Greene y herida su hermana menor Ada ambos por disparo de arma de fuego. El viejo Tobias Greene hace doce años que murió, dejando su fortuna a la viuda, con la condición de que debía ocupar la mansión Greene con los cinco hijos, durante un período de veinticinco años. El doctor Von Blon, médico de la familia, es quien ha llamado por teléfono a la policía alrededor de la medianoche. Al llegar Heath a la mansión ha encontrado las dos mujeres en el suelo, muerta la una y herida sin conocimiento la otra. Ha nevado a la primera hora de la noche y se han descubierto huellas de pisadas frente a la casa, aparte de las causadas por el doctor. Vance ha interrogado a la familia y los sirvientes. Ada declaró que despertó en la obscuridad y que aunque no oyó nada, presintió la presencia de alguien en su habitación y al levantarse para encender la luz una mano la tocó, sintiendo poco después una detonación y que acto seguido cayó herida. Un viejo revólver, calibre 32, ha desaparecido del cuarto de Chester. Sibella dice que lo vio allí días antes y también que Ada estuvo registrando en el cuarto de su hermano. La investigación languidece un poco por falta de datos concretos, pero a los pocos días se encuentra a Chester muerto en su silla, con una mirada de consternación estereotipada en su rostro. De nuevo, se hallan huellas en la nieve. Abierta una cuidadosa investigación, se observa que dichas huellas concuerdan con un par de chancos encontrados en la zapatera del armario de Chester. Un interrogatorio hecho a la familia y sirvientes, nada revela, excepto que la cocinera ha tenido amistad personal con el viejo Tobias Greene. Al hablar a Rex, el sobrino Ernest Heath le pregunta bruscamente si sabe algo del revólver perdido. Rex se pone furiosísimo y acusa a Von Blon de ser el asesino. Markham y Vance parecen estar desconcertados.

No obstante, la guardia que se había puesto alrededor de la mansión Greene no fué quitada. Siempre había policías, de día y de noche, guardando las dos puertas de entrada a la casa, y cualquiera que entrase o saliese por ellas era cuidadosamente observado. Tan severa llegó a ser la guardia, que algunos vendedores tuvieron muchas veces serias dificultades para poder entregar las mercancías.

Los informes que se tenían de los sirvientes era insatisfactorios desde el punto de vista del detalle; pero todos los hechos desenterrados tendían a eliminar a cada sujeto de cualquier posible conexión con los crímenes. Darton, la joven criada, que se había marchado de la mansión Greene la mañana después de la segunda tragedia, probó ser la hija de un respetable obrero que vivía en Jersey City. Sus antecedentes eran buenos y sus amistades todas parecían ser tranquilos miembros de su propia clase.

Hemming, se supo que era una viuda que hasta el momento de emplearse con los Greene, se había congregado a atender su hogar al lado de su esposo, que era metalúrgico, en Altoona, Pa. Era recordada entre sus antiguos vecinos como una fanática del catolicismo, que había conducido a su esposo severa y triunfalmente a través de la estrecha senda de la honradez y la rectitud. Cuando él fué muerto por una explosión, ella dijo que era la mano de Dios la que lo había castigado por algún oculto pecado.

El jardinero de verano de los Greene—un polaco llamado Krimski, de edad madura—fué encontrado en un salón privado en Harlem, bajo la influencia entorpecedora del whisky sintético y se comprobó que, desde fines del verano, se había mantenido en un estado de beatífica laxitud, con períodos de mayor o menor inmutabilidad. Fué inmediatamente descartado del asunto que se investigaba por la policía.

La averiguación de los hábitos y amistades de la señora Mannheim y Sproot no trajo nada de nuevo a la luz pública. Las costumbres de esas dos personas eran ejemplares y su contacto con el mundo exterior tan insignificante, que casi podía decirse que no existía.

Sproot no tenía amigos fuera de la casa, y sus amistades se limitaban a un criado inglés de Park Avenue y los vendedores de la vecindad. Era solitario por naturaleza y a las pocas diversiones a que iba, se encaminaba siempre solo. La señora Mannheim raramente había salido nunca de los límites de la mansión, desde el día en que entró al servicio de los Greene, después de la muerte de su esposo, y aparentemente no conocía a nadie en Nueva York más que a los miembros de la casa.

Todos esos informes eliminaron cuantas esperanzas pudiese tener

el sargento. Heath de encontrar una solución al misterio del caso Greene, por medio de algún posible cómplice dentro de la misma casa.

—Creo que tendremos que descartar la idea de que se trata de un trabajo interior—se lamentaba una mañana en la oficina de Markham, unos cuantos días después de la muerte de Chester Greene.

Vance, que estaba presente, lo miró perezosamente.

—Yo no diría eso, sargento. Por el contrario, tengo la convicción de que se trata, indudablemente, de un trabajo interior, aunque no de la variedad que usted supone.

—¿Quiere usted decir que cree que algún miembro de la familia fué el autor de los crímenes?

—Tal vez. Algo por el estilo. Vance se quitó el cigarrillo de la boca, meditativamente. Pero no es esto exactamente lo que yo quiero decir. Se trata de una situación de una serie de condiciones—una atmósfera podríamos decir—que es la culpable. Un refinado y mortal veneno es responsable de esos crímenes. Y ese veneno es generado en la mansión Greene.

—Bonito tiempo el que perdería tratando de arrestar una atmósfera o un veneno de los que usted menciona—dijo, secamente, Heath.

—Oh, hay una víctima de carne y hueso esperando por sus esposas en alguna parte, sargento. Podríamos decir que se trata del agente de la atmósfera, hablando metafóricamente.

Markham, que había estado inspeccionando las varias informaciones del caso, suspiró profundamente y se echó para atrás en su asiento.

—Ojalá nos Jé Dios—interpuso él, amargamente—alguna sugestión para establecer su identidad. Los periódicos están haciendo los comentarios más acerbos. Esta mañana estubo aquí otra delegación de repórters.

Pocas veces se había apasionado con tanto interés la prensa diaria de Nueva York por un caso que había despertado la curiosidad general. La muerte de Julia y la herida de Ada habían sido tratadas sensacionalmente, pero de una manera superficial. Fué después de la muerte de Chester Greene cuando un espíritu completamente distinto animó los relatos de los periódicos.

Había algo románticamente siniestro, algo que revivía olvidadas páginas de la historia de la criminalología. Fueron dedicadas sendas columnas para relatos de la historia de los Greene. Los archivos genealógicos fueron revueltos para sacar a relucir oscurecidos trozos de sus vidas. La historia del viejo Tobias Greene salió a la luz pública y se convirtió en la comidilla diaria de todas las personas. Fotografías de todos los miembros de la familia Greene acompañaban esas espectaculares reseñas; y la misma mansión Greene, fotografiada desde todos los ángulos posibles, fué usada regularmente para ilustrar las más extravagantes narraciones de los crímenes tan recientemente ocurridos allí.

La historia de los asesinatos perpetrados en los Greene se difundió por el país entero y hasta la prensa europea se hizo eco de los mismos. La traedia, teniendo en cuenta la promiscua social de la familia y la romántica historia de sus progenitores, interesó irresistiblemente la morbosidad y la curiosidad del público.

Un natural que en esas circunstancias las oficinas de la Policía y del Fiscal del Distrito, caso, naturalmente, que tanto Heath como Markham estuviesen seriamente disgustados por el hecho de que todos los esfuerzos realizados para poner la mano encima del criminal habían resultado vanos. Varias conferencias se habían celebrado en la oficina de Markham y en cada una de ellas se había estudiado cuidadosamente lo actuado hasta el presente, pero ninguna nueva orientación surgió de esas reuniones. Dos semanas después de la muerte de Chester Greene el caso empezó a tomar el aspecto de algo indesciftable.

Durante esa quincena, sin embargo, Vance no había estado ocioso. La situación hablaba interesado desde el día en que Chester Greene le había pedido ayuda a Markham y no había decaído un momento desde entonces su interés. Habló poco sobre el caso, pero asistió a todas las conferencias habidas; y por sus casuales comentarios yo sabía que él estaba fascinado y perplejo por el problema aparentemente insoluble que presentaba el caso.

Tan convencido estaba él de que el secreto se escondía entre los muros de la mansión Greene, que hizo varias visitas a la casa sin ir acompañado de Markham.

Markham había vuelto a la mansión Greene sólo una vez después del segundo crimen. No era que se estuviese desentendiendo de su labor. En realidad, poco podía él hacer; y los deberes rutinarios de su oficina eran bastante intensos en esa época.

Sibella había insistido en que los funerales de Julia y Chester fuesen combinados en un solo servicio, que fué



si,
PERO... QUÉ CALIDAD TAN DIFERENTE!

Claro es que se encuentran Polvos de Arroz análogos en apariencia a los Polvos CHERAMY "POUR LE THÉÂTRE"... Pero, ¡qué diferencia en la calidad! No hay más que una sola clase de Polvos que, tanto por su perfume como por su finura y adherencia, conviene a la mujer elegante:

POLVOS
"POUR LE THÉÂTRE"
CHERMAMY
PARIS
FIJESE EN LA CAJA
RECHACE LAS IMITACIONES
S.A. PARA LA VENTA EN CUBA DE
PERFUMERIAS FINAS
HABANA

realizado en la capilla privada de Malcomb's Undertaking Parlors. Solamente unas cuantas de las amistades íntimas fueron notificadas (aunque una curiosa multitud se congregó en el exterior del edificio, atraídos por las sensacionales ceremonias de las funerales); y el acto de la sepultura en el cementerio de Woodlawn fue estrictamente privado.

El doctor Von Blon acompañó a Sibella y a Rex a la capilla y se sentó al lado de ellos mientras duraron las ceremonias religiosas. Ada, aunque estaba mejorando rápidamente, todavía estaba confinada en la casa; y la parálisis de la señora Greene había hecho, lógicamente, imposible su asistencia, aunque hubo de que ella hubiese ido al entierro en el caso de que se hubiera encontrado buena, porque cuando se le hizo la indicación de que se celebrarían los funerales en la casa ella había rehusado enfáticamente.

Fue un día después del entierro cuando

Vance hizo su primera visita particular a la mansión Greene. Sibella lo recibió sin demostrar la menor sorpresa.

Me alegro mucho de que haya venido—le dijo ella—alegremente.—Yo sabía que vendría a un policía desde el primer momento lo vi. ¡Cualquiera se imaginaba que iba fumando cigarrillos Regiel! ¡Furiéndome de deseos de hablar con quien. Desde luego, todas las personas que conozco evitan ahora mi trato como si estuviese apesadumada. No he recibido una invitación desde que Julia dejó esta necia villa. Respeto a los muertos, creo que es lo que le llama la gente a eso. ¡Y precisamente cuando más falta estoy de diversión!

Llamó al mayordomo y ordenó que trajera té.

—Provee hace mucho mejor el té que el café, a Dios gracias.—Hablaba rápidamente, con una especie de nerviosidad.—

¡Qué día más delicioso tuvimos ayer! Los funerales son repugnantes farsas.

El té fue servido, pero antes de que Sproot se hubiese retirado, Sibella se dirigió de nuevo a él, caprichosamente.

—No puedo soportar más el té. Traígame un high-ball escocés. Ella dirigió la vista hacia Vance, interrogativamente, pero éste insistió en que prefería el té; y la muchacha se bebió el high-ball sola.

—Estoy necesitando estimulantes en estos días,—explicó ella, vivamente.—Esta fortaleza, rodeada de fosos está atacando mis nervios. La carga de ser una celebridad resulta verdaderamente abrumadora. Usted sabe que me he convertido en una celebridad. Además, todos los Greene somos famosos ahora. Jamás pude imaginar que un simple asesinato o dos podían dar a una familia tan irracional y positiva prominencia. No sería extraño que pronto me lloverían contrastes para actuar en Hollywood.



Hermosos Dientes Porque las Encías Están Sanas



... Recuerde que
4 de cada 5 personas
no son tan afortunadas

De cada cinco personas de cuarenta años—y aún más jóvenes—cuatro son víctimas de la Piorrea. Este terrible mal empieza por debilitar y hacer sangrar las encías y conduce a muchas enfermedades.

Pero usted no tiene por qué temer. Puede conservar sus dientes sanos y bellos usando FORHAN'S para las encías. Usándolo a tiem-

po, este dentífico científicamente elaborado impide la Piorrea. Afirma las encías, manteniéndolas sanas, protege la estabilidad y la conserva inmaculadamente blanca.

Mantenga sus dientes y encías en saludable estado. Acepille con FORHAN'S por la mañana y por la noche. Haga que sus niños adopten esta buena costumbre.

Forhan's—para las encías

NO ES SÓLO UNA PASTA DE DIENTES; IMPIDE Y COMBATE LA PIORREA

En ese momento, ella se rió en una forma que me pareció un tanto forzada.

—¡Todo eso es divertido! Hasta mamá se está distraiendo un poco con todo ese espectáculo. Ella compra todos los periódicos y lee todo lo que se está escribiendo sobre nosotros que, por cierto, es una bendición, entre paréntesis sea dicho. Tan entretenida está que se ha olvidado de encontrarse faltas a todo; y hace tiempo que no la oigo quejarse del espanto.

Siguió con esta vena de buen humor alrededor de media hora. Pero si su insensibilidad era genuina o si era un amimoso esfuerzo para contrarrestar la tristeza del trágico ambiente, fue algo que no pude determinar concretamente. Vance escuchaba, se interesaba y se divertía. Cuando nos levantamos para marcharnos, Sibella insistió en que volviéramos otro día.

—Es usted tan amable, señor Vance—dijo ella.—Estoy segura de que no es usted ningún moralista; por lo menos, no me ha dado la lata de condolerse de mi duelo ni una sola vez y esto ya es mucho. Gracias a Dios, los Greene no tenemos parientes que vengan a lamentarse y a derramar sus lágrimas. Estoy segura que me suicidaría si fuese así.

Vance y yo hicimos dos visitas más durante esa semana y fuimos recibidos cordialmente. El elevado espíritu de Sibella era siempre el mismo. Si sintió el horror que había descendido sobre su casa, tan rápida e inesperadamente, sabía ocultarlo muy bien. Solamente en su ansia de hablar libremente y en sus exagerados esfuerzos para evitar toda señal de tristeza, noté yo los efectos que le causaron las terribles experiencias porque había pasado.

Vance en ninguna de sus visitas se refirió directamente a los crímenes, y yo estaba sumamente extrañado ante su actitud. Él estaba tratando de saber algo; eso era positivo. Pero no acababa de comprender lo que podía adelantar con los procedimientos que él estaba usando.

Si yo no lo hubiese conocido mejor, hubiera llegado a sospechar que estaba personalmente interesado con Sibella; pero tan pronto como esa idea me venía a la mente, la rechazaba simultáneamente. Observe, sin embargo, que después de cada visita, él quedaba muy pensativo; y una noche, después de haber tomado el té con Sibella, se sentó durante una hora en su dormitorio, sin volver una sola página del volumen de Leonardo de Vinci "Trattato della Pittura", que permanecía abierto ante él.

En una de sus visitas a la mansión Greene, él se encontró con Rex y estuvieron hablando un rato. Al principio, el joven demostró estar resentido y cóctico por nuestra presencia; pero antes de marcharnos, él y Vance estuvieron discutiendo tópicos como la teoría de la relatividad de Einstein, la hipótesis planetesimal de Mililton Chamberlin y la ciencia de los números de Poincaré, desde un plano completamente fuera del alcance de la inteligencia de un lego como yo. Rex se había aficionado tanto en la discusión que le faltó a Vance casi amistosamente y cuando se marchamos le ofreció inclusive la mano, estrechándosela con efusión.

En otra ocasión, Vance le pidió a Sibella que le permitiera presentar sus respetos a la señora Greene. Sus disculpas—a las que dió un sabor semi-oficial—por las molestias que le habían ocasionado los policías, inmediatamente lo congradaron con la anciana. Él se mostró muy solícito para saber de su salud y le hizo varias preguntas respecto a su parálisis, la naturaleza de sus dolores en la columna vertebral y los síntomas de sus insomnios.

Por dos veces, Vance habló con Ada, que ya estaba levantada y andaba en la casa, aunque todavía con el brazo en cabestrillo. Por alguna razón, desde luego, la muchacha se mostraba airada cuando él se le aproximaba. Un día, mientras estábamos en la casa, Von Blon llegó de visita y Vance trató de llevar la conversación por un lado que pudiera resultar de interés para el doctor.

Como ya dije antes, no podía adivinar cuál era el motivo que podía tener para llevar adelante el tejerame social que se traía entre manos. Nunca introdujo en sus conversaciones el tema de las tragedias, excepto en la forma más indirecta; e, más parecía, más bien, evitar ese tópico deliberadamente.

Pero pude observar que, si bien sus maneras eran accidentales, él estaba estudiando a cada uno en la casa. Ninguna entonación particular, ninguna reacción artificiosa escapaban a su vista sagaz. Él estaba, según entendí yo, almacenando impresiones, analizando las más mínimas fases de conducta y probando delicadamente la psicología de cada persona con la que hablaba.

Habríamos hecho unas cinco o seis visitas a la mansión Greene cuando ocurrió un episodio que debe mencionarse aquí para acia-



—¡Qué día más delicioso tuvimos ayer! Los funerales son repugnantes farsas.

rar uno de sus últimos acontecimientos que aparecerán en esta historia. Él, que tuvo lugar, le me dijo que pensó, pero, como que trivial y parecer, probó tener la más sinistra significación antes de haber transcurrido muchos días.

Es más: de no haber sido por ese caso, nadie sabe qué proporciones hubiese podido alcanzar la tragedia de los Greene, porque Vance, en uno de esos detalles mentales peculiares en él, que parecían siempre intuitivos pero que eran, realmente, el resultado de refinados y largos razonamientos, recordó el incidente en un momento decisivo y coordinólo rápidamente con otros incidentes que parecían ser insignificantes en sí, pero que relacionados unos con otros, eran de una tremenda y terrible importancia. Llegó a la solución del misterio.

Durante la segunda semana después de la muerte de Chester Greene, la temperatura se moderó marcadamente. Hubo varios días claramente hermosos, frescos, llenos de sol y vigorizantes. La nieve había desaparecido casi por completo y el suelo estaba seco, sin que quedase vestigio del fangullo que suele producirse cuando viene el deshielo invernal.

Un jueves, Vance y yo fuimos a hacer una visita a la mansión Greene, más temprano que de costumbre, y observamos que el automóvil del doctor Von Blon estaba parado frente a la reja de entrada.

—¡Ah!—observó Vance.—Espero que la familia no vaya a marchar

(Para la p. 16)

¿CUYA ES LA CULPA?

(Viene de la Pág. 11.)

malidad de todo eso. Se le inyectó un respo absurdo por el uniforme; un orgullo servil e imbécil por los hombres que lo vestían. Se le envenenaron los sentimientos en la escuela; narrándole aparatadamente las guerras históricas; haciéndole ver la conducta de las mujeres que actuaron en ellas o le entregaron sus hijos, como carne de cañón. Se exacerbó su pensamiento con fuertes dosis de palabras hinchadas, deformes, tumefactas; con las palabras sacrilegio, patriotismo, deber.

Y así las sorprendió la guerra. No podían prescindir ya del cuadro de esta preparación psicológica que había de regirlas en los comienzos de ella. Este proceso daba matemático, científico, sus lógicos resultados.

Se trababa de que el hijo—la máquina construida por el gobierno—flaqueando humanamente en el momento de la marcha en el asidero de sus sentimientos y de su vida plácida recibiera, precisamente por parte de aquellos cuyos destinos le hiciera vacilar, una inyección de entusiasmo, un ejemplo de valor: una lección de patriotismo. ¡Oh! Todo estaba bien estudiado. Una doble reacción: la de la madre frente al hijo y la de éste frente a aquella, los reintegraba a su concepto del deber, ese concepto que la vida, con toda la fuerza de su imperativa llamada, hacía tambalearse en el humano corazón del hombre. Pero... "con el escudo o sobre el escudo", "muerte antes que cobarde".

Ahora, aquí, en la paz no podemos tal vez darnos exacta cuenta de la vergüenza que en tiempos de guerra pesaba sobre el hombre que la rehuía, sobre la mujer que se permitía llorar y retorcer al hijo que iba al frente.

Esa vergüenza que no podían vencer, de la que no podían salvarse ante sí ni ante los demás, ni con sus razonamientos, ni con su talento, ni con su moderna cultura, ni con su valor personal e íntimo, los intelectuales pacifistas; los que sabían lo que la guerra iba a ser y por qué era, los que estaban limpios del prejuicio, la barbarie y la superstición de todos esos conceptos.

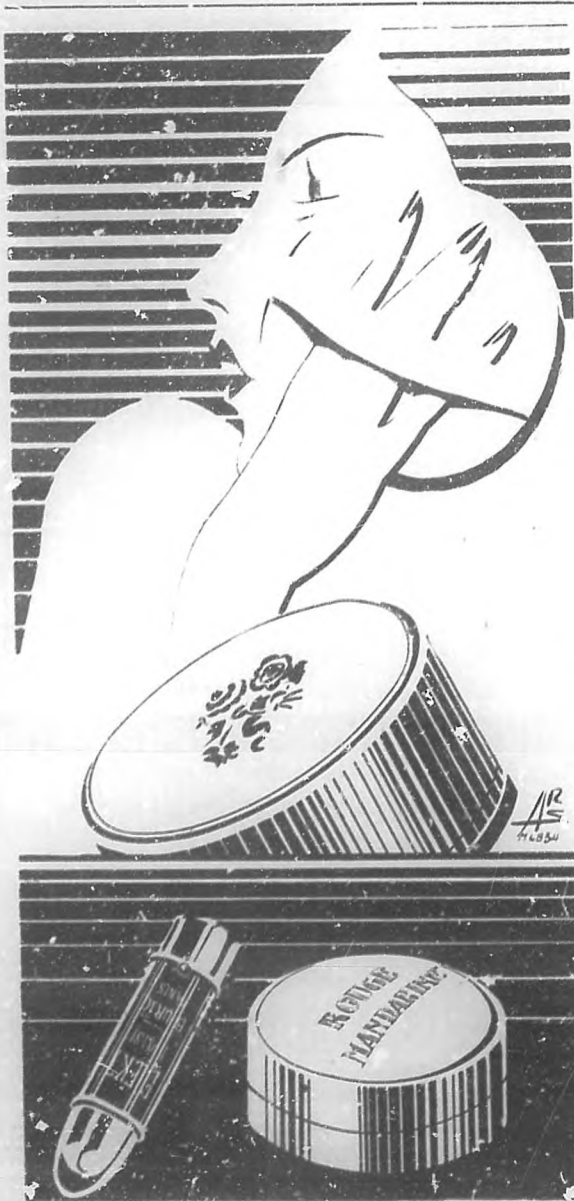
Lo vemos ahora, diez años después, en el mismo Fernández Piórez, cuando dice: "con la posibilidad en que estaban de confesar eso que ningún hombre debe decir nunca: la seguridad de que la guerra es un monstruoso sacrificio inútil." *Eso que ningún hombre debe decir nunca.* Es decir: ni ayer, ni hoy, ni mañana. Y ¿por qué no? El hombre debe tener la firmeza de sus convicciones y desistir, a la hora de sostenerlas, de su torpe vanidad, de su arcaica, y apollada idea del valor y del honor. Si los llamados precisamente a hacer luz en la conciencia popular confiesan eso, ¿qué fuerza moral tendrán luego para exigirnos obrar de distinta manera y, sobre todo, para juzgarnos? Los hombres, en este caso, quieren la varse las manos. Nos dejan a nosotras toda la responsabilidad, nos piden que no los dejemos ir a morir, pero dan por su parte el espectáculo de mirarse ellos por encima del hombro, preparados para la matanza, estridados de un patato zorro tropío. ¿Es que una misma cosa puede tener valor distinto según sea confesada por ellos o por nosotras? Si la guerra es mala y los hombres lo reconocen así, ¿es moral, es humano, que obedezcan como polichinelas y nos arrojen a nosotras la acusación de que los dejamos ir a ella? Eso no es de hombres.

Para lograr que las mujeres evitaran o interrumpieran la guerra, hubiera sido necesario una unidad de acción en todas ellas, perfectamente imposible de alcanzar.

Supongamos que las mujeres de Francia, "eruzándose en los umbrales de las casas; acostándose en los rieles de los trenes", hubieran impedido a los franceses ir a la guerra. ¿Y si no hacían lo mismo las de Alemania, las de Rusia, etc.? La invasión hubiera sido inevitable. Francia, Europa entera sería la de Alemania. ¿Es así como se evitan las guerras? El primer paso de Alemania fue Bélgica. A ¿pudo contenerse, en su principio, la guerra, si las mujeres "eruzándose en los umbrales", etc. ¡Si lo hubieran hecho!

Por otra parte, los gobiernos, los militares, los estadistas, todos los directores de la Gran Guerra la venían preparando demasiado bien; la deseaban nada se le da que exista aquí

(Pasa a la Pág. 70.)



BOURJOIS
PARIS
LOS PERFUMES
QUE DAN PERSONALIDAD

Los Misterios de Nueva York

por José Juan Tablada

El hermano de Alfonso Capone el Caricortado depositó en el banco un millón de dólares como "ahorros" de un año.

Esta noticia al parecer inocua y trivial encierra enormes cantidades no solo de veneno, sino de dinamita.

Las historias que en su crujiir podrían murmurar esos billetes de banco serían pintorescos y espeluznantes. Pero no adelantemos.

Sin duda los lectores recuerdan a Capone, el harrón feudal de Chicago que parodiando a Carlos V, a su manera de retiro hac, poco, no a un monasterio sino a una penitenciaría...

Solo así, pudo según se cuenta, conjurar el mortal complot que lo amenazaba con un instante crítico de su peligrosa carrera. Pero más espectacular que el ascético emperador, salió de la sombría cárcel para remontarse en triunfo al cielo azul!

En el umbral de la prisión lo esperaba un poderoso aeroplano que con su preciosa carga se remontó a las regiones celestes dejando atónita al resto de la humanidad rampante sobre la tierra...

Qué asunto para un "exvoto", qué tema para un retablo popular y aún para una comedia de magia o un "social" de cinematógrafo!

Y que símbolo también de esta civilización "sui generis" donde los sistemas técnicos del progreso son aprovechados por los malhechores en contra de la misma sociedad que los proclama como infalibles...

El atorrante—y el hombre es suave—que convierte en la cárcel en salvador refugio, que al dejarla reparte entre los guardianes, propinas de millenaríos y que del hondo presidio se remonta al cielo como una ascención bíblica o en apoteosis heroica!

Sobre la tierra donde los demás acecan y ganan el pan con el sudor de su frente solo queda la sombra del aeroplano de Capone...

Una sombra que se agiganta y cubre con tintas sombrías el colorido mapa de esta nación marcando el subterráneo territorio del "underworld", la negra geografía del *Moripodio!*

Entre esas sombras que van recargándose, como en los diagramas estadísticos, el negro se coagula y una espesa mancha de tinta señala los *Misterios de Nueva York...*

EL PATRÓN DEL MORIPODIO

Las tempestades en el mar de fondo de las cárceles las vorágines de incendio y muerte que han arrebatado el danésico mundo del presidio y que acaban de culminar con la horrible conflagración de la penitenciaría de Ohio, en que trescientos hombres perecieron y otros tantos luchan aun con la muerte nada tienen que ver con los altos malhechores como la Guerra Mundial ni siquiera salpicó de sangre a los políticos y financieros que la desataron. Al contrario de esas catástrofes humanas sacan su lujo y su placer quienes las causan y en ese caso está la tenebrosa aristocracia del crimen.

Un sistema feudal en toda forma constituido dentro del Estado y a pesar del Estado...

No lejos de la Dirección de Policía de esta urbe, en un edificio que pasa inadvertido existe una oficina amueblada a la moderna con más de veinte empleados que en realidad es un burgo medioeval, cuartel maestro del barón feudal de Nueva York, dueño de vidas y haciendas y a quien nada se le da que exista aquí

un poder municipal, un Capitolio en Albany y otro en Washington.

Tampoco le importa que frente a sus dictados autocráticos existan leyes y códigos... En el salón principal o sala de homenaje del feudal castillo está su jefe y señor designado por sus capitanes y secuaces con el nombre "the Boss" o sea "el Patrón".

En la madurez de la edad, atlético pero un tanto obeso, como un gladiador fuera de práctica, vestido con la rebuscada elegancia del advenedizo. Ojos grises de frío acero, agudos como dagas, helados como el cañón de las automáticas.—Han visto tanto esos ojos, tanto que ciega los ojos a la piedad para siempre.

Pero el brillo que les falta a los ojos les sobra a las manos cuyo insolente rutilo brota en los dedos en la combata, en torno del reloj de oro blarico.

A la puerta del castillo un potente automóvil regido por un chéfer enjuto y livido está siempre listo para un instantáneo "demarrage".

LOS INTANGIBLES

El observador notaría en el lujoso carro cosas insólitas e inquietantes: que está blindado como un "tanque de guerra"; que guarda balas y demás vidriosos son a prueba de balas que habitualmente disimulada por perlas son traídas por las calles pueden maniobrase estratégicamente los "rifles cortados" y las ametralladoras.

En el cuerpo de policía hay arrojadas sospechas de que el Castillo es ma-inquera, oficina Equidadora para los autos robados por millares cada año en Nueva York que la casa de este feudal encierra los dineros extraídos a los pequeños comerciantes a cambio de "protección" y que por "sin el Patrón" sabe mucho o todo de los misterios asesinos que semana tras semana tienen lugar.

Más nada puede hacer la policía, pues aquí como en el caso de Capone, las sospechas no toman cuerpo y las pistas que pareciera más seguras, no conducen sino al corazón del misterio y se pierden en la inextinguible yunque del Moripodio...

Aun así la protección material del Castillo guarnecido y fortificado y la del auto con troneras y blindaje de acero son nimias junto a la protección legal que salvaguarda al barón feudal.

Un verdadero estado mayor de abogados está listo de día y de noche para defender al Patrón y a sus socios que no bien son señalados por la policía cuando aparecen acorazados e intangibles tras de un impenetrable "barrage" de derechos constitucionales, fianzas, amparos y "habeas Corpus".

NERÓN Y NAQUIMVELO

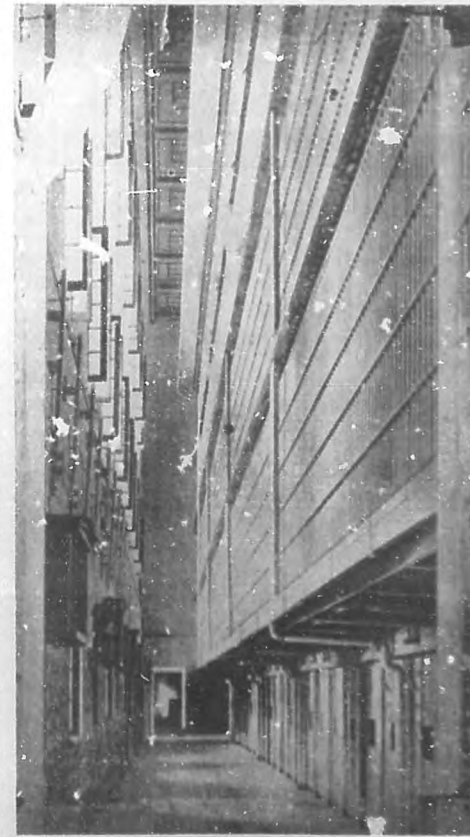
La adaptación del bandolaje a los métodos de la presente civilización es asombrosa más que el mimetismo que hace al tigre disimularse entre las fajas de sombra y oro de la selva virgen...

En pasados tiempos el "Patrón" o mariscal de la negra legión del Moripodio hubiera sido el lobo más fuerte de la manada, el más trabado y musculoso zorrillo; el hombre de pelo en pecho y manos ensangrentadas que brutal y cruelmente se hubiera impuesto a los demás.

Hoy el Patrón no es ningún troglodita ombrosiano sino un príncipe maquinélico que en vez de la verde pupila de la pantera usa el monóculo de esmeralda de Nerón...

Dado al lujo como un pedregal.

(Pasa a la Pág. 52.)



Corredor de uno de los "blocks" de celdas de la Penitenciaría de Columbus que fué recientemente escenario de una espantosa conflagración en la que perecieron carbonizados más de 300 reclusos.—(International Newsrel Photos.)

"Ardor en el estómago" ¿Sabes cómo se alivia? Tomando después de las comidas una cucharadita del famoso producto "Phillips" LECHE DE MAGNESIA



Sopas más
substanciosas
...y saludables

Las sopas espesadas con Quaker Oats quedan más cremosas, ricas y alimenticias. El Quaker Oats proporciona los elementos nutritivos indispensables: proteína, carbohidratos, grasa, minerales, vitaminas y sustancias fibrosas. Hace las sopas más apetitosas y estimula la digestión.

Los médicos recomiendan el tomar Quaker Oats en una u otra forma todos los días. Contribuye al desarrollo del niño, dá energía al adulto y fortalece al convaleciente y al anciano. Además, es un alimento verdaderamente económico.



Quaker Oats

2644

E L R E G R E S O

(Viene de la pág. 5)

dió en mi divorcio, me ayudó a obtener ese trabajo...

Bellanger olvidó la reserva que había decidido imponerse.

—¿Percier, el hombre por el que abandonó usted a su marido?

—Josefina se inmuyó. Luego pronunció Bellanger:

—Si, Liegeux me lo dijo...! Y pensar que yo me marcé a un extranjero hace dos años a causa de usted... porque la amaba y no podía seguir viéndola sin hablarle de mi gran amor, porque la creía demasiado fiel, demasiado leal para escucharme, porque tenía miedo de perder su amistad hablándole de mi amor! Y no he dejado de amarla. He vuelto queriéndola más que nunca, y me dan la noticia de que usted es como las otras, de que tiene un amante...

Ella se puso pálida escuchándolo, pero respondió con calma:

—Mi conducta no le interesa a usted, pero es bueno aclarar las cosas. Usted se fué para no llegar a ser mi amante. Porque le tenía miedo a mi marido. Porque temía comprometerse en un amor duradero, comprometerse conmigo que me hubiera sacrificado que lo amaba hasta olvidar mi propia vida... Usted sabe muy bien que yo lo amaba... Estaba esperando que usted hablara... No era yo quien debía hablar... Usted preferió alejarse... cobardemente, dejándome con un marido grosero, salvaje... que se me hizo más odioso después de la ausencia de usted... Un marido al cual tuve que abandonar porque estaba desesperada, porque no podía consolarme de la ingratitud de usted... Y ahora él me calumnia diciendo que tengo un amante... Y usted finge creerlo... Usted es tan cobarde como él... Váyase y retírase!

—Estuve a punto de ponerle los puños en la cara, por haberla insultado. A pesar de todo, ya la amo todavía, Josefina...

Ella rió sarcásticamente:

—¡Ah, sí! Ahora soy libre... Y usted sentiría en ser uno de mis amantes, eso no implicaría para usted ninguna responsabilidad... Desgraciadamente, yo no tengo amante, ni lo quiero... Y usted menos que cualquier otro... Lo amé demasiado...

Hubo un silencio. Después, Bellanger dijo tristemente:

—No puedo creerle...

—Yo tampoco...

Ella se levantó para marcharse. Pero en la puerta, él le cogió una mano y le murmuró:

—Josefina, Josefina... espérate... Podemos creer todavía...

Ella dudó un momento, se dejó convencer y dijo solamente:

—Cállate... No hablemos más de eso...

Se volvieron a sentar, fatigados por sus emociones, felices de encontrarse juntos, aceptando cada uno su mutuo amor tal como era, pero torturados por aquella duda instalada en sus corazones, probablemente para toda la vida.

(Traducción especial para BOHEMIA)

TENGO a la vista una obra interesante: "Expediciones Cubanas". Se trata de un libro sencillo y al propio tiempo valioso, en el que Gaspar Carbonell—uno de los jóvenes más fervorosamente cubanos—recopila narraciones de épocas inolvidables, redactadas por un patriota íntegro, ex-Secretario del glorioso Departamento de Expediciones: Justo Carrillo Morales, coronel del Ejército Libertador.

Nadie con más autoridad para ofrecer a la gente nueva y a los hi-torizadores, recuerdos apreciables; porque en Justo Carrillo Morales se asocian el prestigio histórico y el moral.

Miembro de una familia de patriótico aboiengo, desde niño predominaron en su espíritu las aspiraciones separatistas, y al servicio de Cuba se pusieron todas las energías de su juventud.

En la guerra de 1868 a 1878 cayó su padre, el gran patriota Francisco María Carrillo, e hizo famoso su hermano Francisco, sumando hazañas magníficas a las mejores hazañas de las huestes libertadoras.

Ana Joaquina de Morales—la autora de sus días—tuvo que abandonar a Remedios para domiciliarse en la Habana, siempre bajo la mano de hierro del militarismo en días de guerra, y su hermana Anita—viuda por el asesinato de su esposo el doctor Francisco Jiménez, víctima de la soldadesca en Caibarién, se vio condenada a destierro en Isla de Pinos—con sus otras hermanas Emilia y María—después que un consejo de oficiales las declaró culpables de grave conspiración.

Plegada la bandera por el Pacto del Zanjón, al desplegarse en 1879—para los tan inútiles como asombrosos esfuerzos de la llamada "guerra chiquita"—los Carrillo volvieron a la brega, y dos de ellos ofrendaron su vida al bello ideal: Sixto, caído en plena lucha, y Andrés, muerto a consecuencia de males adquiridos en la manigua.

Vibraron de nuevo los clarines en 1895, y la familia Carrillo Morales se dispuso a la faena. Francisco—el héroe de célebres combates—reverdecido en victoriosas peleas sus laureles, hasta lucir las estrellas de Mayor General, Jefe del Cuarto Cuerpo de Ejército, que comprendía las Divisiones y Brigadas de las Villas; Vicente, bravo como todos, perdió la vida cuando batallaba frente al poderío de España, y Justo—preso en la Habana al iniciarse la contienda—pudo evadirse, y ya en los Estados Unidos, fué de aquellos hombres que seleccionara el austero Tomás Estrada Palma para las complicadas y peligrosas empresas del Departamento de Expediciones.

La obra, entre varios méritos ostenta uno singularísimo: el de autorizarla el nombre del ex-Secretario del Departamento de Expediciones; el nombre de un cubano que, sin tibiezas y sin saber lo que era miedo, se jugaba la vida frecuentemente, bajo las órdenes de jefes

"Expediciones Cubanas"

tan prestigiosos como los generales Emilio Núñez y Joaquín Castillo Duany, y teniendo por compañeros a Federico Pérez Carbo, José Eliseo Cartaya, Laureano Prado y otros que se consagraron en días memorables a la independencia de este país.

En las páginas que repaso ha puesto sus manos—movidas por patrióticos fervores—Gaspar Carbonell. Y avalora más aun el libro la circunstancia de que haya recopilado las narra-

ciones de Carrillo un arrogante "pino nuevo", perteneciente a familia de inconfundible aboiengo criollo, que permanece fiel a las enseñanzas del padre meriñísimo que dividía sus amores entre Cuba y el hogar.

Este volumen, sencillo e interesante, contiene datos preciosos. No contiene todos los datos necesarios para conocer a fondo y apreciar de modo exacto—con el último detalle—la influencia del Departamento de Expediciones en los triunfos de las fuerzas libertadoras; pero puede servir de base para juicios acertados siempre que al leer deseamos analizar nuestro pasado heroico y documentarse sobre el aporte de recursos de aquellas expediciones famosas, más famosas todavía porque la pequeñez de los buques utilizados contrastaba con el espíritu gigantesco de quienes corrían toda clase de peligros alentados por la fe.

En "Expediciones Cubanas" se hace justicia a entidades e individuos casi olvidados. La República ha sido injusta—o desdeñosa cuando menos—con clases sociales y con hombres dignos de profundo aprecio, sin los cuales no veríamos trocadas en instituciones políticas las esperanzas de Carlos Manuel de Céspedes y José Martí.

Los emigrados revolucionarios, por ejemplo, contribuyeron eficazmente a las victorias guerreras. Sin el concurso de los humildes tabaqueros de la Florida—que fueron como los hermanos espirituales del Apóstol—no hubiésemos logrado la República. Y sin el noble apoyo del pueblo norteamericano—que festejaba las proezas expedicionarias con igual regocijo que la colonia cubana—hubiera resultado más difícil el triunfo.

Justo Carrillo Morales ha prestado un buen servicio a la patria. Merecedor de sus apellidos durante el período revolucionario, por su conducta perseverante y valerosa, ha honrado tales apellidos en la República, sirviéndola ejemplarmente en altos puestos administrativos y en el Congreso. Y ahora—del brazo de Gaspar Carbonell—la sirve con un libro que vale como patriótico devocionario y obra de consulta a la vez.

Otros destruyan, traicionando sagrados juramentos, el edificio ideológico levantado sobre tantas lágrimas y sangre. Yo figuro entre los que prefieren seguir emocionándose con la lectura de relatos como los que nos ofrecen Justo Carrillo Morales y Gaspar Carbonell.

Los corazones juveniles son propicios a las siembras generosas. Y siempre es bueno que nuestros jóvenes beban en las fuentes de un pasado que nos honra.

Soy de los que esperan mucho de la juventud.

M i g u e l C o y u l a

"Recomendamos el Jabón Palmolive"

... dicen las famosas escuelas de belleza "Marinello"

Los directores de este grupo más grande de escuelas de belleza en el mundo — con sus quince planteles y más de 50,000 discípulos graduados explican cómo ayuda este jabón de palma y olivo a conservar hermoso el cutis.



"El Jabón Palmolive—la mezcla de los aceites de palma y olivo—es un excelente medio detergente del cutis. Usándolo con regularidad se tiene un cutis satinado, terso y atrayente. Es asno perfecto con su rica espuma, cada mañana y antes de acostarse, libra a los poros de las impurezas que causan barros y erupciones."

THE MARINELLO COMPANY
Grande Escuela Norteamericana de Belleza

Los suaves aceites de palma y olivo del Jabón Palmolive son los mejores aceites cosméticos de la naturaleza," según enseñan las escuelas Marinello a sus discípulos de belleza. Les dicen también que "su rica espuma limpia los poros, mantiene finos los tejidos y suave el cutis."

Lo Que Significa el Nombre Marinello

El nombre Marinello significa una elevada norma en la cultura científica de la belleza. Lo reconocen en toda Norteamérica, no sólo las mujeres más distinguidas, sino también los Jurados Examinadores de los Estados y los Departamentos de Sanidad. Los practicantes profesionales de belleza, como Ud. sabrá, tienen que pasar muchos exámenes antes de poder ejercer su profesión. Ninguno de los graduados de las escuelas Marinello

jamás ha dejado de pasar el examen de un Jurado Calificador del Estado, según los directores de estas quince escuelas.

Considere usted, ¿qué significa que ese importante grupo de planteles recomiende un jabón determinado? Tal aprobación es autoritativa ¡y conferida al Jabón Palmolive!

La base para la belleza del cutis es su limpieza adecuada;—dice el cuerpo docente de las escuelas Marinello—en nuestras instrucciones sobre el cuidado de los distintos tipos de cutis, insistimos en el uso correcto del jabón, requisito de la higiene dermatológica. Ponemos énfasis muy especial en la selección del jabón que ha de usarse. En colaboración con nuestras cremas especiales: la Astringente de Marinello y la Crema Acne de Marinello, por ejemplo, el Jabón Palmolive es un poderoso auxiliar.

Use Usted Palmolive de Esta Manera

Con ambas manos haga una abundante espuma del Jabón Palmolive, frótesela muy bien en la cara hasta que penetre completamente en los poros; enjuáguese y séquese perfectamente. Y queda Ud. lista para aplicar los cosméticos.

Siga este consejo de las escuelas Marinello y de 19,800 especialistas de belleza en el mundo entero.

Use el Jabón Palmolive en el baño también.



P O 1330-S

La entrevista que nunca se había hecho

El Ejemplo Consciente de Jesús

(Conferencia pronunciada por el espíritu de Richard Bright, en tenida verificada la noche del Viernes Santo, con el concurso del médium señor Rolando Baquero.)—Apariencias, plagio y tradición: el triángulo de las actividades y actitudes humanas.—Nuestra apreciación del sacrificio de Jesús frente al juicio analítico del señor Bright.—Dos momentos culminantes en la vida del Crucificado.—¿Cómo rememorar al hombre-Dios?—¿Cómo se le debe interpretar?

por

L. González dei Campo

ESTA vez no ha sido la curiosidad del periodista, acaso reflejo o remedo de la curiosidad del lector, la que ha servido de motivo a la plática del señor Bright; esta vez no ha sido la malicia del investigador la que ha encauzado las manifestaciones del raro personaje. Muy al contrario; esta vez el periodista abre un paréntesis en la ruta propuesta para confirmar la verdad o descubrir el truco de la sorprendente dualidad de este muchachote del Barrio del Angel, dando cabida, como un nuevo aspecto de la cultura múltiple del sapiente disertador, al texto de esta conferencia, que festinadamente, con apresuramiento taquigráfico, hemos nosotros esta noche, para la salud finalidad que perseguimos por la asistencia de individuos como el Magistrado H, el catedrático P y el Licenciado X, sin cuya presencia, el buen señor, no podría comprender los beneficios positivos, la utilidad práctica de tal reunión. Anualmente se reúnen en Ginebra y en La Haya, destacados miembros de la Política Internacional que integran el severo Tribunal de Arbitraje o la "may altruísta Liga de las Naciones. Actualmente se encuen" en Londres los componentes de la Conferencia del Desarme. Y cada año, con motivo de la reunión de los primeros señores en Ginebra o en La Haya y esta vez con motivo de las Conferencias de Londres, el cable, el radio, los grandes periódicos y los mil otros medios de difusión de las ideas, mantienen en la más viva expectación a la Humanidad que cree ver pendiente de aquellos labios distinguidos su destino futuro. No puede ser más importante el estudio de los hombres de los más notables naciones, rodeados del sermón, del sugerente aparato de la gestión oficial e investidos de personalidad... sus poderosos Gobiernos. Pero más inútil y chocante es no poder ser los resultados! Bajo aquel dosel de sinceridad, al amparo de los pliegues de togas austeras... los individuos, de los individuos, casi bastantes por sí mismos, siendo tan materia a la sombra de tanta actividad—de sus respectivas naciones. En cambio, en este humilde auditorio hay un gran número de personas ansiosas de adquirir conocimientos útiles para su desenvolvimiento espiritual. Esta vez, como en casi todas, las apariencias desorientan al hombre que no puede comprender cómo es posible que aquí los resultados sean tan óptimos, siendo tan humilde la asamblea, cuanto malos son en



Mirad a ese Jesús, amigos que me escuchas, consciente en todos los momentos, indolente ante el Bien y el Mal, inconmovible ante el Placer y el Dolor...

Causas ajenas en cierto modo a BOHEMIA, como la repentina indisposición del médium señor Baquero nos privaron de obtener en tiempo oportuno, la fotografía que debía ser insertada con esta Conferencia en el número anterior. A ello se debe que, siguiendo nuestra norma, hayamos preferido no dar a nuestros lectores la información, a darla de manera incompleta. Ni siquiera esta nota explicativa pudimos ofrecer ya que el jueves no podíamos permitirnos pedir la más insignificante labor a nuestros empleados, pues vemos con gusto y respeto la institución del Día del Obrero. Salvo otro accidente imprevisto, hemos de continuar, sin nueva interrupción, esta serie que tanto interés ha despertado en los lectores. Lea en el próximo número "La Quiromancia del Porvenir", en que se da a conocer la sutil psicología de las cosas, brillantemente explicada por el señor Richard Bright, mediante una sugestiva interpretación de la ley deductiva.

—Existe un antiguo proverbio español, que, como todos ellos, es producto de la filosofía que se esconde y a veces chispea genialmente desde el fondo del alma popular, encerrando, las más de las ocasiones, un profundo y útil verismo. Su autor y el infinito número de personas que a diario lo utilizan, desconocen, según parece, la significación de las palabras del proverbio, pues de otro modo no se explicaría, la constante redundancia en que incurren al repetirlo. "Las apariencias engañan", se dice corrientemente y ello es cierto, como lo es también que todas las apariencias al serlo resultan engañosas y huelga por tanto la repetición.

En la vida del hombre las apariencias embarcan la mejor parte y acaso la totalidad de sus preocupaciones, llegando hasta influir de manera tan decisiva en sus actos, que éstos resultan casi siempre consecuencia de aquéllas. Por ejemplo, cualquier encumbrado personaje que se acercara a



Véamoste inalterable ante los sufrimientos de su materia, mostrándonos su consciencia de la inferioridad.

(Pasa a la Pág. 51.)

"Recomendamos el Jabón Palmolive"

... dicen las famosas escuelas de belleza "Marinello"

Los directores de este grupo más grande de escuelas de belleza en el mundo — con sus quince planteles y más de 50,000 discípulos graduados explican cómo ayuda este jabón de palma y olivo a conservar hermoso el cutis.



"El Jabón Palmolive—la mezcla de los aceites de palma y olivo—es un excellentísimo medio detergente del cutis. Usándolo con regularidad se tiene un cutis satinado, terso y atractivo. El uso perfecto con su rica espuma, cada mañana y antes de acostarse, libra a los poros de las impurezas que causan barros y erupciones."

THE MARINELLO COMPANY
Grande Escuela Norteamericana de Belleza

Los suaves aceites de palma y olivo del Jabón Palmolive son los mejores aceites cosméticos de la naturaleza," según enseñan las escuelas Marinello a sus discípulos de belleza. Les dicen también que "su rica espuma limpia los poros, mantiene finos los tejidos y suave el cutis."

Lo Que Significa el Nombre Marinello

El nombre Marinello significa una elevada norma en la cultura científica de la belleza. Lo reconocen en toda Norteamérica, no sólo las mujeres más distinguidas, sino también los Jurados Examinadores de los Estados y los Departamentos de Sanidad. Los practicantes profesionales de belleza, como Ud. sabrá, tienen que pasar muchos exámenes antes de poder ejercer su profesión. Ninguno de los graduados de las escuelas Marinello

jamás ha dejado de pasar el examen de un Jurado Calificador del Estado, según los directores de estas quince escuelas.

Considere usted, ¿qué significa que ese importante grupo de planteles recomiende un jabón determinado? ¡Tal aprobación es autoritativa! ¡Y conferida al Jabón Palmolive!

La base para la belleza del cutis es su limpieza adecuada;—dice el cuerpo docente de las escuelas Marinello—en nuestras instrucciones sobre el cuidado de los distintos tipos de cutis, insistimos en el uso correcto del jabón, requisito de la higiene dermatológica. Ponemos énfasis muy especial en la selección del jabón que ha de usarse. En colaboración con nuestras cremas especiales: la Astringente de Marinello y la Crema Acne de Marinello, por ejemplo, el Jabón Palmolive es un poderoso auxiliar.

Use Usted Palmolive de Esta Manera

Con ambas manos haga una abundante espuma del Jabón Palmolive, frotésela muy bien en la cara hasta que peneire completamente en los poros; enjuáguese y séquese perfectamente. Y queda Ud. lista para aplicarse los cosméticos.

Siga este consejo de las escuelas Marinello y de 19,800 especialistas de belleza en el mundo entero.

Use el Jabón Palmolive en el baño también.



P O 1330-S

La entrevista que nunca se había hecho

El Ejemplo Consciente de Jesús

(Conferencia pronunciada por el espíritu de Richard Bright, en temida verificada la noche del Viernes Santo, con el concurso del médium señor Rolando Baquero.)—Apariencias, plagio y tradición: el triángulo de las actividades y actitudes humanas.—Nuestra apreciación del sacrificio de Jesús frente al juicio analítico del señor Bright.—Dos momentos culminantes en la vida del Crucificado.—¿Cómo rememorar al hombre-Dios?—¿Cómo se le debe interpretar?

por

L. González del Campo

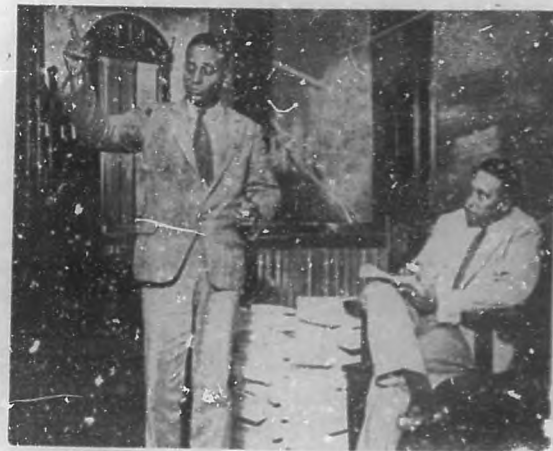
ESTA vez no ha sido la carisidad del periodista, acaso reileño o remedo de la curiosidad del lector, la que ha servido de motivo a la plática del señor Bright; esta vez no ha sido la mañicia del investigador la que ha encauzado las manifestaciones del raro personaje. Muy al contrario; esta vez el periodista abre un paréntesis en la ruta propuesta para confirmar la verdad o descubrir el truco de la sorprendente dualidad de este muchachote del Barrio del Angel, dando cabida, como un nuevo aspecto de la cultura múltiple del sapiente disertador, al texto de esta conferencia, que festinadamente, con apresuramiento taunográfico, he-nosotros esta noche, juzgaría Laladi la finalidad que perseguimos mos tomado. En ella se sostienen aspectos sumamente conocidos de la vida del Mesías.

Esta Conferencia servirá al lector, como un nuevo dato que acopiar para llegar a una conclusión definitiva, acerca de la veracidad del fenómeno. También puede servirle para tener el placer, que las más de las veces resulta casi morboso, de romper el misterio, de hacer aficos un nuevo di- o d' "descubrir" y criticar, de manera irónica e hilarante, a uno de tantos actorcillos que pa-ean su arte por el mundo sin conceña ni bambalinas. Con el mismo empeño y acaso con igual intención, seguimos nosotros, con ensañamiento reporteril, al médium Baquero y a su legión de espíritus intelectuales.

Dejemos pues la palabra al señor Bright.

—Existe un antiguo proverbio español, que como todos ellos, es producto de la filosofía que se esconde y a veces chispa genialmente, desde el fondo del alma popular, encerrando, las más de las ocasiones, un profundo y útil verismo. Su autor y el infinito número de personas que a diario lo utilizan, desconocen, según parece, la significación de las palabras del proverbio, pues de otro modo no se explicaría, la constante redundancia en que incurren al repetirlo. "Las apariencias engañan", se dice corrientemente y ello es cierto, como lo es también que todas las apariencias al serlo seultan engañosas y huelga por tanto la repetición.

En la vida del hombre las apariencias embaegan la mayor parte y acaso la totalidad de sus preocupaciones, llegando hasta influir de manera tan decisiva en sus actos, que éstos resultan consecuencia de aquellas. Por ejemplo, cualquier encumbrado personaje que se acercara a



Mirad a ese Jesús, amigos que me escucháis, consciente en todos los momentos, inalterable ante el Bien y el Mal, inconmovible ante el Placer y el Dolor...

Causas ajenas en cierto modo a BOHEMIA, como la repentina indisposición del médium señor Baquero, nos privaron de obtener en tiempo oportuno, la fotografía que debía ser insertada, con esta Conferencia en el número anterior. A ello se debe que, siguiendo nuestra norma, hayamos preferido no dar a nuestros lectores la información, a darla de manera incompleta. Ni siquiera esta nota explicativa pudimos ofrecer ya que el jueves no podíamos permitirnos pedir la más insignificante labor a nuestros empleados, pues vemos con gusto y respeto la institución del Día del Obrero. Salvo otro accidente imprevisto, hemos de continuar, sin nueva interrupción, esta serie que tanto interés ha despertado en los lectores.

Lea en el próximo número "La Quiérra del Porvenir", en que se da a conocer la filosofía de las cosas, brillantemente expuesta por el señor Richard Bright, acerca de una sugestiva interpretación de la ley deductiva.

podrían ser los resultados! Bajo aquel dosel de sinceridad, al amparo de los pliegues de



Véamole inalterable ante los sufrimientos de su materia, mostrándonos su conciencia de la superioridad.

(Pase a la Pág. 51.)

¿NO MONTÓ EL NUEVO ESSEX?

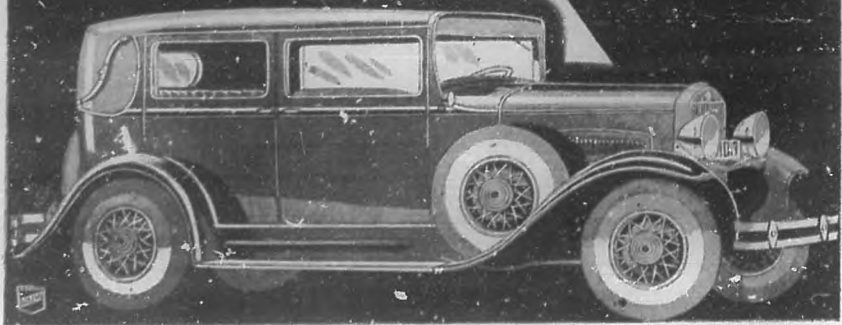
HASTA QUE LO HAYA PRUBADO, UD. NO CONOCERA EL COCHE MAS SENSACIONAL DEL AÑO.

LE SORPRENDERÁ SU AMPLÍSIMA CARROCERÍA, SUAVIDAD DE MARCHA, MUELLAJE, ACCELERACIÓN Y ESTABILIDAD.

Mayor potencia con igual consumo. Asientos de 50 pulgadas. Amortiguadores de doble acción. Carrocería más baja con mayor separación libre debajo del chasis. Puertas más anchas. Mayor caja de velocidades. Mayor eje posterior. Nuevas pinturas, etc., etc.

PRADO 3 y 5 **J.ULLOAY C^{IA}** TEL. M.7951
C^{IA} DISTRIBUIDORA DE AUTOS
MARINA y 27 TEL. U.1167

EL
NUEVO
ESSEX
PERFECCIONADO



bohemia

Editoriales

La Vida Humana

TODAVÍA se comentan los graves sucesos de Regla. Y es explicable que así ocurra; porque los choques habidos entre la fuerza pública y la masa obrera el día 1º de Mayo, fueron dolorosos por sangrientos, y no menos dolorosos por su triste significación.

En los choques referidos se perdieron algunas vidas y muchas más peligraron. Contra los núcleos trabajadores se dieron verdaderas cargas, y el ultramarino pueblo adquirió el aspecto de una plaza sitiada.

Es necesario que en el ambiente predominen ideales y sentimientos mejores. En una república organizada sobre la base de libres instituciones, para que triunfen los más puros principios democráticos, no debe olvidarse nadie de que constitucionalmente reside en el pueblo la soberanía.

Cada vez que el suelo cubano se tinte de rojo con sangre innecesariamente vertida, se resienten las instituciones del país. Porque, aparte la nobleza del pueblo cubano, nada puede haber de más trascendencia—más digno de respeto—que la vida humana.

Las luchas internas del civismo—como todas—tienen sus mártires. Y los anhelos del proletariado—anhelos universales—lucen ya con los prestigios de un gran martirologio; pero el hecho de que sucumban trabajadores bajo el empuje del gobierno, además de ser doloroso, resulta negativo; cada víctima cae nimbada por las bellas luces del sacrificio, y en el espíritu obrero arraigan los gérmenes de un profundo rencor.

El 2 de Mayo de 1930 figurará en los anales del proletariado cubano con tristes y a la vez gloriosos caracteres. Tal día quedaron en sus tumbas los dos obreros caídos la víspera en Regla, derribados a balazos por la fuerza pública; pero espiritualmente se elevaron, en la propia fecha, hasta las regiones donde moran los inmortales. Porque si para los indiferentes aquellos dos cadáveres eran un par

de números agregados a la eterna lista de los que fallecen, para las masas trabajadoras de Cuba—nobles, y por lo mismo, sensibles—aquellos ataudes contenían, como dos cofres sagrados, las profanadas vestiduras de esas diosas que se llaman Justicia y Libertad.

En la época presente, ya no se delinque por discurrir. Tampoco por opinar. Influyen en el mundo—moldeando las nuevas orientaciones—otras ideologías. Un moderno concepto de la vida se abre paso. Aunque en algunos países aparece victorioso el criterio de la mano dura, ello obedece a especiales circunstancias; pero lo que tiene fundamento, lo que va arraigando en todas partes, es un criterio político sin dobleces ni sofismas: un criterio político inspirado en la justicia y el amor.

Las clases trabajadoras de Cuba merecen que se les trate en ciertos casos menos desconsideradamente. Determinados radicalismos no encontrarían propicias las conciencias, si quienes pueden impedirlo—porque manejan los resortes—no permitieran impasibles el triunfo de inicuas explotaciones, que algunos desarrollan sin piedad.

Urge que se acuerde algo preventivo. Las acciones represivas son generalmente infecundas. Resultan con frecuencia perturbadoras. Porque así lo entienden, las autoridades que poseen claro sentido de las realidades esquivan toda acción de fuerza, y prefieren poner en juego medidas encaaminadas a prevenir.

En nuestra guerra por la independencia—entre muchas características de relieve—se destacaba con gloria como uno de sus principios básicos: el respeto a la vida humana.

Al soldado de España que caía prisionero se le ofrecían—para que escogiera—los extremos de este dilema: sumarse a las huestes separatistas, como un camarada más en la recia pugna por justicia y libertades, en cuyo caso se le dejaban sus armas,

o volverse a las filas del realismo, pero desarmado. Los menos se incorporaban a las fuerzas reductoras, y cuantos preferían reincorporarse a los suyos, eran devueltos con todas las garantías al territorio español.

Sobre tan generosas bases levantaron la República sus bravos fundadores, y el pueblo cubano recuerda con orgullo aquella conducta de sus famosos paladines, admirada y aplaudida por la conciencia universal.

Las instituciones así creadas, que se cimentaron con rasgos de nobles heroísmos, necesitan verse robustecidas por métodos y costumbres propios de un pueblo cristiano, que tuvo un nuevo Cristo en Martí.

Cuando un hombre bueno rueda sin vida, injustamente derribado, el derrumbe es más deplorable—desde el punto de vista de los principios—que si se derrumbara con todas sus grandezas el Capitolio.

Todo cuanto se haga por evitar sucesos análogos a los del 1º de Mayo en Regla, será útil y plausible. Con rastros de sangre puede formarse espiritualmente un abismo entre gobernantes y gobernados. Y un abismo del que emanaran recuerdos angustiosos e iras rencorosas, tendría que ser funesto en alto grado para Cuba.

Por razones de supremo interés político, y por escrúpulos sencillamente humanos, pedimos a todos que moderen sus ímpetus y se ajusten a lo que aconsejan el patriotismo y la sana razón.

Quienes, por ser autoridades, o por representarlas, poseen ciertos resortes, bueno es que no olviden algo importantísimo: a ellos corresponde, primeramente, la responsabilidad.

La vida humana es lo primero. Insignes sacerdotes de los distintos cultos, sociólogos y penalistas—después de profundas observaciones—sostienen que nunca es legítimo privar a un semejante de la vida.

Abundan quienes sostienen que no es legítimo hacerlo ni aun en nombre de la Ley.

La Película



Destruye la Dentadura y la hace perder toda su brillantez

Las sonrisas conquistadoras se basan en la blancura de los dientes—y esos dientes se basan en la ausencia de lo que los dentistas llaman la película.

Ud. puede sentir la película con la lengua—es una capa viscosa y pegajosa. Se adhiere a los dientes, penetra en los intersticios y allí se fija. Absorbe las manchas de los alimentos y el humo del tabaco y hace que se manchen los dientes blancos, opacando su brillo natural.

La película, al endurecerse, se convierte en sarro. En ella se reproducen los microbios a millones, y éstos, con el sarro, son la causa fundamental de la piorrea.

Para remover la película, los dentistas recetan el dentífrico especial llamado Pepsodent. Obra coagulando la película de

modo que pueda fácilmente eliminarse por medio del cepillo, sin perjudicar el esmalte. Al cabo de unos cuantos días, los dientes adquieren su blancura natural y brillan de nuevo.

Pepsodent no contiene piedra pómez, ni creta perjudicial ni abrasivos burdos. Es tan inofensivo que los dentistas lo recomiendan para limpiar los dientes blandos de los niños.

Acepte Esta Prueba De Pepsodent

Para probar sus resultados, envíe el cupón y recibirá una muestra gratis para 10 días. O bien, compre un tubo—de venta en todas partes. Hágalo Ud. ahora, por su propio bien.

Pepsodent

El Dentífrico Especial Para Remover La Película

GRATIS
Un Tubo Para 10 Días

9-120-8

The Pepsodent Co., Depto. C,
919 N. Michigan Ave.,
Chicago, E. U. A.

Sírvase enviar un tubo de Pepsodent para 10 días a:

Nombre

Dirección

Ciudad

Dé su dirección completa. Escriba claro. Sólo un tubo para cada familia.

A un Lector Iracundo

NO es buena práctica periodística con testar las cartas sin firma, como no lo es tampoco, tratándose de correspondencia particular, pues reconocerle beligerancia como corresponsal o amigo, a quien se desconoce y a quien, además, se escuda en el anónimo para decir lo que, de fijo, no sería capaz de escribir si se le exigiera el calce de su nombre, es lo mismo que mandarle memorias a quien uno no conoce o enviarle un serrucho a la Luna para que se rebaje los cuernos.

Pero sucede a veces que esos escritos huérfanos o mejor dicho: incluseros, (ya que se ignoran los padres) prestan algún servicio y ameritan, por tanto, la atención de la respuesta, siquiera ésta sea tan breve como aquella que Manuel del Palacio dió a cierto escritorzuelo que, bajo pseudónimo lo insultó por la prensa y que rezaba así:

"El artículo infamante que dedicádome has, antes lo tuve delante; ahora lo tengo detrás".

No sé yo, desde luego, tan minucioso en detalles de *toilette* como el donoso poeta español, entre otras razones, por que en éstos tiempos higiénicos en que cada cual tiene su papel en la vida, no se explican ciertas cosas, pero si he de aprovechar la carta que me envía un anonimista (carta que acabo de abrir) para llenar con una réplica las cuatillas correspondientes a esta semana, al par que satisfago la curiosidad de ese ignoto lector que airadamente me pregunta "¿qué daño me ha hecho a mi la yuca?"

Ello es que en el pasado número de BOHEMIA, bajo el título "Pan de yuca" escribí un artículo frívolo, comentando sin segunda intención y solo por hablar de un tema actual, cierto proyecto de ley presentado ante la Cámara (y que seguramente pasó a alguna Comisión o no le hicieron caso, pues nadie ha vuelto a hablar más del asunto) en el cual proyecto se hacía obligatoria la mezcla de la harina de yuca con la de trigo en la fabricación del pan, con penas severísimas para los infractores de esa ley, habida cuenta de que es preciso proteger la producción nacional y de que esa planta liliácea, (a tal familia pertenece la yuca, si no me es infiel la memoria, pero si acaso lo es... memorias a la familia) se da en Cuba en cantidad como "para hacer dulces": cu-

subé, buñuelitos, catibía, etc., etc.

Argumento, en verdad, tan peregrino como lo sería el que el Congreso Mexicano, visto el número de pozos de petróleo que hay en Tampico y otros Estados, por medio de una ley proteccionista, obligase al pueblo a beber ese

aceite mineral mezclado al agua común con una proporción de 10 a 80 por ciento, según el criterio del Presidente de la República.

No, no, mi anónimo amigo y apreciable comedor de catibía: (de su carta en defensa de aquella vianda, deduzco que es usted partidario de esa sabrosísima friturita de yuca) ¡bien está que cada cual beba aguarrrás o solimán si así le place y coma hasta canistel—que es la fruta más antipática del Universo,—con arreglo al principio wilsoniano de la propia determinación, pero de eso a alimentarse obligatoriamente con lo que el Congreso disponga, hay un abismo.

Dije en mi anterior artículo y repito ahora, que no soy enemigo de la yuca, pues ésta cuando no es agria, a nadie a muy pocos desagrada y aun me explico que al *leader* revolucionario y aspirante a Presidente Iturralde, lo llamaran, en un tiempo, "come-velas" por su afición a la yuca que, en realidad, parece una bujía de esperma con pabilo y todo.

Pero lo que no pensé al hablar de esa apreciable raíz, en broma y sin intención de ofenderla (y a la que estoy dispuesto a darle toda clase de satisfacciones) es que pudiera surgir un defensor iracundo como éste que hoy me escribe invocando el patriotismo y diciéndome que la yuca fué el único alimento del mambi en los gloriosos días de la epopeya y afirmando, por último, que quien no lo reconozca así, es un desagradecido y un mal cubano.

Yo creo, sinceramente, que ese derecho a nuestra gratitud le asiste, más que a la yuca, al boniato, que fué el verdadero pan de los libertadores, pero, en fin: no me opongo a que se le erija un monumento a ambos tubérculos, hecho de boniatillo y almidón, con sus ruedas de casabe en el basamento, si es que así le acomoda a mi furibundo comunicante.

Y en cuanto a la pregunta que éste me hace al final de su carta, para apreciar el calibre de mi patriotismo y que, textualmente dice: "Cuando la guerra de Independencia ¿dónde estaba usted?" le contestaré recordando mis ya lejanos juegos infantiles: "En casa e yuca"

GUSTAVO ROBREÑO

Actualidades

Los dueños de la Playa de Guanabo han hecho colocar ilegalmente esta antiestética cerca de alambre de púas para impedir que pasen a ella las personas que gratuitamente se bañan en la "Playa Cuba", situada junto a la primera. Judicialmente se le ha dispuesto que la cerca sea retirada, pero los afortunados dueños de la Playa de Guanabo han ido en alzada ante el Poder Ejecutivo con la esperanza que su influencia los hará salir victoriosos.



Un grupo de bañistas y visitantes de la "Playa Cuba", junto a la cerca que cierra el paso hacia la de Guanabo.



El joven y notable escultor Teodoro Ramos Blanco rodeado de un grupo de las personalidades que acudieron al muelle a darle la bienvenida, al regreso de su viaje a Italia, donde estuvo varios meses ejecutando el monumento de Mariana Grajales.



Un grupo de alegres concurrentes a la romería celebrada días pasados en "La Tropical", a beneficio de la Sociedad Asturiana de Beneficencia.

FOTOS VALES

El coronel Lindbergh, examinando los motores de su poderoso avión antibión momentos antes de partir para Miami, al regreso de su viaje a Panamá.



El Conflicto de los Teléfonos

La protesta contra el nuevo sistema que trata de imponer a nuestros comerciantes la "Cuban Telephone" va siendo cada día más formidable y unánime.

Nuestras clases mercantiles, velando por sus propios intereses y en este caso por los del pueblo, se niegan a aceptar ese nuevo sistema por estimar que contribuirá a agravar la crisis económica que actualmente nos afecta. Y esta actitud de unas de nuestras más respetables clases económicas, está solidamente respaldada, por la opinión pública.

La "Cuban Telephone", con inoportunidad e inhabilidad manifiestas trata de imponer nuevas cargas al comercio en momentos en que más se agudiza la crisis que nos agobia y que esa Empresa debía de aliviar, alarantando el servicio que presta.

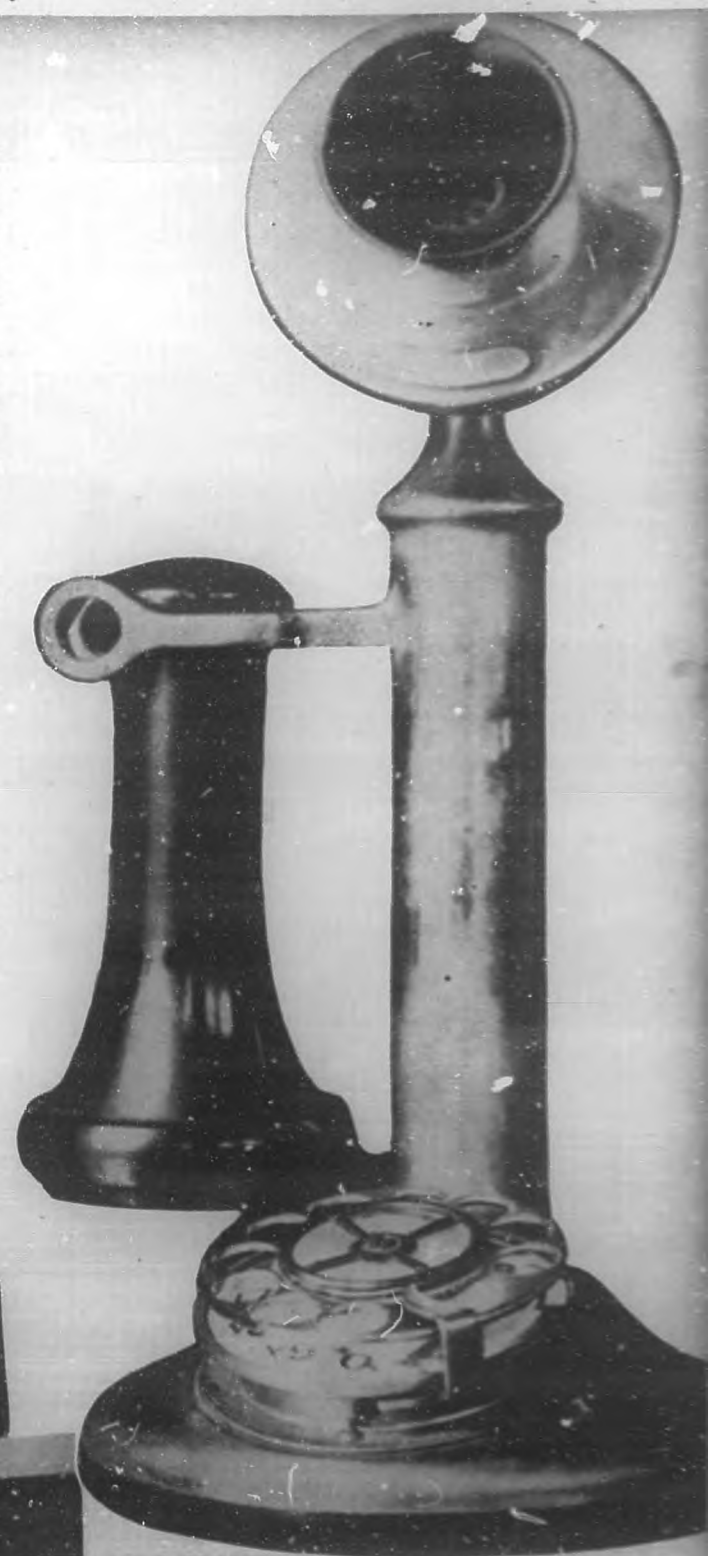
El sistema ese que el pueblo ha dado en llamar gráficamente de "cajas traganikels" despoja de todos sus derechos a un servicio que paga el abonado. Y luego de despojarlo de sus derechos, priva a ese mismo abonado de la gentileza de poder ofrecerle a su cliente la compensación del teléfono en instantes de verdadera necesidad.

Esa es la causa de que el nuevo sistema telefónico, apenas iniciado se haya hecho impopular y que la campaña emprendida para pedir su anulación adquiera, por momentos, un incremento extraordinario.

Nosotros entendemos que la razón, en este caso, está de parte de los comerciantes protestantes y del público que los secunda, ya que no es lógico suponer que esos elementos fueran a permanecer indiferentes e inactivos ante una medida que lesiona gravemente sus intereses.

La "Cuban Telephone", prestando atención a ese clamor popular que por instantes se acrecienta, como lo demuestra la asamblea celebrada el martes en los salones del Centro Asturiano, debe volver sobre sus pasos, disponiendo que sean retirados los "teléfonos de cajita" inmediatamente.

Y también creemos que sería de buen efecto para reconquistar las simpatías perdidas en momentos de lamentable ofuscación, que esa poderosa empresa rebajara un tanto sus tarifas, contribuyendo así a aliviar la terrible crisis económica que a todos nos alcanza en los actuales momentos.



El Día de Las Madres

UNA flor, que es todo un símbolo... La flor es roja... Es la de los afortunados que aún cuentan con la dicha inmensa de acariciar la cabecita blanca de una madre buena y cariñosa... Y la flor es roja por qué nos habla del corazón que sangra; que vive en perpetua tortura, porque de cada mil hombres, uno apenas si sabe ser buen hijo...

La madre trata de modelar al hijo, conforme a su temperamento, trata de darle toda la fortaleza, que ya adulto, necesita tener para hacerle frente a las grandes adversidades de la vida. Y sin embargo el hijo, ingrato y atávico, como el macho de todas las especies no reprime el grito de la naturaleza, no lucha contra el instinto y no tarda en correr detrás de algo que hemos dado en llamar, para poetizarlo, amor y que en el fondo bien pudiéramos denominarlo bestialidad.

La madre, que debiera de ser la primera de todas las mujeres, a la hora del cariño y de la gratitud la convertimos en la más secundaria de nuestras subjetividades cuando creemos encontrar el ideal de toda nuestra existencia, encarnado en la primera mujer bonita que se nos cruza en el camino de nuestra existencia.

Por la amante o por la novia nos olvidamos de la madre. Y cuando la traición o el desdén nos agobian, entonces es que volvemos los ojos hacia ella, convencidos de que es única en los instantes de dolor y de desesperación...

Una flor roja en día como el de hoy, es una revelación de felicidad que oprime el alma a los que tenemos que apelar a la aibura de un jazmín, en ofrenda a la madre muerta...

Hay algo que nos hace bajar la cabeza, agobiados. Y ese algo es el recuerdo de la buena anciana que en los días fargos y fatigosos nos aguardaba al calor del hogar, para estimularnos en nuestra lucha con el destino...

La flor roja, es el blanco mantel y el pan tierno; el lecho bien tendido y el colchón, muelle, de plumas... Ni aún la esposa entiende de estos dulces detalles íntimos; ni aún los hijos saben besar con la tierna serenidad que besan las madres. Y es que en las madres hay un concepto definido de todos nuestros sentimientos. Las espartanas decían a sus hijos, los ojos enturbiados por las lágrimas: "Con el escudo o sobre el escudo"... Y al decirlo; al enviar los pedazos de sus entrañas al sacrificio, no lo hacían por la tonta vanidad de haber llevado en sus senos a los héroes; no lo hacían por amor a Esparta. Lo hacían, madres por sobre todas las cosas, para evitarles el triste calvario que aguardaba a los cobardes en la gloriosa república de Licurgo.

En Roma, donde el derecho del padre era omnímodo, vemos a la madre, en la lucha con la rigidez de un código que aún da pauta al mundo, vencer todos los obstáculos y brillar encarnado su espíritu en la férrea voluntad de los Gracos. ¡La madre de los Gracos!... La ejemplaridad de su vida supo hacerla

grande y perdurable a través de los siglos, sintetizada en los actos epónimos de unos hijos a los que ella supo modelar de acuerdo con la ideología patriótica de su época.

Una de las grandezas del cristianismo consiste precisamente en haber enseñado a las generaciones autoctonas el verdadero valor de la madre, en el seno de la familia.

María, llevando a Jesús entre los pliegos de su regazo y librándola de las persecuciones de Herodes; llorando 33 años más tarde, con lágrimas de sangre la tortura del Dios-hombre, nos da pruebas del cariño de que es capaz, por un hijo, una madre. Cuando de pequeños, en la Doctrina, el sacerdote nos hablaba de estas cosas nos iba infiltrando, sin darnos nosotros cuenta de ello, el amor que por nuestra madre ibamos sintiendo... El amor a la madre, en el hombre es un instinto... Pero el instinto degenera... Y este eclipse del más hermoso de nuestros sentimientos naturales es el que nos conduce, en muchas oportunidades a la ingratitud y al olvido.

De pequeños, conocemos a la madre hasta por las pisadas. De hombres, hasta en muchas oportunidades la negamos, avergonzados de su humildad o de sus taras étnicas. El sentido de la vanidad es a veces en nosotros tan poderoso que llega a opacar al mismo instinto...

¡Las malas madres!... Pero ¿es qué hay malas madres?... Hasta las fieras más feroces de la Jungla dan cara al hombre, en defensa de sus cacharros... Podrá haber madres desechadas; locas... Perversas, nunca... En el fondo de toda mujer hay una fibra que la impulsa a amar sus hijos. Las que los estrangulan, al nacer, los lloran ya bajo la tierra que los cubre... Hubo una vez una madre que enloquecida por la miseria dió muerte a sus hijos... Hugo nos habla de ella. Y después, vuelta a la razón, esa madre, puesta de rodillas, rogaba al Tribunal la condenara a muerte...

Los hombres, cuando se convierten en asesinos de sus hijos, se recrean en lo malvado de su obra. Sanchez Viltres es entre nosotros un ejemplo. Las mujeres no... Las infanticidas, según una lógica observación de Lombroso, se tornan en taciturnas, terminando sus días en el Manicomio...

Con la clara visión de lo que es para todos la madre, nada más lógico que la instauración de un día consagrado a glorificar a las vivas y a santificar a las muertas... Los que en la fecha de hoy luzcan la flor roja, deben de sonreírle, agradecidos, a la vida... Nosotros, sobre nuestro ojal, debíamos de hacer florecer una blanca, de albuza deslumbrante e immaculada. Pero rompiendo con la lógica, nos prendemos un clavel rojo como una herida por qué con el poeta pensamos que las madres se mueren para el mundo pero no para sus hijos.

R o g e r d e L a u r i a

EL PRIMERO DE MAYO



Nuestros obreros conmemoraron este año el "Día del Trabajo" con brillante actos, que pasaron de manifiesto su formidable organización y sus fervientes anhelos de mejoramiento moral y material.

Sin los lamentables sucesos ocurridos en Regla, en todas las demás poblaciones de la República los trabajadores cubanos conmemoraron el 1º de Mayo con orden y entusiasmo verdaderamente plausibles.

En esta página ofrecemos diversos aspectos de las importantes manifestaciones obreras celebradas ese día en nuestra capital y en el vecino pueblo de Regla.

FOTOS
VALES

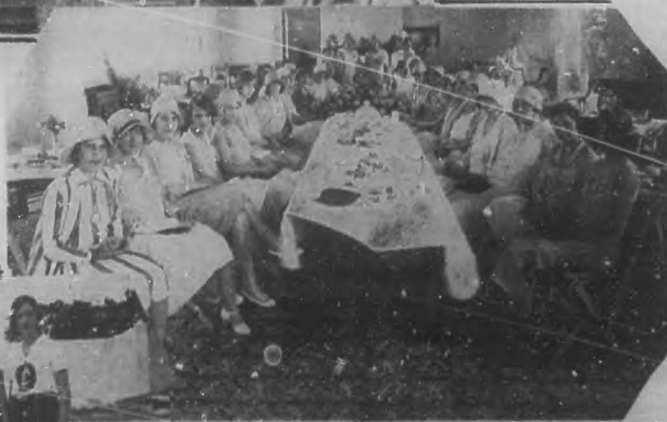
POR LA
ISLA



DE MATANZAS.—A iniciativa de los Caballeros Católicos de esta ciudad que preside el señor Francisco Pereda, ofreció el padre Frangavillo una interesante conferencia en el "Teatro Milcenti" ante una selecta concurrencia. La foto muestra la presidencia y un grupo de los concurrentes al acto.



DE SANTA CLARA.—Presidencia del brillante acto efectuado en la Logia Hijos de Martí, de esta ciudad con motivo de la toma de posesión de la nueva Directiva.



DE SANTA CLARA.—Un grupo de las damas que asistieron al Te danzante ofrecido días pasados por la Sociedad "Villaclara Tennis Club" de esta ciudad.

FOTO HERNANDEZ



DE CAIBARIEN.—El Club femenino de Basket Ball "Instituto Caibarien" vencedor en match celebrado contra el team "Activación Cristiana" de Camaguey.

DE CAIBARIEN.—Las muchachas que forman el Club de Tennis "Instituto de Caibarien", en línea junto a la "pad" y en compañía de su entrenador.



Vaya una
Vida



Las hermanas Duncan fueron designadas por los altos jefes de la "Metro-Goldwyn-Mayer" para protagonizar esta nueva producción parlante, en la que se hace verdadero alarde de lujo. Las Duncan son bailarinas de la escuela moderna, con tendencias a la acrobacia, sin abandonar el cultivo de la "pose" y del ritmo impecables. Pero en "Vaya una Vida", se muestran dos comediantas graciosas y en ellas estriba uno de los méritos capitales de esta película (Pasa a la Pág. 56)

La Hija del Emperador Carlomagno

por

Maria Maindrón

EN aquel año, el trigésimo tercero de su glorioso reinado, el emperador Carlomagno fué a vivir a su castillo de Jumiges, que levantaba, próximo a la abadía, sus murallas macizas por encima del Sena.

Desde la gran ventana de la gran sala el emperador podía ver la cin' de luz que ponía sobre la campiña el río sinuoso, y él amaba aquella vida. Pero desde hacía tres días, en lugar de dejar errar sus miradas serenas sobre el agua, la miraba con ojos llameantes de cólera, bajo las cejas ásperas. Era que, desde hacía tres días, veía pasar grandes barcos que, cadenciosamente, dos hileras de remeros hacían volar sobre el agua.

Eran barcos singulares, tales como no se habían visto nunca, muy largos, ligeros y fuertes. La proa se elevaba mucho sobre las ondas y ostentaba esculpida una imagen pagana del dragón. En cada barco iban cincuenta hombres. El sol, por instantes, encendía chispas en los escudos suspendidos en el bordaje exterior y hacía brillar las cotas de malla de los remeros. El viento hinchaba las velas estriadas de franjas de púrpura o de azul.

Apoyando sus puños en el reborde de la ventana, Carlos miraba. A su alrededor, sus servidores, sus oficiales, sus condes, y también sus hijos y sus hijas contemplaban igualmente a los hombres que se acercaban a desafiar al gran Emperador. Nadie se atrevía a hablar, a causa de la cólera de Carlos, y también a causa del temor que inspiraban aquellos guerreros desconocidos. Y Gisela, la hija de Carlomagno, la más querida de todas sus hijas, Gisela, la de las trenzas de oro, se había aproximado, sin decir nada, a poner su cara sobre el hombro de su padre.

De aquellos guerreros, que unos nombraban *viking* y otros normandos, se contaban cosas extraordinarias. Se decía que llegaban de lejanos países del Norte, de países que la nieve convierte en mundos de blancura helada; se decía que los jefes se vanagloriaban de no haber dormido jamás bajo un techo de tablas como los demás hombres, y se afirmaba que sabían cantos para someter las olas a su voluntad y encantar las tempestades. Las barcas, que eran sus moradas, eran después sus tumbas cuando morían.

El Emperador mandó que se levantara una emboscada, con el fin de coger a uno de ellos, al menos, durante la noche, si se atrevían a abordar.

Por la mañana, le dieron la noticia a Carlos que un jefe se había dejado prender por salvar a los suyos y proteger su retirada. Hablaba el idioma romano, que lo había aprendido de un franco, cautivo de su padre en otro tiempo, se llamaba Harald.

Cuando se supo que un *viking* había caído prisionero, hubo en la gran sala del castillo, impaciencia por verlo. Unos monjes de la abadía acudieron para conocer el pagano.

Y estaban allí todos los grandes de la corte de Carlomagno, y también Gisela la de las trenzas de oro.

Y llevaron a Harald al *viking*, cargado de cadenas. Era joven, alto, fuerte, de cara seductora. Su casco había rodado al suelo mientras él se debatía, y bajo las luces, brillaban sus cabellos rubios. Avanzaba hacia Carlomagno, y levantaba hacia él sus azules ojos resplandecientes. Tenía el aspecto salvaje y orgulloso de un joven lobo.

Al verlo, el Emperador se puso furioso y le dijo:

—¿Quién les ha dado tanta audacia, a ti y a tu gente, para venir a desafiarme en mis propias aguas? ¿Ignoras el nombre del Emperador Carlos? ¿No sabes que soy el dueño de países inmensos y que todo el mundo tiembla cuando atravieso mis tierras?

—Yo soy el rey del mar—contestó Harald, con una tranquilidad desdeñosa.

—Mi reino es más grande que los tuyos.

—Yo gobierno a tantos hombres, que sería imposible contarlos—dijo el Emperador.

—Yo gobierno las olas, que son más numerosas y temibles que todos los hombres de la tierra juntos—replicó el *viking*.

—El Emperador palideció de ira, y agregó:

—¿No sabes tú que yo vencí a los lombardos y que me apoderé de su corona de hierro? ¿Ignoras que vencí a los bávaros, a los avars, a los sarracenos de España, y que cristianicé a los sajones, que están ahora bajo mis leyes?

—Yo he vencido bajo mi barca las ondas encrespadas; he tomado a mi servicio la tempestad: soy el dueño de las tormentas y de los vientos. Soy más rey que tú.



Gisela, sin decir una palabra, se acercó y puso su cara sobre el hombro de su padre.



Él alzó sus manos atadas, como para dejar caer las cadenas sobre la frente del Emperador.

Entonces el Emperador, enfurecido, se dirigió hacia Harald, y éste alzó sus manos atadas, como para hacer caer las cadenas en la frente de Carlos. Pero Gisela se precipitó, y el normando bajó las manos que al descender rozaron las trenzas de la muchacha. Y, por primera vez, cerró los párpados ante unos ojos atrevidos.

—Pues bien—dijo Carlos—Harald, emperador de las tempestades y rey de los vientos, Harald, tú estás ahora en poder mío.

—No puedes hacer otra cosa que matarme—dijo el *viking*, desdeñoso.

—Puedo hacer algo más: te tendré encadenado.

—Cuando uno de nosotros aprisiona un pájaro salvaje, sabe bien que no lo conservará en su poder, pues el ave se liberará o se romperá la cabeza en los barrotes de la jaula.

Y llevaron al normando a la prisión, lo metieron y cerraron la recia puerta de ro-



Ella sabía que, entre los árboles, se encontraría con Harald.



—Yo quisiera conocer el mar—respondió Gisela, dulcemente.

ble claveteada de bronce. Él miró las murallas con desdén, y rió. Pero, inclinándose un poco, vio, entre los anillos de hierro de sus cadenas, un lazo de oro, un hilo sedoso, que era un cabello de Gisela. Entonces, por primera vez, Harald el *viking* conoció el miedo...

Cinco días más tarde, se supo que se había fugado. Encontraron los gonces de la puerta de la prisión arrancados, y como por irrisión, las cadenas abandonadas en el umbral. La ira del Emperador se multiplicó, y ordenó que buscaran por todas partes al fugitivo para matarlo. Su rabia era tan grande que la misma Gisela se atemorizó. Y su temor se acrecentó, cuando comprendió que temblaba también por la vida del pagano que había desafiado a su padre. En el fondo de su corazón latía la esperanza de que no lo encontrarían...

En efecto, no pudieron volver a apresarlos, y nadie se atrevía a pronunciar su nombre, pues la cólera del Emperador era cada vez más fuerte.

A veces solamente, cuando estaban solas, ocupadas en hilar en la sala grande, las hermanas de Gisela se asombraban entre sí de la audacia del normando. Gisela no hablaba. Contemplaba las nubes navegar hacia el Norte...

—¿En qué piensas?—le preguntó un día una de sus hermanas.

—Quisiera conocer el mar...—respondió Gisela, dulcemente.

Y un día que la hija del Emperador estaba orando en el claustro, vio, bruscamente, a Harald frente a ella. La muchacha lanzó un grito y quiso huir, pero él le dijo:

—No te vayas. No pienso hacerte ningún mal.

Pronunció estas palabras dulcemente. Ella sintió que experimentaba odio contra él. Y le dijo:

—¿Desdichado! ¿Qué haces aquí? ¿No sabes que mi padre ha ordenado que te busquen para matarte? ¿Por qué no has huido?

—Lo hice.

—¿Y por qué volviste?

—Quería verte otra vez—contestó él con naturalidad.

Ella se puso a temblar de alegría secreta y de remordimientos también. ¿Iba a escuchar las palabras del pagano en aquel claustro donde ella cristiana oración? Fijo en él sus azules ojos, con miedo.

Él la miraba. Observaba su vestido de lana blanca, que caía sobre sus sandalias de cuero rojo, su velo bordado de oro, su collar de piedras preciosas y, entre sus trenzas, las cintas que tenían esmeraldas en sus extremos. Observaba las finas manos que sostenían un misal. Con un dedo temeroso, tocó el libro:

—Enséñame la imagen de tus dioses. Gisela sintió latir su corazón fuertemente, al pensar que tal vez el *viking* se haría cristiano por ella. Le mostró, en el libro de iluminaciones doradas, la figura de un niño que estaba acostado en un establo, desnudo sobre la paja.

—¿Por qué está en ese establo?—preguntó Harald. ¿Y por qué está desnudo?

—Porque quiso nacer miserable y morir por los humildes—contestó Gisela.

Harald, asombrado, miró al niño y dijo:

—Mis dioses son los dioses de los fuertes. Tienen armaduras de hierro, y sobre sus cascos de oro relampaguean piedras que son del color del mar. Sus hábitos son tejidos con oro y plata. Son más recios que la tempestad y más bellos que las nubes del cielo en el poniente. Es su voz lo que se oye en las tormentas; es de su sonrisa de lo que están hechas las mañanas de verano. Habitan un palacio cuyas puertas son de oro y cuyo suelo es de esmeralda. Cuando bajan a la tierra, sus pies divinos tienen por alfombra el arcoiris. Me da lástima tu dios.

—Y los tuyos me dan miedo—dijo Gisela.

La muchacha se fué espantada de haber dejado reflejar en sus ojos las visiones paganas descritas por el normando.

Desde aquel día, la hija de Carlomagno no conoció más la tranquilidad. No había vuelto a ver al *viking*, pero sentía su presencia en torno de ella. Se estremeció el día que el Emperador convidó a toda su corte para una gran cacería en los bosques cercanos al mar: sabía que, entre los árboles, en un momento, ella se encontraría con Harald. Tenía miedo de hallarlo, y también deseos de verlo.

Y, efectivamente, en lo más espeso del bosque, vio que él estaba allí, sobre un caballo negro, derecho en su cota de mallas que, de la cabeza a los pies, lo cubría. Y en el mismo momento...

Correspondencia de la Moda

por Mme. Andrée Bizet

Especial para BOHEMIA



Figura número 1.—La gran artista Lucie Caffaret, copiada por Jane Blanchot.—(FOTO D'ORA.—PARIS.)

JANE Blanchot, retened este nombre, que es un nombre doblemente célebre en Francia: primera, por ser una de las modistas más refinadas y amadas del gran público de París, y segundo por ser una escultora cuyo renombre se afirma de día en día. La que con tanta gallardía soporta esta doble celebridad es una dama encantadora, una parisiense. Y al mismo tiempo es el ejemplo más cumplido y acabado de la mujer moderna, milagro de nuestra sociedad del siglo XX.

Para servir el feminismo, en la hora de ahora, nada es tan usual como vestir sin elegancia, pronunciar conferencias, altoparlar los méritos de las compañeras y los defectos llamados "esenciales" del hombre. ¡No! ¡No! Gracias a los dioses tenemos aun Janes Blan-

chot, mujeres sinceramente inteligentes que encarnan la feminidad auténtica y la sirven elegantizándola e imprimiéndole distinción y encanto. Su fuerza reside, precisamente, en su trabajo empeñoso y en sus cualidades naturales. Esa fuerza de dos fuerzas, si se me permite decir así, es lo que la ha conducido insensiblemente al éxito más completo con que se puede soñar en París.

Imaginad, amigas mías, la suma de trabajo que esta mujer cumple diariamente! Su casa de modas exige sus cuidados diarios, y a ella se consagra desde las diez y media de la mañana hasta las seis de la tarde. Ampliamente bastaría esa labor para satisfacer la mayor exigencia! Pero para ella no es sino la mitad de su trabajo. ¿Es que le sobra aun tiempo, me diréis, para entregarse a la escultura? Ese es el milagro medularmente feminista de Jane Blanchot. Cada día, la artista se entrega a manejar cincel y palillo. Desde las siete y media de la mañana hasta la hora de entrar en su taller

Figura número 2.—La Princesa Achille Murat llevando un sombrero de Jane Blanchot.—(FOTO LUIGI DIAZ.—PARIS.)



de costura, y desde las nueve de la noche hasta las doce, y algunas veces más tarde aun, cuando la posee la fiebre creadora y la inspiración la convierte en su prisionera. Todo esto es de una vitalidad y de un creacionismo poco comunes, es cierto? Y es por eso que tanto sus obras escultóricas como su buen gusto, matriculado en cada traje de su taller, nacen con el sello de la genialidad. Una vez más, lectoras cubanas, os ruego retener el nombre, célebre ya en París, de Jane Blanchot.

Este mediodía, Jane Blanchot recibeme (como representante de BOHEMIA), en uno de los salones de su casa, esa casa que ella creó desde 1912 y que actualmente se aristocratiza en pleno Faubourg Saint-Honoré. Los muebles, del mejor gusto moderno. Entre ellos, sus obras escultóricas y sus últimas creaciones de la moda.

Con su sonrisa dulce y sus ojos llenos de vivacidad, Jane Blanchot me habla apasionadamente de su trabajo, de sus horas laboriosamente empleadas en sus dos talleres, de la talla directa, tan favorecida en la moda estatuaría y de la cual Jane Blanchot es partidaria entusiasta.

Su ardor concentrado es tan comunicativo, que en pocas palabras nos inicia en los secretos de la influencia de la escultura sobre la moda. Es su gran conocimiento de la forma y del volumen que hace tan seguras sus creaciones. En efecto, desde que un rostro femenino se entrega a ella para ser embellecido, sabe inmediatamente cuáles son las formas, cuál el volumen y cual la mezcla de colores que le conviene más, sin por ello sacrificar su propio carácter. Quizás sea en esa cualidad que reside el secreto de sus éxitos. La escultura le ha enseñado profundamente la medida de los volúmenes, y su gusto de parisiense auténtica, ayudado del tacto natural de la mujer, le permiten servirse de esa ciencia.

El admirable resultado es que, para una verdadera elegante, un sombrero de Jane Blanchot es el sumun del buen gusto. Su clientela, así, es ecléctica. Estas dos fotografías os lo prueban bien:

la número 1 corresponde a la célebre pianista Lucie Caffaret, cuyo nombre sólo es símbolo de aristocracia artística en todas las grandes soirées musicales, y la número 2 representá nada menos que a la joven



SERENIDAD
Escultura de Jane Blanchot.

CLOIRE
Otra escultura de Jane Blanchot.

encantadora Princesa Achille Murat, prestigio de nuestra aristocracia parisiense. Ambas están coifées por Jane Blanchot. La una lleva un sombrero de los llamados *gras grain*, adornado con una cinta brillante, y la otra un encantador turbante ciñendo



JANE BLANCHOT

La gran costurera y escultora parisiense.

estrechamente su cabeza y descubriendo, al mismo tiempo, su frente. Este último está confeccionado en paja de dos tonos.

Jane Blanchot me afirma todavía que en París se llevarán, esta estación, pequeños sombreros como se han usado desde hace bastante tiempo. Es una moda feliz que tendrá aun vida para rato! La razón es que estos pequeños sombreros, muchas veces confeccionados sin ala, descubren ligeramente, la frente y participan al mismo tiempo de sombrero y turbante. Ella gusta de la mezcla de dos colores, las incrustaciones, los *decoupés*, lanzado todo por ella en la estación que está terminando. Así mismo considera aun en boga el marriage del blanco y del negro, preconizado por ella misma para la calle.

Y ya que he hablado del *gras grain*, es bueno decir que Jane Blanchot sigue empleándolo, así como las anchas cintas listradas y las pajas de dos tonos para tozar elegantemente una bella cabeza de mujer.

Para el sport, cuenta con deliciosos sombreritos llenos de simplicidad y originalidad, confeccionados en *tricot de lana*, en fieltros, que se armonizan con encantadores *foulards*, *écharpes* y sacos de mano. Esos accesorios de *toilette* están generalmente hechos en rojo, en verde azulado, en *orange* y en escuro vivo.

Para el verano, Jane Blanchot me dice haber ya preparado grandes sombreros de campaña, irregulares en el borde, muy cómodos. Unos son en crin, otros en paja, casi todos de transparencia arácnida. Muchos aun de *bakhaus* en tonos claros, otros en tonos vivos y hasta algunos, para los países cálidos, en pajas exóticas y panamás, que este año aparecieron laquetados cuidadosamente, como si se tratara de objetos chinos.

Las Cabezas Góticas de Amiens

La primavera. Amiens o Samorobriva.

Bosque de símbolos de piedra. Arte del medioevo. Documentos del primitivo arte gótico.



La Burla

ESTE mediodía en que la Primavera entra junto conmigo a la adorable y fantástica ciudad de Amiens, una sola preocupación llena el aire: el dorado tembloroso de los primeros soles. Amiens. bajo este sol a un tierno de la recién nacida Primavera, es como una abuela que sale a tomar un poco de aire, sentada en su sillón antiguo, dulce y sonriente bajo el casco blanco de los cabellos.

Porque Amiens es tan vieja, tan vieja



El Éxtasis



El Espanto

en efecto! Imaginad que cuando los romanos entraron a la Picardía, ya los galos se enorgullecían de ella. Se lla-



La Duda

maba entonces Samorobriva y era el centro de las actividades de un pueblo, cuyos habitantes nombrábase ambiani. ¡Pura cifra histórica!

Y de aquella época, naturalmente, que dan restos de preciosa arqueología y... el carácter. El carácter picardo de la Picardía galo-romana! Este carácter lo encontramos magníficamente plasmado en Pedro el Ermitaño, hijo de Amiens, predicador de la Santa Cruzada. Y lo encontramos también en la piedra maravillosa de su catedral, esta catedral gótica y florida que es uno de los monumentos más grandiosos de la arquitectura espiritual. Junto al bosque de símbolos, el sueño de la ogiva. Junto a la reciedumbre básica, la espiritualidad de los tallos que se lanzan en un vértigo a la conquista del cielo.

Para hablar de esta catedral es preciso pasar primero muchos días en su seno multicolor. estudiando cada una de las notas de su formidable armonía arquitectural.

Imposible, pues, daros aquí ni siquiera un compás de semejante orquestación pétreo. Y para que tengáis aunque sea, una característica de la maravillosa catedral picarda, os envío esas ocho cabezas, obra delicadísima y humana, su-



La Alegría

til y expresiva del medioevo "enorme y delicado".

Son cabezas ornamentales, testas de personajes ebrios de misticismo, de temor, de éxtasis, de orgullo, de melancolía, de sorpresa, de cólera, de irónica meditación, de todas las pasiones y todos los sentimientos. Son cabezas medioevales que surgieron de la piedra, guardando el secreto de la mano que las animó, cabezas de expresión tan pura, de emoción tan clara, de sensación tan personal, que se dirían nacidas en la misma carne dolorosa y mortal.

Ved esos trazos, examinad esas líneas, estudiad esas bocas, esas miradas, esas frentes torturadas o pensativas. Son, surgiendo ornamentalmente en aquella selva espiritualizada de piedra gótica, la presencia del hombre, la dolorosa presencia humana en la casa de Dios. ¿Arte? Sí, naturalmente. Arte grueso y sutil al mismo tiempo. arte tosco y delicado del Medioevo, tan lleno de contrastes. Fero, sobre todo, lo que debemos admirar en estas cabezas prodigiosas que nos legaron artistas anónimos del siglo XII, del siglo XIII, es el documento amasado con nervio, con sangre, con carne, con ideas, con pasiones.



La Ironía



La Melancolía

Del seno de la intención estética nació la realidad profundamente humana. De ahí estas cabezas sorprendentes que han

por

Eduardo Avilés
Ramírez

saído conmovirme desde mi primera visita a la catedral de Amiens.

Es el legado maravilloso de la vieja Francia, esa vieja Francia que engendró al gótico y al misticismo de los vitrales. Es el legado de una Francia que engendró a Pedro el Ermitaño y a San Luis,



El Misticismo

los Cruzados. Una Francia bárbara y espiritual cuyos colonos se iban—¡¡¡a pie!!—a conquistar el símbolo de una tumba vacía en la remota Palestina.

Máscaras vivas, rostros ebrios de pasiones, cabezas horribles y bellísimas y extraordinarias de la catedral de Amiens. A través de los siglos, sois una lección de carácter a las generaciones de picardos, una lección de estética, también, y de humanidad desgarrada y de impulso pasional. Cuando el Hombre entra en la casa de Dios, el artista traduce los rostros más característicos de la vieja Picardía. Y las Cruzadas no andan muy lejos de sus manos creadoras, comprensivas y divinas.

Un grupo de las señoras que en la "Verbena de los Príncipes" hicieron gala de su elegancia y gentileza



"Compañía de los Príncipes", que asistió a la Verbena ofrecida el sábado por la sociedad "Vibora Tennis Club" obteniendo un señalado éxito



Un aspecto de la concurrencia que asistió a la "Verbena de los Príncipes", ofrecida el sábado por el Vibora Tennis Club

El señor Secretario de Estado, leyendo su discurso en la sesión inaugural de la Reunión de este año, de la Sociedad Cubana de Derecho Internacional, celebrada en los salones de la Academia de Ciencias



Algunas de las personalidades que asistieron al acto efectuado, días pasados, junto a la tumba del ilustre cubano General Emilio Núñez, con motivo del aniversario de su muerte



Días pasados se efectuó con animación y brillantez extraordinarias el baile festivo denominado "Rancharo" que ofreciera el Club Atlético de Santos Suárez. La foto muestra un grupo de los concurrentes a tan simpático acto

Un grupo de invitados a la brillante fiesta hospitalaria de bienvenida "Amazones" ofrecida el sábado último por el Club Atlético de Cuba



Varios oficiales del buque escuela de la marina de guerra española "Juan Sebastián Elcano", colocando ramos de flores ante la estatua de "Martí", como testimonio de confraternidad y de admiración hacia el Apóstol de nuestra Independencia



El Comité de Sociedades Españolas ofreció recientemente un banquete en el hotel "Plaza" en honor de los mártires del "Juan Sebastián Elcano". La foto muestra a las personalidades que presidieron el acto

Presidencia del banquete ofrecido en honor de los señores fundadores del Centro Atarriano, con motivo del 25.º aniversario de la fundación de esa importante sociedad regional española



Del Exterior



El tío Samuel es muy ladino, pues mientras por una parte hace alardes de sus propósitos pacifistas concurriendo a cuantas conferencias y congresos se ha celebrado últimamente para abolir la guerra, por la otra, no desperdicia oportunidad para hacer ostentación de su excelente preparación para las empresas bélicas. De ahí que al mismo tiempo que el Secretario Stimson firmaba en el Palacio de San Jaime, en Londres, el pacto de limitación de los armamentos navales, el gobierno estadounidense hacía, ante una delegación del Congreso, una pública demostración de la efectividad bélica del buque-porta-aviones "Lexington" y de los ochenta aparatos aéreos que puede fácilmente transportar.



De esta casa, propiedad del doctor P. M. Lovell y situada en Los Angeles, si que bien puede decirse que es un verdadero "santuario". Construida de planchas de cristal y acero, sus miradores pueden recibir durante el día, constantemente, los inapreciables beneficios que para la salud se derivan, según la ciencia moderna, de los rayos solares.



Esta bella joven nombrada Madouva obtuvo, en reciente competencia celebrada en Los Angeles, el campeonato de lavar platos en el menor tiempo posible. La foto fue tomada en el preciso instante en que la linda competidora sonreía satisfecha al saber su triunfo.

PHOTOS INTERNATIONAL NEWSREEL

La Reina María de Rumania y la Princesa Ileana, fotografiadas junto a la entrada principal del que fuera templo de Baco, que forma parte de las famosas ruinas de Baalbech, en Siria, visitadas recientemente por tan ilustres damas.



Los Motines de Calcuta

Vista de una de las calles de Calcuta, que fue escenario principal de los desórdenes promovidos por los partidarios del leader nacionalista indio Mahatma Gandhi, en su compañía de desobediencia civil. Durante esos motines las turbas atacaron el Hospital General y obligaron a los choferes a abandonar sus autos y huir aterrificados.



Un destacamento de policías indios escoltando al entrar al trabajo a un grupo de trabajadores conductores de autos durante los serios disturbios ocurridos en Calcuta recientemente, con motivo de las nuevas leyes acerca de los casos de transporte.



Varios policías tratando de remover una barricada construida por los revoltosos en una de las principales calles de Calcuta.

INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS



Policías británicos guardando una de las esquinas de la calle que fue escenario principal, de motines ocurridos.

Escenarios



*o como recuerdo
a Altamirano*

ELISA ALTAMIRANO, ha vuelto a las tablas, para ir con Lecuona a España, como nueva embajadora de la música cubana. Ella es mexicana, pero no importa: también va Conchita Bañán, que es valenciana. Señor: ¡y nuestras magníficas cantantes, para qué las reservan nuestros embajadores!



EMMA OTERO, la gentil pensionada del honorable Presidente, que viene a La Habana, a participar de los festejos del 20 de mayo. La Crítica americana ha tenido para Emma juicios verdaderamente consagradores.



CLAVELITO RIVAS, bella artista cubana, que ha regresado de México y que se propone actuar en uno de nuestros escenarios. Clavelito cuenta con muchas simpatías en nuestro público.



ANTONIO UTRERA, joven barítono "Victor", que debutará próximamente en el teatro "Rialto" de esta ciudad.



EMILIO AZNAR, tenor de "Maril", que sigue siendo una figura importante en la nueva combinación de Juanito Martínez.

Carta de Amor a Greta Garbo, de Guillermo de Mancha

Guillermo de Mancha, primer actor del "Principal de la Comedia", se ha enamorado de Greta, la incomparable. Hombre eminentemente sentimental es este don Guillermo; siempre se le ve meditabundo, entregado acaso a sus recuerdos. No os extrañe el estilo humorístico de su carta, pues, por lo regular, los humoristas son hombres graves, amargados la mayor parte de ellos; al revés que los escritores sentimentales que se les ve siempre más alegres que unos castañuelas. ¡Paradójicos que nos hace la vida!

risa levemente conejil o cuando tus brazos escuálidos, pero sedosos y magníficos se entrecruzan cual ofidios venenosos al cuello de los que figuran tus amantes. En esos momentos mi navaja baila en el bolsillo, macabra danza homérica.

Greta, te adoro... ¿Y sabes por qué? Porque a través de tu desmayado, advierto un alma ardiente, voraz, insaciable.
Yo que me he refugiado en Cuba siempre que necesité reposo, mi al-

S RTA. Greta Garbo: Incomparable Greta: ¿Qué tiempo hace que traigo de ocultar los gritos de mi corazón enamorado? ¡Mucho! Empecé a amarte desde que, en una huerta valenciana de cartón, olorosa a tabaco rubio, te presentaste en la pantalla, interpretando la Leonora de "El Torrente". Pero no puedo ocultarlo más. Los "gritos" son ya un escándalo. Un Escándalo con mayúscula. Debes saberlo, pues.

Vehemente, apasionado, impulsivo, tremendo, cual hijo del cielo meridional, mi sangre circula con violencia torrencial cada vez que tus ojos—¡Ojos brujos, soñadores, aterciopelados, magníficos!—miran con pasión a los galanes que comparan contigo las artísticas labores.

Yo soy español, yo soy de la tierra dichosa del vino y del sol.

(Esto con música de Chapí no está mal.)

Yo soy español y por contera andaluz, y mi temperamento árabe sienta celos: terribles, trágicos, furiosos celos, cuando sonrías amorosa—con

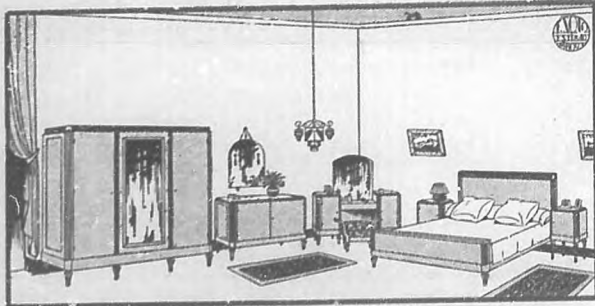


ma, maltratada por las pasiones vividas; que he hallado bajo este cielo perennemente azul, el sanatorio para los males de mi cotazón inconmensurablemente romántico, ¡cómo hubiese querido haberte descubierto a tiempo para condenarme por toda la vida en el fuego maravilloso de tus ojos y en el cálido mordisco de tu boca terrible y sensual!

Greta, qué grato sería para mi orgullo ser correspondido. Mi grito de alegría atronará el mundo el día que me quieras. Oye: aunque sólo te anime el darle achares a John Gilbert, díame que sí.
Lo espera.

Guillermo de Mancha





LA CASA FERREIRO
UN MODELO DE NUESTRA EXPOSICION
SAN RAFAEL 136. TEL.FONO A-5157.
Facilidades de pago.

Lámparas

FABRICADAS A SU GUSTO EN TODOS LOS ESTILOS

BRONCE CINCELADO Y HIERRO FORJADO

Lámparas, faroles, candelabros, e.c. Especialidad en la fabricación por encargo, según diseños.

TAMBIEN RESTAURAMOS RAMOS Y REFORMAMOS TODA CLASE DE LAMPARAS.

La Insular
Fabrica Nacional de Lámparas
Bronces y Hierros Artísticos

PRADO 29 Tel.A-3323

PENSAMIENTOS

—El día que las desgracias hayan aprendido el camino de tu casa, muóate—
Del Palacio.
—Los golpes de la adversidad son muy amargos, pero nunca son estériles—
Renán.
—El cuidado de mayores males hace menospreciar los menores.—Coloma.
—La desgracia puede debilitar la confianza, pero no debe quebrantar la convicción.—Remusat.

EL SILENCIO

por
Georges
Sim

ENTRO rápidamente en el salón, todavía estremecida de alegría. Llevaba un elegante sombrero, y entre los pliegues de la amplia capa de seda negra parecía quedar un poco de la jovial algazara de la calle. —Estoy rendida—exclamó jadeando, y se paró ante un gran espejo para remediar el desorden de su cabellera. Las carreras por las tiendas... el tráfico detenido... la gente apiñada en las aceras.

Hablaba en tono alegre y animado, con una sonrisa un tanto esforzada, que descubría sus bellos labios púrpuros.

—Ni un solo traje interesante... Y si encuentras una "toilette" decente te piden por ella una barbaridad... Ninguna voz respondía a la suya. Sin embargo, ella veía reflejarse en el espejo la figura de su marido, hundido en un sillón, con un diario doblado sobre las rodillas.

Por un instante una expresión inquieta ofuscó el rostro. Un temor subitáneo relampagueó en su mirada.

—¿Por qué no me dices nada?... No he tardado mucho... Son apenas las siete... Hubo una interrupción de tráfico en la esquina de Chateaudun y...

Se interrumpió alelada por ese persistente silencio, en el cual sus palabras se hundían con un sonido falso.

La sombra invadía el salón, se condensaba en los rincones, circula las cosas circunstantes.

—¿Julio...
Dióse, vuelta de golpe para mirar al marido, y súbitamente retrocedió ante la faz severa e inmóvil.

—¿Por qué no me dices nada?... ¿Estás enojado?... Habla, por Dios... He atemorizado... He atemorizado... He atemorizado...

Se turbó, pues le parecía que aquella mirada fija le escudriñaba el alma.

—¿No me crees?... ¿Confías que no me crees?... Te juro que he dicho la verdad... Mira, he entrado...

—¡Oh! Ese rostro, esos ojos implacables... O sin carta anónima... Quizá la había seguido... O sin carta anónima...

Era precisamente así que ella se había imaginado la escena el día en que su marido se enterase de todo.

El no tenía ya la edad de los excesos, de las cóleras brutales, de los gestos descompuestos y desconsiderados. Nada más que un dolor profundo, un abatimiento mortal.

El hombre parecía súbitamente envejecido veinte años. No era como el pobre viejo, ahora que la ilusión ya no...

—¿Qué me han referido... Dime todo... Pero habla, habla, te lo suplico. No me dejes así, inmóvil, como un muerto, con los ojos...

—¿Osaba acercarse. Caminaba concitadamente por el salón, con la garganta cerrada.

—¿Osaba que esto debía suceder... Es la fatalidad... cecó de rodillas antes un diván, hundiendo la cara los almohadones.

—¿Lágrimas no querían brotar. Un sollozo le ataba la garganta. Se sentía morir.

—¿Perdóname, Julio... Sé bien que soy culpable... horrible lo que he hecho... Tú sufres... lo ve... Pero no es culpa mía... He buscado luchar con todas mis fuerzas... No debiste casarte conmigo... Yo creí que era amor lo que era sólo afición... Quizá fué el deseo del lujo que me prometías... Desde el primer año, a nuestro regreso de Italia, lo conocí...

—Una lágrima asomó por fin a sus ojos, descendió



lentamente por el rostro, mientras un sollozo convulsivo le agitaba el pecho.

—Perdóname... Dime que me perdonas... Lo lo amé en seguida, pero no quis... Tenía miedo que tú sufrieras... Un mes, dos meses resistí, y luego, un día... Yo te quería mucho, no como a un marido, como a un amante... Quería que tú fueras feliz, pero no te... el coraje de sacrificarme... Esperaba que tú no lo supieras nunca... Te mimaba... hacia de todo para contentarte, para hacerte la vida agradable... ¿Recuerdas?... Tú me encontraste más gentil, más buena...

Eran frases interrumpidas por los sollozos, frases que ahora brotaban libres, impetuosamente, en el afán de desnudar el alma.

De pronto, de un salto estuvo de pie, con la fisonomía alterada por una expresión de terror.

—Tú no dirás nada a Luciano, tú no le harás ese mal ¿verdad? El pobre es inocente... Te ama, cree que eres su padre... ¡Sería una cosa horrenda si supiese!... ¡Díme!... ¿Quedará Luciano nuestro hijo?... Tú debes prometérmelo... Haz de mí lo que quieras, pero ten piedad de él... Mátame si quieres, pero que él ignore siempre todo.

Miró al marido entre un velo de lágrimas.

No había pestañado, pero su frente se había doblado. Parecía que los hombros se hubiesen encorvado, incapaces de sostener el horrendo dolor.

—¿Julio!... Dime algo... No me hagas morir así... Pronuncia una sola palabra, aunque sea una maldición... Temo verte así... Quizá tú ignorabas... Y he sido yo con mi miedo insensato que te he revelado todo...

Ella no entendía ya nada. Se retorció desesperadamente las manos, impotente de coordinar sus ideas. Un peso enorme le oprimía el pecho. Temía que de un momento a otro entrara un sirviente...

Exhausta al fin, herida en todo su ser, se precipitó a los pies del marido, aferrándose a su brazo.

—Mi pobre Julio...
Pero de un salto paróse, corriendo a la llave de la luz.

Un golpe seco, y una claridad centelleante iluminó la escena.

Ante sí vió una cosa horrenda; su marido, abandonado sobre el brazo del sillón, inmóvil para siempre, muerto...

—¡Pronto!... ¡Un doctor!... ¡Un doctor!... La servidumbre corrió alarmada. Ella había quedado petrificada, al lado de la puerta. No osaba dar un paso... no osaron mirar... Tenía miedo.

—Pasaron algunos momentos, eternos.

Un viejo señor—el médico—había llegado, por fin, y se inclinaba sobre el cuerpo abandonado.

—Un ataque al corazón... La muerte debe haberse producido hace dos o tres horas...

Ella lanzó un grito de liberación.

—No lo había matado ella, entonces.

El había muerto sin saber nada, quizá balbuceando en la agonía su nombre adorado.

Deja en la piel una deliciosa sensación de limpieza y salud. Exquisitamente perfumado.

JABON CASHMERE BOUQUET DE COLGATE

DENTOL DENTIFRICO ANTISEPTICO

LIQUIDO PASTA POLVO JABON

ANTISEPTIQUES COMPOS PASTE DENTOL

Maison FRÈRE, 19 Rue Jacob, PARIS

ESTREÑIMIENTO

El Mejor Remedio El Más Cómodo El Más Económico

VERDADEROS GRANOS DE SALUD del D'FRANCK

DE VENTA EN TODAS FARMACIAS

A. TRONCIN & J. HUMBERT, 59, Rue Nollé, PARIS

La Supresión de la Enmienda Platt

Al recibo de 20 cts. en sellos de Correos de Cuba, de 1 o 2 cts. o giro postal, se enviará un ejemplar a quien lo solicite.

JOSE A. GIRALT



Antonio Moreno

Español. Se apellida Samaniego y nació allá por el 1888. Se mantiene en el plano estelar todavía, y a pesar de los 42 cumplidos. La "First National" le dió los últimos "chances" que le permitió el cinema mudo. Cuando todos empezaban a creer que el "astro" español se eclipsaba con el advenimiento del "Vitaphone", éste lo rebela como un valor de la nueva modalidad filmica y la "Paramount" le confía la protagonización de "El Cuerpo del Delito", hablada, en español y próxima a llegar a nuestro mercado.

S P O R T S

Team de natación de la Escuela Progresiva de Cárdenas que hizo una buena jornada en las competencias de natación intercolegiales.



Los muchachos del Instituto de La Habana se vistieron un día deportivo más al vencer en las competencias intercolegiales de natación celebradas el sábado.

Ayer, el notable jugador de los Fraguas, desfilándose en bome, para terminar su carrera por el diamante, con motivo del batayo que determinó la victoria de su club sobre el "Edado Tennis".



Momento en que una gentil señorita iza la bandera de la Liga Intercolegial, durante los juegos inaugurales del campeonato de ese circuito amateur en Alameda Park.

LOS
JOSE LUIS
LOPEZ

LAS JUSTAS DE TRACK SENIOR

Un grupo de concurrentes a las competencias de track senior, ganadas sensacionalmente por el Vedado Tennis Club's sobre la Universidad que le opuso gran resistencia



Treadio Hernández, la estrella de los lanzamientos de peso que, no obstante ser un veterano se da el pisto de imponer todavía nuevos records como lo hizo en martillo



FOTOS JOSE LUIS LOPEZ

Manolo Sadret, el joven de 17 años que es la sensación del año en atletismo ganando la competencia de triple salto en la que estableció nueva marca, en Cuba durante el field day senior. Perteneció al Vedado Tennis.



Conrado Rodríguez, el notable sprinter, que también se destaca en las competencias de salto, finalizando el salto ancho con impulso, competencia que ganó en el "field day senior".

EL EJEMPLO CONSCIENTE DE JESUS

(Viene de la Pág. 21)
aquella fastuosa congregación internacional.

A través de los dogmas religiosos tiene la humanidad el conocimiento de Jesús, conocimiento que según piensa y siente la mayoría, no le obliga más que a seguir las huellas de la tradición que por siglos ha visto en estos días la necesidad de un recogimiento. Y esta humanidad al seguir la tradición no hace más que imitar lo que ha visto hacer a los padres como estos imitaron a los abuelos, los que a su vez siguieron la huella de los demás ascendientes, tratando de hacer una burda y grotesca imitación de lo que hicieran, en días como estos, los atribulados discípulos de Jesús. Maligna tradición que se ha infiltrado en las ideas de los hombres, como producto de la falsa interpretación que se ha hecho de estas cosas y de las ideas que los discípulos del gran Maestro, que si ciertamente, sentían pena por la separación de quien tanto les había enseñado, tenían la satisfacción íntima de saber que en esos días el espíritu de su Maestro coronaba la cima de la sublimidad. De esa falsa interpretación surgió la tradición que se mantiene inalterable de padres a hijos, llegando al extremo de que sin preocuparnos en todo el año de las enseñanzas, de la vida ejemplar de Jesús, al llegar la llamada Semana Santa todos nos cremos en el deber de experimentar tristeza, dolor, por el infuosto acontecimiento, llegando muchos, en un admirable dominio de sus poderes físicos y mentales, hasta a padecer horas tales de amarguras que hasta les hace sentir la necesidad de verter algunas lágrimas. Y esa falsa interpretación de los propósitos de Jesús en su admirable ejemplo, en su magnífico sacrificio, es la herencia

que la humanidad tiene como tradición; tradición que no es más que el plagio de lo que en cada vez se ha hecho. De aquí que en este sentido y a través del tiempo, no se ha aumentado en una sola línea la conciencia de la humanidad acerca de los actos de aquel espíritu. Por el contrario, aumenta el sentimiento que en cada vez ha sido el resorte movido para tocar el corazón. Y el sentimiento no es más que una forma de plagio de la emoción que han experimentado los demás. Apariencias, plagio y tradición constituyen el triángulo terrible del que el hombre no ha podido deshacer, el triángulo fatídico que es rémora de su vida consciente e infinita.

La vida, el sacrificio consciente de Jesús no debe ser visto con los ojos del sentimiento ni experimentado como emoción tradicional, ni sentido con las apariencias dolorosas del llanto. Hay que ver la vida de Jesús con los ojos de Argos, feniendo para ello la conciencia suficiente que nos permita analizarla para comprenderla en su neta amplitud y derivar de ello estados de conocimientos adquiridos que nos permitan, no en una fecha fija del año, sino en cada día del mismo, de la década, del siglo, de la vida ilimitada, precisar e ir ajustando nuestros actos a los de quien supo, por encima de todos los intereses que en las más diversas formas se le fueron presentando, ver la necesidad que su espíritu tenía, como parte de su labor inteligente de perfeccionamiento, como medio de enseñanza razonable y objetiva.

Veamos a Jesús en uno de sus momentos culminantes, entre mil otros de que se derivan positivas normas de procedi-

(Pasa a la Pág. 57)

ESTE ES SU BANCO



Oficina Central—55 Wall Street

THE NATIONAL CITY BANK OF NEW YORK

ES SU BANCO

Nómbre Apoderado y Albacea

para la Administración de sus Bienes

Consúltese con nuestro Departamento de Tráje

Oficina Principal en Cuba



Filiales en Guayama y Habana

MONTE



ESQ. A REVILLAGIGEDO

TEL. M-2697

81 WASHINGTON

La CASA de las NOVEDADES para NIÑOS



Elegante marinera de dril blanco \$2.25.
Marinera de pliya en crash \$3.00. En dril, \$2.25.



TRAJES PARA JOVENCITOS

- Dril blanco. \$ 5.00
- Dril hilo . . . 10.00
- Dril crudo . . . 4.50
- Dril Imperial " 5.50
- Palm Beach " 6.50
- Tropical . . . 7.75
- Muselina . . . 11.50
- Crash . . . 4.50
- Gabardina . . . 5.50

8 A 16 AÑOS

Tenemos un surtido completo de trajes para niños de 1 a 6 años. Vea nuestra Exposición.

PIDA CATALOGO



Fino modelo de casaca en crash de hilo y camisa de olán, \$5.00

Otros modelos en warandol varios colores: \$4.00, \$4.25, \$4.50.



ENDULCE

Sus
Refrescos,
Dulces
y Cakes,
con

Cubansugar

Para toda necesidad, ya sea en el hogar o en la fábrica de dulces o refrescos, el azúcar refinado CUBANSUGAR es el más satisfactorio.

Fíjese en la marca impresa en cada saco.

Sacos de 2, 5 y 25 libras.
Sacos de 100 y 300 libras.



Cuban Sugar Refining Company

Oficinas:
Edificio Metropolitano
Tel. 34-1342

Habana

Almacén:
Ave. de Bélgica 138-148
(Antes 24 do)

LOS MISTERIOS DE NUEVA YORK

(Viene de la Pág. 17)

cer del Renacimiento; es algo como un "conter" descarriado y como un Borgia destila venenos y proyectos sagaz y artísticamente maquinados.

Genio debe ser para haber logrado intrincar su principado, empujado de este poderoso gobierno y desde esa su negra insula enclavada en el océano nacional, tremolar a los vientos su insolente bandera de piratería, dictar sus leyes y sostenerlas a la fuerza, recoger tributos demarcar territorios y provincias, intervenir decisivamente en luchas políticas, militar en uno y otro bando en las batallas del Capital y el Trabajo, formarse un lenguaje propio y hacer el implacable código interior que lo rige con expedidos tribunales y fulminantes ejecutores de irremisibles sentencias.

En una palabra contrariando el pacto social de esta gran nación incrustarse dentro de ella, desdeñar los deberes exigir los privilegios y vivir y medrar gloriosamente.

Tal es el "underworld" norteamericano, el más grande del mundo naturalmente.

ENTRE LOBOS Y JAGUARES

¿De dónde proceden los torrentes de oro que se engolfan en las negras cajas fuertes del Monipodio y de allí en divididos riuachuelos van a enriquecer a sus miembros?

Del "racket" dirían aquí pues el vocablo comprende todo lo ilícito y punible. Desde el chantaje hasta el robo con homicidio. Desde la explotación de las máquinas en que se arroja una moneda y los dados "cargados" y los naipes marca-

dos hasta los complots financieros más admirablemente camuflados de legalidad. Pero desde que se abrió esa caja de Pandora que se llama la Prohibición, desde que el Capitalismo se sirve de la política y se acendrarán las luchas entre industrial y proletarios el Monipodio reconoce a la Prohibición como madre y a la Política como madrina.

Más que de otra cosa el "Underworld" vive de la Prohibición más como el Monipodio a pesar de su admirable organización aún no ha podido por una serie de "mergers" o amalgamas constituirse en su "trust" único y supremo, la misma prohibición lo ha hecho dividirse en dos bandos antagónicos, los "bootleggers" o contrabandistas y vendedores clandestinos de alcohol y los "hijackers" que caen sobre estos y los despojan de sus ficticias ganancias constituyendo esa clase especial de criminales archipredatorios pues hacen su presa de otros criminales.

Los más sangrientos homicidios que conmueven al "underworld" tienen como causa esas luchas a muerte entre lobos y jaguares o bien las rivalidades de los "bootleggers" disputándose un mismo territorio.

Esas muertes son hasta hoy la única y peregrina manera de eliminar criminales de una sociedad impotente para ponerlos a raya...

O TABACOS O INCENDIOS

Los "bootleggers" de mar y río son los verdaderos piratas de estos tiempos, los dienos choznos y leñitos hijos de Lorenzillo, Drake y el Capitán Kid...

Junto a esa fuerza naval se alistan los

ejércitos de tierra, los legionarios que en las fronteras de México y el Canadá resucitan las hazañas de los viejos contrabandistas españoles y esa especie de reiters o filibusteros mercenarios que se alquilan para las luchas entre Capital y Trabajo, ya rompiendo huelgas o ya descalabrando y aún matando esquirols pues la paga y no el móvil es lo que interesa a tales combatientes.

Otro ejército es el de los "protectores" o chantagistas a ultranza. Estos recaudan un tributo del comercio que o paga a sus defensores o se ve por ellos mismos perjudicado con atentados que van en aumento desde la fractura de los cristales de sus aparadores hasta el arrasador incendio de sus tiendas.

De uno de esos tributos forzosos fué autor Frankie Yale que ha poco, con varios balazos en el cráneo fué despachado a otra vida por sus rivales.

Todas las tiendas de los populosos barrios de Brooklyn contiguos a Coney Island vendían unos puros o tabacos hechos con hojas de col que en la banda lucían ese nombre "Yale" que por ironía es el de los candados de seguridad.

Vendíanlos o no los comerciantes tenían la obligación de comprar cada mes millares de esos tabacos pues de lo contrario sus tiendas arían al revés de los cigarros que de tan malos eran incombustibles!

FRENTE AL PATRÓN

Antaño el neoyorkino cuando quería proporcionarle asombros sensoriales al parente recién llegado de provincia, mostrándole los "misterios de Nueva York, lo llevaba a las "Cinco Esquinas" en la si-nistra Bowery o a los lóbrores muelles o a la "Cocina del Diablo" del lado Este. Allí les enseñaba a los apaches con barbas de Robinson tatuados y cubiertos de hazañosas cicatrices. Con ellos estaban las mujeres, verdaderas arpias maestras en "sacar ojos" con uñas de hojalata y en arrancarles las orejas a mordidas ya los caían agonizantes o sin sentido.

Era la Edad de Piedra del Monipodio que hoy está en la Edad de Oro...

Hoy las mujeres visten de seda y cuando se despojan del abrigo de maría o armio resplandecen entre la pedería de sus aderezos. Los atorantes de hoy visten "toxedo", manejan autos de lujo y en nada se diferencian de los otros "nuevos ricos".

Noches pasadas un colega neoridista me mostró al mismo "Patrón" nuestro vecino de mesa en el cabaret de la Morgan. Me hizo indignado su truculenta biografía.

Pero en esto el "Patrón", con su hembra erizada de diamantes, pasó junto a nuestra mesa y distinguiendo a mi amigo lo saludó efusivamente y le estrechó la diestra...

Apenas se alejó el Patrón, mi amigo se vió la mano como si temiera vérsela llena de sangre.

Y nó, no la tenía ensangrentada... En cambio tenía el rostro rojo, congestionado, no sé si de ginebra, o de vergüenza...

EMBELLEZCA SUS PESTAÑAS CON Vigorlash

Las Riza y Las Hace Crecer

International Drug Store Co.

Habana

EL EJEMPLO CONSCIENTE DE JESUS

(Viene de la Pág. 58)

lineadas por la inteligencia suprema de la Creación."

Mirad a ese Jesús, amigos que me escucháis, consciente en todos los momentos, inalterable ante el Bien y el Mal, incommovible ante el Placer y el Dolor. Ese es el Jesús que debéis imitar, ese es el Jesús que debéis seguir, no derramando una lágrima en fecha fija, no sintiendo la tristeza de aquellos hechos, sino comprendiendo la grandeza de su estado consciente, asimilando los principios razonables de El, formando una conciencia relativa que os permita, en cada momento, actuar de manera inteligente, siguiendo el ejemplo consciente de Jesús.

MIMI AGUGLIA

(Viene de la Pág. 33)

siempre el teatro de ideas. Antes de la Guerra, se amaba más el estudio. Hoy la fanfarronería logra más adictos que lo verdaderamente depurado.

—¿Cree usted, Mimi, que el cine sonoro llegue a constituir un serio peligro para el teatro?

—¡Oh, no! El cine sonoro llegará a cansar en cuanto deje de ser un motivo de curiosidad para el público.

...Entiendo, eso sí, que el teatro no llegará a competir nunca con el cine en *réclame*. Produce mucho dinero esa industria, y le permite gastar en el anuncio de sus producciones, mucho más dinero que el que produce el teatro en el mundo entero.

...Yo vengo ahora de New York. Allí, el público tiene como una costumbre cotidiana, el ir al teatro. Y, lo que es más loable aún: tiene como un prurito, muy arraigado, el conocer a fondo a los autores modernos. Y cada nombre que surge en las carteleras teatrales y en los anuncios cinematográficos, es motivo de estudio, sea cualquiera que sea su nacionalidad. Así, Tolstoi, es admirado por el público y las representaciones de sus obras se logran ante verdaderas muchedumbres de espectadores, ansiosos de conocer, de saber, de ahondar en la ideología de aquel hombre maravilloso.

...Hay autores jóvenes en los Estados Unidos, cuyas obras no tienen nada que envidiarle a las de los autores europeos.

...El teatro moderno, será, pues, la atracción suprema de los espectadores del mundo. En ese sector, sí se están realizando milagros extraordinarios. Afán de depuración, de sintetismo, de análisis. Afán de seriedad, de intelectualismo, de severidad ideológica. He aquí los cimientos del nuevo teatro. Yo espero mucho de los autores de ahora, aunque, a decir verdad, ya vengo advirtiendo maravillosos frutos.

—Entonces, ¿usted cree que Muñoz Seca...?

—Muñoz Seca debe existir, porque hay una gran parte de público que necesita de él...

PAPEL PICADO

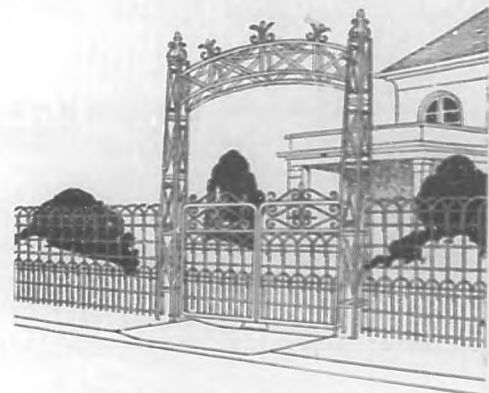
Diplomacia. Es necesario recordar los cumpleaños de las mujeres; pero olvidar su edad.

Cosas raras. Algunos son famosos por los libros que escribieron y otros por los que no debieron haber es-

CERCAS A PLAZOS

Embellezca y valore su propiedad.

Nuevo Departamento de Cercas PEERLESS instaladas. Facilidad para el pago.



Llámenos por teléfono y le enviaremos un empleado sin compromiso para usted.

INDUSTRIAS NACIONALES VALLEJO
(ANTES VALLEJO STEEL WORKS)

AVE. DE MEXICO (Cristina) 58.—TELEF. A-9382.
HABANA.

BRILLO NATURAL

La nueva belleza de las uñas

Las mujeres distinguidas eligen Glazo porque sustituye el tinte de aspecto artificial de las uñas por un brillo natural. El color de Glazo es delicado, sutil, y refleja el natural matiz rosado de las uñas, poniendo en ellas fulgor encantador y dando así gran belleza a toda la mano. El brillo dura una semana sin marchitarse ni oscurecerse y sin que eniga la capa que lo forma.

De Venta en todas las perfumerías y droguerías

Agentes
L. L. AGUIRRE & COMPANY
Aptado No. 505, Habana

GLAZO

El Breviario de Eros
por Rosario Sansores

Precio 80 cts.
Los pedidos al Apartado 2094.
Habana.

(Viene de la Pág. 31)

que se está exhibiendo en "Campamor" desde ayer.

NOTA:

El libro ELLAS, de Don Galaor, está a la venta en *El Encanto*, Faliano y San Rafael; en la librería de la Estación Terminal; en la vidriera del café "Martí", Dragones y Zulueta. E n las librerías "La Moderna Poesía", Obispo y Bernaza; "Cervantes", Galiano y Neptuno; "Mínera", Obispo y Bernaza; "Académica", O'Reilly y Villegas; "La Casa Wilson", Obispo 58; "Albela", Belascoain y San Rafael; "Martí", Dragones, frente al teatro y en el departamento de Anuncios de BOHEMIA, Trocadero 89.

Las personas del interior que lo deseen, pueden dirigirse al señor G. Barral, Apartado 2169. El Autor tendrá mucho gusto en autografiar los ejemplares que le pidan. Precio, un peso.

COMO OPINAN LAS LECTORAS DEL LIBRO "ELLAS":

"¡El libro de Don Galaor con su autógrafo para mí! No es poca cosa que digamos. ¿Y qué me dice del retrato? Esa interesante cabeza va a causar serios trastornos entre las admiradoras de Barral cuando reciban el libro. Mucho me temo que cambien el curso de su correspondencia y todas las almiradas cartas que ahora le dirigen a usted, sean para Don Galaor.

"Ahora sí, lo mejor de todo es el contenido de ELLAS. He leído, paladeándolas con deleite, todas sus encantadoras *interviews*, y cada vez sorprendo en ellas más exquisita gracia, más chispeante inteligencia, más sutileza: esa frase oportuna, esa sentimental e ingeniosa, ora apasionada o plena de esa fina ironía que pone el acaso en una boca femenina, que quizás nunca llegue a comprender la honra que le cupo al ser objeto de tal *interview*.

"En suma: creo firme y sinceramente que sería muy difícil hallar en nuestros días un más profundo conocedor de la psicología femenina que el autor de *Ellas*.

"¿La *interview* que más me gusta? La primera ¿qué duda cabe? Es el colquio de un alma, como dirían los místicos, o más bien, "Don Galaor de cuerpo entero".

"Esa es la que hubiera querido que se prolongara indefinidamente; la que he hallado más corta que ninguna otra con ser tal vez de las más largas.

"Luego viene esa otra *interview* donde se delata la preferencia del autor, no tanto por la artista como por la mujer. ¿Cree usted que yo también no sé deducir y figurarme muchas cosas? ¡Oh el perfil que pide a gritos un medallón! y que es el más preciado adorno del "atelier" de Don Galaor!...—*María*, La Habana.

PRIMER PARRAFO:

Cimilla, La Habana:
La dirección de Barbara Kent, es así: Universal Pictures Studios, Wilson City, California.

María Adela, Camagüey:
Tu receta a *All Alone*, aunque extensa, queda en turno.

Violeta, Míns:
Muy cariñosa su cartita, y muy razonables sus deseos. Busque usted un nombre. El que más le agrade. ¿Mi foto? Cualquiera día. No es todavía oportuno darlo a la publicidad. No hay una razón poderosa para ello. ¿No le parece? Bienvenida a mi sección, Violeta, y que no tarden esas cartitas que me promete.

Greta G., La Habana:
De nada, *Greta*. Y cínteme la impresión de ella. Ahora, gracias yo a usted.

Vaya una Vida

Un Galarraguista, Comagüey:

O lo que es lo mismo, *Gar de las Rusias Rojas*: Me critica usted mi contestación a *Anador*, de La Habana, con respecto a *Gustavo Sánchez Galarraga*. Halce usted mal. Siempre que tenemos algún prejuicio, que nos esclaviza, optamos por tomar a mal cualquier palabra que nos digan con sana intención. Admiro a Galarraga, acaso más que usted. Porque mi admiración es hacia el poeta maravilloso que reside en él. No lo sé nada que puede merecer menosprecio. Si yo he contestado aquello a *Anador*, ha sido para convencerlo de que, efectivamente, no soy Galarraga. Y lo mismo hubiese dicho "Ni que Dios lo quiera", y "déjeme tocar madera", si me hubiera preguntado si soy Agustín Acosta, o Núñez Olano, o Enrique Serpa, o Fernández Arando, etc. Pongamos como ejemplos de altos poetas y de nombres serios.

En prestetas como las de usted, se oculta más maldad, muchas veces, que en muchas frases que se dicen por mera simpatía hacia una persona, señor *Galarraguista*. O lo que es lo mismo: hay de-

fensas que merecen palos; y la de usted es de esas.

Emperatriz Vanessa, Columbia:
Charles Farrell, y Barry Norton: Fox Studios, 1401 No. Western St. Hollywood, California.

Ramón Navarro y William Haines: Metro-Goldwyn-Mayer Studios, Culver City, California.

William Boyd: Pathé Studio, Culver City, California.

Billie Dove: First National Studios, Burbak, California.

Anita Page, que se llama en la vida real, Anita Pomares, nació en Flushing, Long Island, cerca de New York, el 4 de Agosto de 1910. Tiene el pelo rubio y los ojos azules. Mide 5 pies 2 pulgadas de estatura y pesa 118 libras.

Clara Bow nació en Brooklyn, New York, el 29 de julio de 1905. Su pelo es ondulado, abundante y rojo y sus ojos son grandes y castaños. Mide 5 pies 2 pulgadas y media de estatura y pesa 113 libras. Dice que se va a casar con Harry Richmond.

Usted no es majadera, *Emperatriz*.

Dinorah Demare, La Habana:

Don Galaor se propone publicar su segunda serie de *interviews*, bajo el título ELLAS, pues el éxito del primero está siendo extraordinario. En esa segunda serie, irán las *interviews* de Irusta, Fugazot y Demare. Tres, una, con cada uno de ellos, que resultan inditas.

No fueron a Hollywood porque no dieron los resultados que esperaban, las diligencias de su representante señor Landini. Ahora están en España.

La oferta que hace BOHEMIA desde su sección de Radio, es una suscripción gratuita por seis meses, al Boletín que publica la Philips South American Export Co. y que trata exclusivamente de asuntos relacionados con el Radio.

¿Por qué se hace usted tan malas ideas?

Guevola, Oriente:

Barry Norton, sigue e nel cine. Pertenece al elenco de la Fox.

El libro de Don Galaor, contiene 25 entrevistas con 25 artistas del teatro. Emma Otero, Juanita Zozaya, Celinda, Mercedes Mariño, Eugenia Prados, Rita Montaner, Pilar Aznar, Candita Quintana, Lola Lane, Amalia Sorg, Maruja González, Blanca Bárcena, María Conesa, Hortensia Coalla, Margarita del Castillo, Amparito Medina, La Morenawa, Rosita Lacasa, Magda del Pino, Felisa Amelivia, Margarita Carvajal, María de las Rivas, Elisa Altamirano, Pilar Muñoz y Luisa Obregón, son las que aparecen en el libro ELLAS, con un retrato de cada una, en papel cromo. El Prólogo es de G. Barral. El libro vale un peso, y el autor lo envía autografiado a quien le gire dicho importe, al Apartado 2169. El giro debe hacerse a mi nombre. Esto es muy importante.

Mimi, Vedado:

¿Y quién te lo dijo, eh? La reconciliación de Ina Claire y John Gilbert, es un problema, chiquilla, porque tan pronto se desean y se buscan, como se odian y se alejan. Ha sido ese un matrimonio de desechados, y no pueden ser felices nunca. ¿No ves que no se aman? Sí, quiero tu foto y la espero.

La Romántica de Zambrana, Camagüey.

Gracias, muchas gracias, por la descripción primorosa que me haces de ese lugar. Allá iré pronto si es verdad que, como dices, el sitio es ideal para las curas de Amor. Me siento muy grave y necesito reposo y aislamiento para mi corazón.

(Pasa a la Pág. 71.)

(Viene de la Pág. 51.)

mientos para el hombre. Encontrémoslo frente a María Magdalena, frente a aquella vampira de cabellos rubios, que, inexplicablemente para ella, pero perfectamente comprensible para nosotros, como misión de propósito complementaria de la de Jesús, se sintió atraída hacia el hombre que dominaba multitudes. No era difícil la conquista para quien como ella, también dominaba multitudes, que no otra eran los Sumos Pontífices, los Pretores y los mil otros dignatarios de Roma y Jerusalem que a sus pies se prosternaban esperando una sonrisa, una caricia cualquiera de aquella mujer de fuego. Y la mujer que poseía los resortes prodigiosos de su carne morbida, perfumada e incitante, la mujer que tenía el fuego que en llamaradas sensuales se asomaba a sus pupilas dejando luego paso a inteligentes y prometedoras languideces, la mujer que poseía todos los secretos lancinantes de los clamorosos, pensó, con razón, que no había hombre que pudiera resistir a sus encantos. Y Magdalena intrigada, impresionada por la austeridad indomada de Jesús pascu en juego, una y otra vez, toda su lascivia, todo el perado que palpataba en sus morbideces ardientes y sensuales, toda la lubricidad incitante de sus movimientos. Y frente a la mirada quemante de la mujer estaba la mirada serena de Jesús y frente al fuego lujurioso de aquellas pupilas estaba la templanza expresada en las pupilas de Jesús, frente al amor sentimental y escandaloso estaba el amor razonable y consciente. Primero sorprendida y luego fortalecida por aquella obstinación del hombre, inalterable ante sus ofertas, la mujer reiteró el ataque derramando una y otra vez el fuego de su pasión de la fuente en ascuas de sus ojos. Y una y otra vez le rinozó la mirada de Jesús de la que fluía,

EL EJEMPLO CONSCIENTE DE JESUS

como de fresco manantial, el amor consciente de su espíritu. E ignorante aún de las leyes de la Naturaleza, sin tener conciencia de sus actos ni la más remota noción de la conciencia de los actos de Jesús, aquella mujer empezó a sentir admiración respetuosa, amor platónico por el único hombre superior a ella, superior a la plenitud de sus encantos, acabando por venerar a quien estaba tan por encima de las pasiones humanas. Y el fuego de sus carnes, los ardores de sus pupilas, las ansias de su espíritu se fueron aquietando para dar entrada a un amor, inconsciente aún, pero puro, sincero, respetuoso. ¡Así fue como la esclavizadora de tantos grandes hombres cayó de rodillas ante el imperio de una gran conciencia!

¿Qué cantidad de conocimientos, qué vigor espiritual el de quien tiene fuerzas suficientes para conocer las leves naturales y las necesidades de su propio espíritu hasta el punto de transformar lo malo en bueno, lo humano en divino!

Pero hay otro momento de particular significación en la vida de Jesús. Generalmente los hombres ven a María con el cristal de los sentimientos, haciendo un plagio del sentimiento maternal humano que siempre produce la emoción del que escucha, haciéndole ver en la propia madre, la imagen de aquella María, doliente en las proximidades del Calvario. Y oíd como dicen: "Ved aquella madre, miradla como sufre cuando a su hilo le dan lanzadas, vedla como llora, como se debate bajo el dolor que produce la vista del dolor. Miradla como se retuerce, como gime, ¡oh madres que

amais a vuestros hijos, compadeced a esta madre! Y ante el plagio sentimental, y ante la tradición amorosa de la madre magistral y casi teatralmente evocada, todos sienten que se les aprieta el corazón, que la emoción les embarga obligándoles a comprimir los maxilares, como quien quiere impedir la explosión del gemido, que al fin se manifiesta acompañado de una lágrima audaz y voluntariosa que lentamente surca la mejilla.

Pero no es eso lo grande de María. El amar y proceder como madre, cualquier mujer que hubiera sentido palpitar en sus entrañas carne de su carne lo habría sabido hacer. Lo admirable de María es lo que no se explica, lo que no se dice, lo que muchos no comprenden, lo que yo llamo la atención desde el aspecto sentimental en que por siglos y a través de la tradición juzgais estas cosas. Cualquier otra madre hubiera padecido los estados sentimentales que a ella se le atribuyen. Pero María era madre de Jesús porque era consciente de su estado evolutivo, porque era consciente de su papel en el magnífico empeño de El Conocedora de lo que este espíritu debía pasar en cumplimiento de su propósito definido y emblemático, no dió, ni una sola vez, cabida en su pecho a la pasión. Inalterable, serena, majestuosa, grande en su conciencia divina en su misión, vivió como la carne era torturada, vivió como el hombre era ensañado, pero vivió también como el espíritu de Jesús, de manera inteligente, logrando sobreponerse, crecerse, aguantarse ante el dolor, como una muestra mayor de su estado concienical, como una objetivación promocional y definitiva de cuanto puede lograrse cuando se ha podido dar sapiente interpretación va a la leves espuestas y cruzadas por el Todo. El estado misticónico.

(Pasa a la Pág. 58)



PHILIPS
POPULAR RENACIMIENTO

Los equipos PHILIPS emplean tubos Pentodos, es decir, con "triple grid blindado" una especialidad Philips que aún no ha podido ser imitada

Solicite una demostración de los receptores PHILIPS en cualquier casa de Radio. Gustosamente le brindaremos cualquier dato que usted necesite antes de decidirse a adquirir su receptor.

Compañía PHILIPS
Centroamericana

AMARGURA 34 TELEFONO M-2560

(Viene de la Pág. 57.)

la inmovilidad de María, su regocijo interno—sí, su regocijo interno—eran el producto de su conciencia que triunfaba del dolor, de su estado inteligente que le permitía ver impasible, comprender, como las firmadas fuerzas de la carne se debatían furiosas antes de caer rendidas por las fuerzas del espíritu.

Y a Jesús que lo hemos visto triunfar de las carnes mórbidas e incitantes de la mujer lo vemos triunfar de su propia carne doliente, en aquellos momentos terribles en que la transpiración de su organismo era más intensa, en que la sangre roja derramándose, en que las entrañas heridas se agitaban, en que la garganta, falta de líquido, era ardorosa, terriblemente ardorosa, en que nebulas de debilidad opacaban su mirada, en que la fiebre le consumía y en que el dolor llegaba a su plenitud torturando el cuerpo y haciéndole sufrir las más intensas convulsiones. En ese momento sacó fuerzas suficientes de su espíritu para no proferir una queja, para no derramar una lágrima, para no esbozar un gesto de sufrimiento, para pasar en fin, por encima de su organismo a impulsos de su conciencia.

Véamosle allí, pasando por la muerte para ilustrar al hombre en el camino de la vida, véamosle allí, cuando por todos los dolores para mostrar, la vía del progreso consciente, véamosle allí, sereno ante tanta pasión desbordada para enseñarnos la vía del control, véamosle inalterable ante los sufrimientos de su materia mostrándonos su conciencia de la pureza, seriedad espiritual.

Pero el gesto de Jesús no tiene esta sola significación general, hay algo más de significación particular. Oigámoslo si-

EL EJEMPLO CONSCIENTE DE JESUS

no, cuando con su materia en rebeldía pero sereno su espíritu, desde el mismo madero de la cruz, nos dice: "¡Oh pobre Humanidad que llevándome a la muerte pretendo expulsarme de la vida, tú no comprendes Humanidad, que la muerte es vida, tu no aprecias Humanidad, que si el hombre se pone contra la muerte se pone contra la vida, porque la muerte representa una parte de la vida, porque la muerte es el proceso de desencarnación que nos pone en posesión de una nueva vida. La vida infinita no puede existir sin lo que aparentemente se llama muerte. La muerte es la vida que precisa tomar uno de los dos aspectos significativos de la ley integral, en que uno es el estado activo mientras es pasivo el otro. Compréndeme Humanidad, el estado activo es la vida y el pasivo es la muerte, piensa que la sucesión de las vidas infinitas requiere distintos pasos del estado activo al pasivo y viceversa. Comprende Humanidad que la materia es un vestido del que me habéis despojado sin haber tocado en lo absoluto a mi espíritu. No me veis como sufro, no os dáis cuenta de que no participo del dolor que me queréis hacer sentir? Mirame Humanidad y observa, tu que ves en la muerte el fin de la vida, tú que a través de los años y los siglos sigues sintiendo asombro, sorpresa y dolor por estas cosas, date cuenta de que la muerte es parte de la vida; no os inquietéis ante la muerte del familiar o del amigo, no sintáis dolor por esa separación, pues ella no es más que el paso que dáis al llevar al niño de una a otra escuela, al llevar de una a otra casa, al trasladaros de

una a otra población. No lloréis ante la muerte Humanidad, que el llanto no es forma de dolor. Cuando sufrís es tu espíritu quien experimenta esa sensación y bien sabéis que el espíritu no puede llorar. Y si es el espíritu quien siente y las lágrimas son de la materia, no penséis que llorando me sentís Humanidad. Puede llorarse sin sentir dolor. Cuando reís, en veces lloráis, y en esos momentos estáis alegres. Sentidme con el espíritu, sentid a los vuestros de manera inteligente, ved en la muerte un momento de la vida. Pero pensad, pensad que la muerte no existe como te lo demuestra el que yo viva eternamente en tu recuerdo. Si no ha muerto mi ejemplo mucho menos podrá morir mi espíritu. Mi espíritu como mis ejemplos vivirán la vida infinita y a medida que vayais transformádoles y adquiriendo mayor perfección, irás reconociendo esta verdad que es eterna como es el espíritu. Es utópico que penséis en la muerte que no es más que un fantasma que os habéis creado en un acto de inconsciente sugestión para inspiraros terror vosotros mismos. La muerte es un paréntesis de la vida. La vida no podría existir sin las apariencias significativas de la muerte. La muerte es quien ha creado la vida por una ley bio-psico-física. Para darte este hermoso ejemplo Humanidad, y enseñarte lo que es la vida yo he tenido la necesidad de pasar por la muerte. ¡Héme aquí recibiendo la muerte como triunfo y gloria de mi vida! Yo entrego a la tierra lo que de ella tomé y busco con mi espíritu la adaptación relativa de mi conciencia con la conciencia universal. Tantos veces como sea necesario Humanidad, me dispondré por ti al sacrificio, porque ello levantará mi espíritu a las alturas perfectas, definidas y de-

(Pasa a la Pág. 55)

LA HIJA DEL EMPERADOR

CARLOMAGNO

(Viene de la Pág. 35)

mento en que lo vió, sintió pasar entre los árboles un soplo desconocido, un soplo amargo y rudo, que venía del lado donde estaba el mar. El soplo, al pasar, alborotó la melena del viking. Entonces, le pareció más grande todavía. El hombre se acercó a Gisela y casi rudamente, le dijo:

—¡Ven!
Ella hizo galopar su caballo para seguirlo. Le temía menos y se sentía fuerte a su lado, encontrándolo semejante a sus dioses.
Galoparon en silencio, bajo la bóveda de los árboles, y de repente, vieron el mar. Se acercaron a la orilla; en el agua había una barca...

El viking, cuyas narices palpitaban sintiendo el olor de las olas, le dijo a la hija de Carlomagno:

—Ven conmigo al mar, que es mío.
Pero ella respondió:
—No puedo ni quiero abandonar a mi padre.
—Ven—le dijo Harald—El mar será tu reino y yo te amaré tanto como a mis dioses.
—No puedo acompañarte, y no creo en tus dioses.

El cogió entre sus manos rudas las frágiles manos de la muchacha. Gisela inclinó la cabeza, y sus trenzas, como el primer día que él la vió, rozaron las manos del normando, que perdieron su fuerza. Los ojos del hombre recobraron su triste dulzura. Tembloroso, permaneció allí, mirando alternativamente a la mujer y al mar.

Al fin, le dijo a la muchacha:
—¿Si yo me hago cristiano, si creo en tu dios, él me dará tu amor?

Ella bajó la cabeza. Sabía bien que el gran Emperador nunca consentiría que su hija fuera del viking. Y contestó:

—No. Tu destino no está aquí. El mío no es ser feliz a tu lado. Máchate, Harald.

—No. Quiero quedarme para matar al hombre a quien le darán tu vida.

—Yo no me casaré con nadie en la tierra. Me convertiré en monja y entraré en un convento. Máchate, Harald.

El preguntó:
—¿El dios al cual quieres consagrarte es el que está en tu libro, acostado sobre la paja de un establo?

Ella comprendió que él estaba celoso de su dios también. Sonrió débilmente y respondió:

—Es el que está en el libro. Puedes partir. El fijó en el suelo sus ojos sombríos. Entonces, ella oyó a lo lejos sonar el cuerno y ladrar los perros. Temió por él y le dijo:

—Sube sobre la barca que está allí; regresa por el camino de los cisnes.

Ella pensaba: "Si logra meterse en la barca, se internará en el mar y se salvará."

Y, al mismo tiempo, sentía que el corazón se le desgarraba, pues pensaba que no volvería a verlo.

El subió a su barca y cuando se vió en ella, como sobre una bestia dócil, se estremeció, recordando a sus compañeros abandonados. Pero no podía partir. Miraba a Gisela que permanecía contemplándolo. Los ojos de los dos estaban prisioneros unos de los otros. Y, así, no vieron que la marea subía. Cuando se dieron cuenta comprendieron que entre ellos mediaba la voluntad del mar...

Cuando Gisela regresó a Jumiéges, se arrojó ante su padre, y le pidió permiso para hacerse abadesa en un convento. Carlos quería mucho a sus hijas, y a Gisela más que a las otras, pero no quería casarlas, y pensó que las cosas iban bien así.

El normando reanudó en el mar su vida de tormentas y de aventuras. Fue un jefe de miradas duras, que no hablaba ni sonreía...

Y fué así como Harald el viking no conoció jamás la felicidad, porque un día vió enredada en los eslabones de su cadena de prisionero, como una hebra de oro, un sedoso cabello de Gisela, hija del Emperador Carlomagno... Un cabello de oro que fué un lazo de angustia que aprisionó para siempre su temerario corazón de aventurero...

Mate esos TERRIBLES SIETE con FLY-TOX



LOS TERRIBLES SIETE
Mosquito
Pulga
Chinche
Mosca
Cucaracha
Polilla
Piojo

Asaltando los hogares y sus vicinas niñeras, adultas y bienas. Algunos de ellos, o todos, están siempre en acción, no importa la época del año. Sus elementos terribles de destrucción, enfermedad y muerte.

FLY-TOX Acaba con los Insectos Infeciosos

Los Terribles Siete atacan todos los hogares. Destruyen bienes, contaminan los alimentos y perturban la tranquilidad doméstica. Con sus órganos ponzoñosos chupan la sangre de niños y adultos e inoculan microbios de enfermedades peligrosas.

Use Fly-Tox, y su fuerza mortífera certificada no dejará rastro de los 7 Enemigos Terribles y otros insectos. Este insecticida de preparación científica no es venenoso, no mancha y tiene una fragancia muy agradable. Se vende en todas partes. Identifíquelo por la lata azul. Garantía de devolver el dinero si no mata.

FLY-TOX

Diga "Fly-Tox"

FUERZA MORTÍFERA CERTIFICADA

"ELLAS"

Tomo de 200 páginas que contiene 25 entrevistas de DON GALAOR

Con las artistas más bonitas que aplaudió el público de La Habana el último año. Prólogo de G. Barral.

Dr. G. Barral,
Apartado 2169,
La Habana.

Le adjunto UN PESO para que me mande un ejemplar autografiado del libro "ELLAS" de Don Galaor. Atentamente,

Dirección:

Alvarez y del Río "YOLANDA" NEPTUNO NUM. 136. entre Lealtad y Escobar. TELEFONO M-8752.



1 a 6 AÑOS

Warandol hilo en colores y camisa de olán blanco \$5.00



1 a 10 AÑOS

Dril blanco \$ 3.50
Crash de hilo 4.00



1 a 8 AÑOS

Crash de hilo: \$1.50, \$2.00, \$2.50 y \$3.00.



RADIO



El Amplificador "Loftin-White"

Como quiera que la semana anterior no publicamos,—conforme habíamos prometido a los interesados—la terminación de la alambrada del moderno circuito amplificador de Loftin-White, vamos a dar a continuación los detalles finales.

Desde el top central de R-6 se hace una conexión que se lleva al terminal B del condensador C-1 y desde el terminal



La unidad de acoplamiento entre el detector y el amplificador Loftin-White.

restante de R-6 se hace otra conexión al terminal I de la resistencia R-1.

Las uniones a dos tips jacks 1 y 2, así como al clip del bombillo 224, se hacen desde el montaje del chasis de metal y por lo tanto no es necesario ningún otro contacto especial por este "lead".

El tip jack número 3 se conecta a la placa del tubo 245 y el número 4 se lleva a conectar al terminal I del choke y se sigue hasta el terminal L del condensador C-1, a la vez que el terminal 2 del choke se conectó al terminal 8 del transformador y se continúa al terminal A del condensador C-1.



El terminal F de C-1 se conecta al terminal K de R-1 y continúa al terminal I del transformador, a la vez que el terminal 6 del transformador, va hasta H de la resistencia R-1.

La resistencia R-5 está ya conectada entre los terminales C y H y el terminal del condensador C-1 se conecta también a H.

Tenemos ya terminada la alambrada del amplificador Loftin-White. Faltan ahora los detalles complementarios para la instalación o acoplamiento entre el equipo detector y el amplificador, pero esto lo dejaremos para la próxima semana.

CONSULTORIO

R. Moscoso G., Santa Lucía, Oriente.

(a) El condensador fijo, es un by-pass de un microfaradio de capacidad.

(b) Dirijase por carta a "La Bohemia", tienda de libros, periódicos y revistas extranjeras, situada en Nepruno núm. 2, Habana. Allí puede adquirir todos los libros y revistas de radio en español e inglés, que llegan a ésta.

El precio de suscripción de "Radio-News", creemos que es de \$2.50 al año. Ellos podrán informarle sobre ese extremo.

Martínez, Central "Hershey"—Habana.

Los equipos receptores de las marcas que me cita son buenos, pero mejor le sería adquirir una Radiola 60 con bocina dinámica "Jensen" o "Magnavox".

Todo depende del presupuesto que usted se haya hecho para adquirir su receptor. Si quiere datos más completos mándeme su dirección y franqueo, que por carta le mandaré más detalles que por esta sección no le puedo dar.

Dr. J. Romero.—Banes, Oriente.

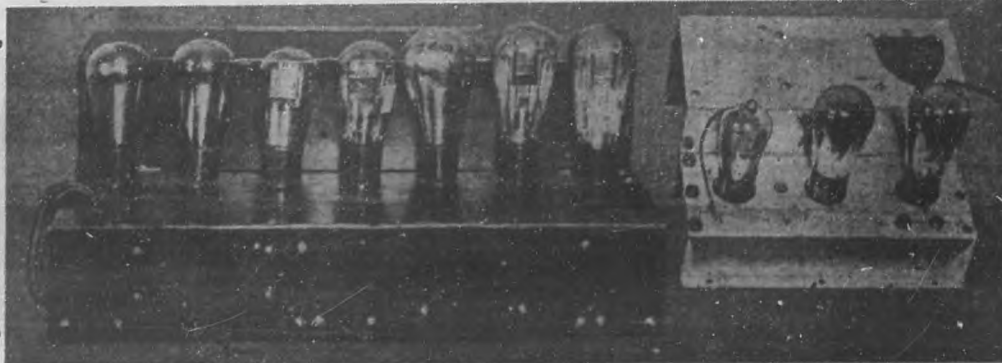
Trataré de buscarle para enviársela, la información completa del UP 972. De esta forma, tendrá usted el circuito completo del Banco de Condensadores que requiere y sólo necesitará sustituirlos que estén pochados. Si se le dificulta adquirirlos ahí, gustosamente me ofrezco a buscarlos aquí en la Habana.

Conrado C. Vega.—Media Luna, Oriente.

En los radio-faros instalados en las costas de Francia, se emplean transmisores con ondas direccionales en haces; esto quiere decir, que es posible neviar radioondas en una dirección determinada, pero hasta el presente y en este respecto, puede decirse que se trata exclusivamente de trabajos de laboratorio.

Los aparatos receptores que utilizan antena de cuadro, tienen la propiedad de ser direccionales, es decir, de recibir con mayor intensidad las señales cuando el cuadro-antena está en determinada posición con respecto al trasmisor. A juzgar

(Para a la Pág. 62.)



Vista de la parte posterior de un receptor de siete tubos conectado a un amplificador L. W. con el cual se obtienen resultados sombrosos, tanto en alcance, como en volumen y claridad de los sonidos, con ausencia absoluta de distorsión.



EMILIO PERERA

Proprietario, operador y ocasiones anunciador de la estación C M B T, instalada en los altos del "Sport Antillano".

Perera viene a estas columnas, por derecho propio, pues es un radiomano 100 a 1000. Se inició en el radio, como simple aficionado, allá por el año 1923 y poco de-pués se construyó su primera estación transmisora que operó como amateur en unión

de Lavin (la 2LP.). Ya en el campo del profesionalismo se dedicó a la venta e instalación de equipos y accesorios de radio, separándose más tarde de Lavin, para salir al aire con su actual estación CMBT que, aunque relativamente pequeña, tiene entre los radio-escuchas muchas simpatías, por la calidad excelente de los programas a base de música bailable que diariamente trasmite, en combinación con el Sexteto Zaballa y la orquesta de Calabaza.

Como consecuencia de la nueva reglamentación de radio, Perera planea ya la construcción de una planta de 100 watts efectivos de potencia.

Es Perera un amante del radio en todas sus manifestaciones y no es precisamente por falta de entusiasmo, que no posee ya una planta "de las grandes". En la CMBT,—como decíamos antes—es operador y anunciador y salvo los naturales "gazapos" en la dición no lo hace del todo mal como anunciador. Nos consta que las simpatías de que goza la CMBT, las comparte su propietario, y de ello dan fe las múltiples llamadas telefónicas de féminas radio-escuchas que cada noche lo embargan tan pronto como se trasmite el primer danzón. Como por la adjunta fotografía podrán apreciar (ojo, lectoras), el amigo Perera tiene todavía "un buen ver" y mucha mano izquierda.

Lectora o lector: si la CMBT le simpatiza, recuerda que su teléfono es el U-7852 y que valiéndote de él, puedes solicitar que transmita la pieza bailable de tu elección. Perera es muy complaciente...

LUIS CASAS, JR.

Luisito Casas, es actualmente—desde hace casi un año—operador jefe de la estación CMC, de la "Cubair Telephone Company". El alto puesto que hoy ostenta en dicha compañía, lo ha obtenido Luisito por su amor al trabajo y su total dedi-

cación al Radio. Tal vez fué Luis Casas Obispo, uno de los radio-experimentadores más jóvenes y estudiosos, que se iniciaron en el año 1922.

Por aquella época, los Casas, (padre e hijo), en una absoluta comunidad de ideas experimenta-

(Para a la Pág. 62)



ORQUESTA "LOS DIPLOMATICOS"

¿Han oído por radio a la orquesta "Los Diplomáticos"? Positivamente podemos decir que es una de las mejores orquestas de las que al presente nos llegan por radio.

Lorenzo Pego, su director, maestro y compositor inspirado, es a más de músico, un radio-fan "de los que muerden". ¿Qué cosa, pues, más natural que al organizar su orquesta, preste con ella su concurso para hacer más atractivos los programas del teatro del aire?

La orquesta "Los Diplomáticos", por el exquisito cuidado con que confecciona su director los programas que han de transmitir, cuenta con una verdadera legión de simpatizadores y esto hace que su presencia sea muy solicitada en las fiestas de la gente "bien".

"Los Diplomáticos", hicieron su debut por radio en la estación CMC, y ahora tienen en vigor un contrato en dicha estación a base de una transmisión semanal. Componen la orquesta los siguientes profesores, cuyos nombres (de

acuerdo con la fotografía son de izquierda a derecha: Jesús Fernández, Lorenzo Campos, Buddy Alvarez, A. Fernández, Lorenzo Pego (director), S. Alcon, A. Brunet, German Le Bastard y Rinaldo Gómez.

Este conjunto artístico es excelente y sus audiciones por radio se caracterizan por su limpieza de ejecución y colorido. Sus componentes, hábilmente dirigidos "saben ponerse ante el micrófono", que en las orquestas que actúan por radio, es cosa poco corriente. Este es el secreto del por qué la orquesta "Los Diplomáticos", parece que suena mejor que otras muchas conjuntas musicales, cuyas transmisiones por radio, dejan bastante que desear.

Es una verdadera lástima que "Los Diplomáticos" no transmitan más a menudo por radio, pero confiamos en que poco los duños de estaciones transmisoras se vayan dando cuenta de las simpatías de que gozan "Los Diplomáticos", y podamos oírlos a diario en las distintas estaciones que hoy en la Habana.

(Viene de la Pág. 60.)

por el resto de su carta, saco en consecuencia que usted pretende montar un transmisor y un receptor, para establecer entre ambos una comunicación privada. Eso de acuerdo con los reglamentos vigentes, está prohibido; pero caso de que tal prohibición no existiera y para obtener la misma finalidad que usted pretende, sería preferible utilizar un transmisor y un receptor ajustado a la misma longitud de onda y elegir para ello un ondate poco corriente, de esta forma, lo transmitido en este largo de onda, se dificultaría ser recibido, por otros receptores.

Con respecto al último párrafo de su carta, debo informarle que los datos que da son bastante incompletos. No especifica usted en dicho párrafo, si la trasmisora que desea ha de ser para telegrafía o telefonía. Además, debe usted ser más explícito sobre los "requisitos especiales", así como la distancia aproximada que ha de mediar entre transmisor y receptor. Con esos datos aclarados podría indicarle a quién debería usted dirigirse para la construcción de los equipos receptor y transmisor.

Marcelo Martínez, La Salud.

Por más que he tratado de comprender su carta, no he podido sacar en limpio a qué clase de bobinas se refiere y principalmente en qué circuito han de usarse. Vuelvame a escribir, dándome detalles más completos y tendré mucho gusto en contestarle.

Miguel A. Digurnay — Guantánamo, Oriente.

I. abocina tipo 100-A de la R. C. A., se puede utilizar con cualquier equipo receptor que emplee dos pasos de audio-amplificación. Para emplear la bobina 100-A para ondas cortas, sólo tendrá que agregarle un paso más de audio al circuito para que tenga la suficiente potencia para actuar la bobina.

B. Sintet Sancho.—Fray Benito, Oriente.

Creo que ninguno de los modelos de aparatos que en su carta me cita, ha de convenirles para lo que ustedes pretenden. Hay, además, la dificultad de que todos los aparatos que vienen a Cuba están preparados para operarlos con corriente alterna. Esos inconvenientes podrían evitarse si su presupuesto fuese algo más alto. Por la suma que usted menciona, será difícil que puedan obtener ningún equipo que merezca confianza. Si logran aumentar algo el presupuesto, tal vez sería posible que llegáramos a un acuerdo.

Eusebio Díaz.—Central "Violeta", Camaguey.

Las baterías "B" que usted posee le sirven perfectamente para utilizarlas en el circuito económico para ondas cortas. Use el "tap", de 22 y media volts p.p., el detector y el de 45 para el uso de audio amplificación.

Si conecta en serie las tres pilas secas de 1.5 y medio volts tendrá en total 4 y medio volts que le servirán de batería "C". Finalmente que le resultará este sistema más económico, pero el equipo aburrirá y pesará mucho más.

A. Borroto, Punta San Juan.

Diríjase por carta a Enrique Anca, Reina 42, y él podrá servirlo en lo que usted desea.

Converdría que usted le indicara aproximadamente la cantidad de que usted dispone para adquirir su receptor, pues así se evitará innecesarias demoras.

A. Kent, Cayo Mambi.

Me parece que el defecto de su receptor...

CONSULTORIO

las baterías "B" alguna de las cuales debe estar agotada. Pruebe individualmente las baterías "B" (el voltaje), pruebe el voltaje de la batería "C". Cuando las baterías "B" se agotan producen ruidos en el receptor.

Si los condensadores de su equipo han sido tocados por alguien inexperto en radio y hay que equalizarlos de nuevo, va a serle un poco difícil lograrlo. Eso es una de las operaciones cuya explicación resultaría difícil de entender y aun más difícil de explicar.

Pruebe, sin embargo, lo que antes le recomiendo y vuelvame a escribir para conocer el resultado obtenido con mis indicaciones. Muchas gracias por sus amables frases.

A. Perdomo.—Sagua.

La "Guía del Radio-experimentador", por R. Kin, vale un peso y es un manual excelente para aquellos que quieren iniciarse en radio.

Contiene una serie de datos muy interesantes y completos sobre la construcción de circuitos, colocación de antenas y tomas de tierra, etc. Si desea adquirir un ejemplar, remita un giro postal por valor de un peso diez centavos y recibirá un ejemplar por correo certificado. Haga el giro a la orden del Redactor de Radio, revista BOHEMIA, Habana.

M. Rodríguez.—Majagua.

Su carta llegó con algún retraso a nuestro poder y esto nos impide darle aquí bien detallados los datos que solicita, pero en nuestro deseo de servirle le publicaremos en la próxima semana, los circuitos del "power socket" y de su tipo de radiola, con explicaciones amplias y claras para facilitar el trabajo de la mejora. Para que usted se dé cuenta de la mejora, para que usted se dé cuenta de las diversas operaciones a realizar le anticipamos que el cambio de la alambrada que se publicará no tiene más objeto que el de darle 2 y medio volts al filamento del tubo 245 en sustitución de los 6 volts que ahora se le aplican al filamento del tubo 171 que usa actualmente.

También se le da mayor voltaje a la placa del tubo 245. Espere y trataremos de complacerlo ampliamente.

LUIS CASAS, JR.

(Viene de la Pág. 61.)

han circuitos y más circuitos y cada noche hasta casi de madrugada leían, estudiaban y practicaban en todos los sectores del Radio. Muy pronto Luis Casas (hijo), llegó a dominar la técnica de los circuitos y se le consideró como un valioso experto.

Los Casas se establecieron entonces en un pequeño comercio de piezas de radio en la calle de Neptuno, pero la suerte no les fué propicia y el negocio fracasó.

Entró luego como jefe del Departamento de Radio de la "Cuba Electrical Equipment" pasando más tarde, en un puesto subalterno en la CMC. Allí pronto se reveló como un verdadero maestro en Radio.

Trabajador, constante e incansable, por sus propios méritos fué nombrado jefe de la planta CMC, cargo que actualmente desempeña con verdadera eficiencia.

Es Luisito un ejemplo típico de lo que puede hacer el poder de la voluntad bien encauzada. Ha sido Luis Casas, hijo, el maestro de sí mismo y hoy en radio, Casas, hijo, es algo serio, pese a su juventud.

Dar a la publicidad su retrato en esta página, es un homenaje que le rendimos al trabajo y a la nobleza de sus aspiraciones. La CMC, está ahora atendida con el cuidado y competencia que son necesarios en una estación de su calibre.

Luis M. Velázquez, Tunas de Zaza. Indudablemente que la Radiola 21 tiene que darle mejor tonalidad que la que usted posee ahora. El consumo de baterías es aproximadamente el mismo. Haga el cambio. Para remediar ese defecto de los ruidos que nota en su equipo tan pronto como comienza a trabajar la planta eléctrica local, le recomendamos que pruebe a realizar la recepción sin ponerle tierra a su equipo. Si al hacer esta prueba, nota que los ruidos se aminoran mucho, desaparecer del todo, es señal de que el dinamo coge tierra en el mismo punto en que la coge su equipo y los ruidos son producidos por el dinamo que los manda a tierra y naturalmente su equipo los recoge. Para procurarse el mismo resultado sin usar esa tierra, prepárese una toma de tierra exclusiva para su equipo o emplee un contrapeso o sea una antena, situada ocho o diez pies debajo de la antena de recepción.

Para prepararse la tierra para su equipo pedazos de tubería de hierro de tres pies, será suficiente que entierre tres o cuapies de largo cada uno. El diámetro de la tubería puede ser de una o dos pulgadas. Estos trozos de tubería debe ponerlos en forma vertical y clavarlos en un terreno húmedo, luego que haya preparado así las tuberías, enrolla sobre el extremo saliente de cada tubo un pedazo de alambre de cobre del número 14, con una longitud de unas diez pulgadas. La parte del tubo sobre el que se haga el enrollado de alambre ha de estar limpio y brillante y otro tanto debe procurarse hacer con el alambre.

Los tres pedazos de cañería puede clavarlos en tierra, de manera que formen un triángulo, luego por medio de alambre de cobre, los une, soldando las uniones para que hagan un buen contacto metálico.

Suelde luego el extremo del alambre de su actual toma de tierra, el alambre que une entre sí a los tres pedazos de cañería.

Esta toma de tierra difícilmente le producirá los ruidos que ahora siente en su aparato.

A B C DEL RADIO

El objeto principal que se persigue cuando se acoraza un receptor de radio no es otro que el de aislar efectivamente cada circuito de manera que cada uno trabaje independiente sin ser interferido por alguno de los demás. La efectividad del "shielding" o coraza, depende en la mayor parte de los casos de la perfección y cuidado con que la coraza se construya, el grado mayor o menor de conductibilidad del metal que para ello se utilice y el espesor de las planchas que separa esto se empleen.

Acorazando una bobina por los lados es indudable que se obtiene alguna mejoría en el funcionamiento del equipo, pero el acorazamiento no estará completo si a la vez no se cubren la parte inferior y superior de la bobina.

Además, se requiere que tanto la parte superior como la inferior, así como todas las juntas o uniones de la coraza hagan buenos contactos eléctricamente entre sí.

Hablando en términos generales, diremos que mientras mayor sea la amplificación de radio-frecuencia que se obtenga por cada paso, en cualquier circuito, más completo y perfecto ha de ser el acorazamiento de las partes que integran cada paso.

(Viene de la Pág. 74.)

pectadores con una luminosa sonrisa y abandonó las tablas. Poco después reapareció en el salón, vestida con un bonito traje vaporoso, y como el público la recibiera con nuevas muestras de afecto, correspondió con dulces sonrisas a todas aquellas gentilezas; y fué a sentarse a una mesa que ocupaba un aislado rincón del cabaret. Allí la esperaba un hombre joven cuyo rostro se no se tornó sombrío una vez que la muchacha ocupó una silla frente a él. En la mesa había dos copas y una botella de champagne.

Se saludaron. Fué un saludo cortés, pero nada más. Después permanecieron callados, cada uno con la vista fija en el mármol reluciente de la mesilla. Parecían estar cohibidos, o acaso poseídos de una grave indecisión, profundamente molesta y angustiante a un tiempo.

Al cabo, y después de hacer un ostensible esfuerzo, la muchacha rompió el penoso silencio, diciendo, con voz trémula y ligeramente emocionada:

—Estás muy serio esta noche, Luis...

Tú nunca habías estado así.

El joven sacudió ligeramente la cabeza y respondió:

—Alma, no se puede estar de otro modo cuando pesa sobre uno un pesar cualquiera...

—¿Estas disgustado—repuso la joven angustiada. ¿Será acaso mi demora en venir junto a ti?—Después, con cariño: ¡Oh, perdóname, pero tú sabes, rico, que el público es a veces muy exigente!

El joven, Luis de Rosa, artista del pincel que gozaba de popularidad, sonrió con acre sonrisa a esta objeción y luego asió por la panza la botella del rubio líquido y vació del mismo en las copas.

Después, tomando la suya bebió, no sin invitar a hacer lo mismo a Alma, su amante.

—Bebe. Behamos a un tiempo la primera copa de esta noche...

Cuando ella bebió, él prosiguió, con una como melancólica inflexión:

—Alma, no me molestan las exigencias del público; me preocupa otra cosa... ¿tú sabes que cosa es... esta noche, La bella danzarina se sobresaltó. Suspiró tristemente y tristemente consideró,

LA ULTIMA COPA

con aquellos sus dulces ojos negros, a su amante, invariable en su actitud grave y melancólica. Después retorció sus manos como con hondo desespero, murmuró, serenamente, sin alente a sí...

—He reflexionado mucho, mucho... Su amante la interrumpió ansioso.

—Entonces...

—Entonces... nada!—murmuró ella desalentada, y un como débil gemido surgió desde el fondo de su alma.

Luis de Rosa, desde hacía algunos meses, había conquistado por sí, pero nunca con verdadera fuerza, el ardiente y tierno amor de Alma Bellever, y como la gentil y admirada danzarina le hiciera sentir cada día una pasión más intensa, más obsesante, su espíritu temía por perder todo reposo; sufría y era presa fácil de los suplicantes dardos de los celos...

Poseído por un egoísmo fiero, había decidido, sólo él, y sin contar con la aprobación de Alma, aislar a su amante, atrayéndola definitivamente a su lado y, llevándola a su lejana tierra: Buenos Aires; pero Alma, que amaba su arte, acaso más que a su vida misma, y a cuya fuente encontraba, quizás por ser él el "lei-motiv" más fuerte de su existencia, la inspiración del impreciso amor que sentía por Luis, se negaba a cumplimentar el para ella insensato deseo de su amante, con esa paciente y resignada tenacidad femenina, porque sabía que aquella retirada suya del mundo artístico constituiría la muerte inmediata del cariño que el pintor había sabido entronizar en su corazón... Pero Luis no comprendía, no podía comprender...

En efecto: existen ciertos seres que, no obstante poseer una mente equilibrada y un gran conocimiento del alma femenina, no logran conformarse con el tierno amor que una mujer cualquiera pueda ofrecerle, sino que, aquejados por una inaudita ambición, y atendiendo sólo a sus ansias desbordadas, quieren más, más cada vez... Estos seres terminan siempre por perderlo todo.

—Bueno, Alma, por última vez—dijo Luis casi con rabia, sin ocultar el disgus-

to que mordía implacable en las fibras más recónditas de su angustiado corazón. ¿Estás dispuesta a venir conmigo, por siempre?

Alma, toda convulsa, no respondió. Preferió callar. Entonces hubo una pausa larga, larga... una prolongadísima pausa durante la cual ambos amantes contemplaron toda la gama de las emociones más torturantes y crueles. Él, que temblaba, con la vista fija en ella, visiblemente abstraída.

En efecto, Alma reflexionaba. Elaboraba, con esa singularísima y arcana intuición propia de las mujeres de espíritu despierto, la resolución definitiva.

Por fin dijo: —Luis, voy a responder a tu pregunta; pero antes dime: ¿qué harías ante una respuesta adversa...?

No sé... contestó el joven pintor con brusquedad. Ahora sólo me interesa saber que has resuelto...

Alma tenía esta respuesta; así que, armándose de valor, dijo, con extraña entereza, aunque con cierto piadoso tono:

—Está bien... hablaré. Escúchame: no debo—no puedo abandonar mi arte y marchar contigo, Luis... Tú me gustas, Luis; me gustas mucho, y hasta presiento que he de sufrir duramente con tu ida... pero ¿qué quieres?, no puedo seguirte... La razón de mi amor hacia ti, debes comprenderlo, está en mi arte. Él es quien lo alienta, y su desaparición arrastraría consigo el cariño que ahora nos profesamos... No quieras nunca que yo mate mi arte, alejándome de él.

Alma calló. Entonces se hizo el silencio; un silencio triste, sombrío, doloroso, el rumoroso silencio de las dulces afecciones que huyen, que se alejan y no dejan siquiera una leve huella consolatoria...

El joven pintor había succumbido a las palabras de su amante, pero Alma no quiso ser demasiado cruel y se mostró compasiva; extendió sus brazos y con sus finos dedos acarició los cabellos de su ardiente amador, pronunciando a la vez tiernas frases de consuelo, sedantes y rítmicas, como canción distante en una noche remota...

Por fin, Luis, un tanto repuesto, y con una como amarga sonrisa en los labios, levantó la cabeza y fijó sus ojos, ahora (Pasa a la Pág. 64.)

BIOPHORINE GIRARD
LA MEJOR KOLA GRANDIADA PARA LOS SPORTIVOS
TALISMAN DEL VIGOR MUSCULAR

ACEITE
KABU
PARA LAS CANAS
PRODUCTO VEGETAL

La mejor para hacer desaparecer las canas y para QUITAR LA CASPA
Venta: en farmacia y seriales

MANERA DE OBTENER UNA NARIZ DE FORMA PERFECTA

Un Método nuevo, Científico y Sin Dolor Para Corregir Narices de Forma Defectuosa.



HOY EN DÍA Y EN LA ÉPOCA ACTUAL el dedicar atención a la apariencia, es una necesidad absoluta si usted espera aprovechar la vida todo lo que ella vale. No sólo debe usted tratar de aparentar lo más atractivo posible por su propia satisfacción personal, sino que encontrará que la humanidad en general, le juzgará grandemente, si no de un todo, por su fisonomía; por lo tanto, vale la pena el que procure "ser lo mejor posible en todo tiempo. NO PERMITA QUE LOS DEMAS FORMEN MALA OPINION SUYA POR EL ASPECTO DE SU CARA; esto perjudicará su bienestar. De la buena o mala impresión que cause su persona constantemente, depende el éxito o el fracaso de su vida. ¿Cuál ha de ser su destino final?

Mi último grandemente mejorado Aparato para Corregir Narices Defectuosas "Trados Modelo 25", patentado en los E. U. U. y países extranjeros, corrige ahora toda forma de narices defectuosas sin necesidad de operación, con rapidez, seguridad, cómoda y permanentemente. Exceptuándose casos de enfermedades nasales. El Modelo 25 es la última palabra en Aparatos para Corregir Narices Defectuosas y con mucho sobrepasa todos mis modelos anteriores, así como las otras marcas de ajustadores de narices que se ofrecen en el mercado. Mi nuevo modelo posee seis reguladores ajustables de presión, es fabricado de metal liviano pulido, es firme y ajusta confortablemente a toda nariz. La parte de adentro está formada de gamuza fina, de manera que ninguna de las partes de metal viene en contacto con la piel. Usándose de noche, no le da trabajo diario. Tengo en mi poder miles de testimonios y más quince años de experiencia en el estudio y fabricación de aparatos para Corregir Narices, están a su disposición, garantizándole satisfacción completa y una forma de nariz perfecta. Escribame hoy por folleto gratis, el cual le indicará la manera de corregir narices defectuosas sin costarle nada, si no le da resultados satisfactorios.



M. TRILETY, Especialista en defectos de la cara.
1325 W. U. Bldg., Binghamton, N. Y., E. U. A.

LA ULTIMA COPA
(Viene de la Pág. 63.)

tristes, en los dulces ojos de Alma y dijo:
—Alma, me marchó... Hubiera preferido irme acompañado... pero no puede ser. No importa. Ahora... adiós—y se puso en pie.

La gentil muchacha, que le había escuchado no sin cierta congoja, imitó a su amado en su actitud—y, como obedeciendo a un instintivo impulso, fué a colocarse a su lado.

El, entonces, sin precipitación, sin violencia, la tomó por el talle y después la besó fuerte, muy fuerte—y con desesperado amor, con frenético amor que pasa, irremediabilmente... Luego, con serena lentitud, volvió por segunda vez a vaciar del champagne en las copas. Llenas éstas, ofreció la suya a Alma, que la aceptó con el consiguiente asombro, y él tomó la otra. Seguidamente, y una vez las copas en alto:

—Alma—comenzó Luis— hace ya un año y meses que nuestros amores tuvieron inicio... Entonces, para festejar tan feliz acontecimiento, bebamos juntos, y en este mismo lugar, sendas copas de champagne. ¿Le acuerdas? ¿Sí bueno; tal vez tu no recuerdes nada; pero yo sí recuerdo... No he olvidado; acaso no olvide nunca... En fin, que ha llegado el momento de la separación, y, claro—sí, eso es la separación... Pero yo quiero, Alma, que, antes de separarnos, bebamos juntos una copa más... que pudiera ser la última copa. ¿Quieres, Alma?

Alma, toda desolada, sólo supo responder:—Bueno:

En efecto; bebieron una copa más, como él, casi llorando, había solicitado de ella. Escanciaron una vez más, muy cerca uno del otro, de aquel rubio líquido que tanto había; gustado en otras ocasiones, cuando el amor reía en sus corazonas y el egoísmo no había hecho presa en él. Beberon, sí; pero esta vez el licor tuvo para ellos el sabor de las cosas terriblemente amargas... Es natural; ellos sabían que, desde aquel momento, sus almas emprendían rutas distintas para no encontrarse más...

Luis volvió a besar a Alma; fué un beso largo, largo... Largo y doloroso, como todo beso último, el más acre, acaso, o el más desesperado...

—¿Volverás... mañana?—dijo Alma.

—¿Para qué?

—¿No sabes que mañana celebramos aquí una gran fiesta?

—No; no volveré. Tal vez no vuelva más. Tenía proyectado irme contigo a Buenos Aires; pero tendré que embarcar sólo, mañana...

—¿Precisamente mañana?

—Precisamente. No puede ser otro día. Mañana sale un barco que hará escala en mi país. Adiós, Alma... y el joven pintor extendió su larga y cuidada mano.

Alma la estrechó entre las suyas y murio un leve, imperceptible:
—Adiós, Luis... muchos éxitos.
Cuando Luis se hubo marchado, Alma, que había quedado allí, ante la mesa, sintió que una terrible, desoladora emoción erabargaba su ánimo. Experimentó un gran deseo de llorar, de llorar mucho... hasta perder la noción del tiempo y de las cosas del mundo exterior.

Pero todo pasa. La emoción más fuerte pasa. Alma, transcurrido algún instante, recobró la calma, y como viera que aun quedaba en la botella un resto de champagne, vació éste en una copa que llevó a sus labios.
—Bebamos otra copa—dijo, con nerviosa voz—bebamos otra copa en recuerdo de su amor... El era bueno y me quiso lealmente. Bien merece un postrer tributo de mi parte. Sí; bebamos una copa más... la última copa por su dicha y por su triunfo en su bello país lejano!



Bonita... pero tristoná

Muchas mujeres bonitas viven con el temor de que su belleza ha de marchitarse prematuramente y ciertos indicios, nerviosidad, abatimiento, etc., les revelan la triste verdad.

Sin embargo, muchas veces la práctica adecuada de la higiene femenina evita padecimientos a la mujer y la ayuda a mantener su hermosura juvenil y su alegría de vivir.

Pero no hay que correr riesgos inútiles. Sólo debe usarse un antiséptico puro, eficaz, que no irrite. Tal es el "Lysol" reconocido y usado por médicos y hospitales en el mundo entero.

Compre en seguida una botella y siga las fáciles instrucciones que la acompañan.



LOS BARROS

desaparecen mágicamente con el nuevo remedio llamado Upsikin, en forma de pastilla inocua y fácil de tomar. Elimina todas las impurezas de la sangre tan rápidamente que los barros suelen desaparecer en 24 horas. Upsikin puede obtenerse en las principales boticas.

ARTICULOS PARA REGALOS
La Casa Quintana
GALIANO NUMERO 76.
TELEFONO A4264.

PASATIEMPOS

POR JOAQUIN DE POSADA

CRUCIGRAMA

- HORIZONTALES**
- 1.—Justo, completo
 - 5.—Objeto que tiene la propiedad de atraer los metales.
 - 7.—El dios del mar.
 - 10.—Espectro capaz. (escrito según el vanguardismo.)
 - 11.—Especie de bombillo o flor.
 - 13.—Contracción.
 - 14.—Parte de alguna cosa.
 - 15.—Estrato.
 - 16.—Subdivisión de las tribus de Atenas.
 - 17.—Corriente de agua.
 - 19.—Persona conocida, querida.
 - 21.—Del verbo ir.
 - 23.—Sanidad y Beneficencia (abr.).
 - 24.—Composición musical para cantar una sola voz.
 - 25.—Del verbo rezar.
 - 27.—Orden Presidencial (abr.).
 - 31.—El que tiene edad y aptitud para casarse.
 - 34.—Baile oriental.
 - 35.—Todavía.
 - 37.—Figura geométrica.
 - 38.—Afecto, vago.
 - 41.—Nombre de letra.
 - 42.—Nombre de mujer.
 - 43.—Bebida, licor.
 - 44.—Porción de alguna cosa que se eleva sobre las demás.
 - 45.—Verbo.
 - 46.—Aparato muy usado en el campo.
- VERTICALES**
- 1.—Especie de tierra blanca.
 - 2.—Asamblea Nacional (abr.).
 - 3.—La bomba del ruscocote.
 - 4.—Un teatro de Madrid.
 - 8.—La península formada por España y Portugal.
 - 6.—Confesión sucesiva (en plural).
 - 8.—Patata.
 - 9.—Impresión que se recibe cuando se huele.
 - 10.—Nuestro primer padre.
 - 11.—El dios Apolo.
 - 12.—Ciudad de Francia donde nació San Francisco.
 - 14.—Río de Italia.
 - 15.—Composto de flores (pl.).
 - 18.—Dédalo, donatello.
 - 20.—Aire en inglés.
 - 21.—Hablando a alguien.
 - 22.—Flor.
 - 26.—Extenuar, suprimir.
 - 28.—Comida gallega.
 - 30.—Camino.
 - 32.—Nombre femenino.
 - 34.—Lo que no tiene solidez.
 - 35.—Especie de ánade.
 - 39.—Impar.
 - 40.—Una ópera.
 - 41.—Juguete de madera, circular.
 - 45.—Asociación de Derecho (abr.).

CHARADAS:

Un-tres un-dos que cortas en la un-dos-tres me hace muy poca gracia como tú ves.
Repara. Amos, que eso a mis plantaciones tercera-dos.

Me produce una-dos-tres que afirme es Juan de Dios que prima-tres prima-dos siendo tan duro como es.

REFRAN CONOCIDO

MEL
MIL
MOL
MUL

SI
GLO

COMPRESIDO

COMPRIMIDOS—MUEBRES—SUN
REUNION

METATESIS

1 2 3 4 5 6 Nombre de varón
1 6 4 3 2 5 Nombre de mujer

SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

- A las Charadas:
CA—MI—SA
PIN—ZAS
- Al Comprimido:
CELOS INFUNDADOS
- A la Advinanza:
LA MESA

Al Inversigramas:

D	A	M	A	A	N	A	C	A	R	I	O
E	T	E	R	S	A	L	A	R	O	S	E
S	E	S	O	A	D	U	L	A	L	A	S
				S	A	C	A	S			
A	R	R	O	Z	I	L	A	V	O		
R	I	O	N	O	N						
A	M	B	N	A	F	A	S	A	L		
M	A	L	A	S	I	S	A	T	R	A	S
A	A	S	A	R	A	P	O	L	O		

BOHEMIA
CONCURSO DE PASATIEMPOS

Nombre _____ Nº _____
Calle _____
Pueblo _____ Prov. _____

Al enviar las soluciones adjunte el cupón. Se reciben soluciones hasta el jueves próximo.

CANTO NUPCIAL

Canción para canto y Piano.

Música y Letra de Pedro Pablo Aguilera.

Moderato-

INTRO

con molta espressione

poco rit.

cañ - dios. Pa - ra siem - pre me aban - do - nas - - -
 Se de - fi - ze mi des - ti - no - - -

can

Sin ti. Muy tris - te se - rá mi suerte - - - Co - za "tu que hoy
 Se - rá cruel. Por que - troes - ta - ra tu la - do - - - Tu fe - liz del

es tu no - che de bo - das - - - Su - fro yo. Que es la no - che de mi
 a mor por el ca - m - no - - - Yo por ti. La ru - ta de un ol - vi -

1 2

muer - te - - - Al - Me voy. Tu di - cha no me con - cie - r - ve
 da do - - -

can

- Y al can - tar. Te doy mi pas - trer a - dos - - - Que al go -

zar. "Es - ta no che al go tu pier - des" Y que al mo - rir: "Es - ta no che al go

yo - - - Muerto ya. Fe - liz en mis no - ches to - das - - - Y pa - ra

ti. De tal sa - mor que de - pen - derte - - - Su - fre tu. So lo pa - ra no - ches de

bo - das - - Go - zo yo. Son mu - chas no - ches en la muerte - - -



¡Ensáyela!

Esta es una maravillosa receta por lo fácil de preparar y por su delicado sabor.

MANJAR BLANCO

2½ tazas de leche caliente — 1 cucharada de extracto de vainilla — Un poquito de sal — 6 cucharadas rasadas de Maizena Duryea — Azúcar.

Se mezcla la Maizena Duryea con un cuarto de taza de leche fría. Se le pone la sal y se agita, agregándole poco a poco el resto de la leche caliente. Se endulza al gusto. Se cuece al baño de María durante doce minutos, agitando constantemente hasta que espese. Se añade la vainilla mezclándola bien y se vierte en un molde sumergido en agua fría para que cuaje. Se adorna con frutas de la estación o con crema batida.

Tomada del librito de cocina de la Maizena Duryea que gustosos le enviaremos gratis a solicitud.



F. A. LAY
Apartado No. 695
Habana.

GRATIS
MAIZENA
DURYEA

Los Ácidos en el Estómago Causan Indigestión

Provocan gases, agruras y dolores.
He aquí el remedio.

Las autoridades médicas aseguran que casi las nueve décimas de todos los casos de enfermedades del estómago, indigestión, agruras, gases, náuseas y flatulencia, obedecen al exceso de ácidos hidrocloóricos en el estómago, y no, como algunos suponen, a la falta de jugos digestivos. El delicado tejido del estómago se irrita, la digestión se retarda y los alimentos se agrilan fácilmente, causando los desagradables síntomas que todos los que padecen del estómago conocen demasiado bien.

Para tales casos no se requieren digestivos artificiales, que por el contrario pueden causar verdadero daño. Ensaye la abstinencia de estimulantes digestivos auxiliares, y obtenga en cambio, en cualquier farmacia la Magnesia Bisurada, tomando una cucharadita del polvo ó cuatro pastillas en un poco de agua después de cada comida. Esto le purificará el estómago, evitando la formación de ácidos excesivos, y no experimentará agruras, gases ni dolores. La Magnesia Bisurada (en polvo ó en pastillas—pero nunca en líquido ó en forma de leche) es inofensiva al estómago, barata en su precio y el más efectivo compuesto de magnesia para el tratamiento del estómago. La usan diariamente miles de personas que hoy disfrutan de sus comidas sin más temores de indigestión.

EL MISTERIOSO CASO GREENE

(Viene de la Pág. 15.)

inmediatamente. Ese doctor me atrae extraordinariamente; y su grado de amistad con la familia Greene es algo que aguijonea mi curiosidad constantemente.

Von Blon era evidente que estaba preparándose para salir, cuando nosotros entramos en el vestíbulo. Sibella y Ada, con los abrigos puestos, estaban parados detrás de él; y no había duda que iban a acompañarlo.

—Hace un día tan bueno—explicó Von Blon, un tanto desconcertado,—que invité a las muchachas a dar un paseo.

—Y usted y el señor Van: Dine vendrán también con nosotras—convino Sibella, sonriéndole a Vance.—Si acaso la calma achicharrante con que maneja el doctor paraliza la acción de su corazón, yo le prometo empuñar por mí misma el timón. En realidad, soy una experta *chauffeur*.

Sorprendí una mirada de descontento en el rostro de Von Blon; pero Vance aceptó la invitación sin vacilar; y a los pocos momentos, estábamos cruzando la ciudad, confortablemente instalados en el gran carro del doctor, que era un hermoso *Daimler*. Sibella iba sentada al frente, al lado del doctor; y Ada, entre Vance y yo en el asiento de atrás.

Nos dirigimos hacia el norte por la 5ª Avenida, entramos en el Parque Central y cruzando la entrada de la calle 72, nos dirigimos hacia el Averside Drive. El río Hudson se desliza a nuestro lado.

Al llegar a la calle Dyckman, nos dirigimos Broadway arriba y doblamos al este por el camino de Spuyton Duyvil a buscar la Avenida Palisade, distrayéndonos con la contemplación de las fincas pobladas de arbolado que se extendían por la orilla del Hudson. Pasamos a través de un camino privado, con setos a ambos lados y de nuevo volvimos a dirigirnos hacia tierra por la Avenida Sycamore, para salir a la carretera de Riverdale. Seguimos a través de Yonkers, hacia Hastings por el norte de Broadway, y despuésladeamos la carretera de Longue Vue.

Por detrás de Dobbs Ferry entramos en la carretera del Hudson y al llegar a Ardsley de nuevo doblamos al oeste, por el lado de los terrenos de golf del Country Club y salimos al nivel del río. Más allá de la estación de Ardsley, un camino estrecho y sucio subía por la montaña, a lo largo del curso del río; y en lugar de seguir por la carretera principal hacia el este, proseguimos por ese camino tan poco usado, cruzando una fecunda tierra llena de pasto.

A una milla de distancia, poco más o menos, o sea a mitad del camino entre Ardsley y Tarrytown, una pequeña y sombría loma, como una especie de peñasco, apareció directamente en nuestro paso. Cuando llegamos al pie de ella, el camino daba una aguda vuelta hacia el oeste, a lo largo de un curvado promontorio. La cur-

(Pasa a la Pág. 69.)

**CONSERVE
SUS
PEQUEÑUELOS**

**EN BUENA SALUD DURANTE LA
INFANCIA Y LOS DIAS DE ESCUELA**

El Jarabe Calmante de la Sra. Winslow corrige con prontitud los desagresos ocasionados por el calor, la diarrea, los cólicos por estreñimiento y los disturbios producidos por la dentición. Los aceites vegetales que contiene hacen que el sistema del niño funcione correctamente. Después de los juegos saludables viene el sueño saludable. Cuando los ojitos cansados del niño se empiezan a cerrar, las madres piensan con gratitud en el Jarabe Calmante de la Sra. Winslow, el que hace que los niños coman y duerman mejor y jueguen felices.

Todas las Boticas.

**EN CUALQUIER
GRADO DE LA
ESCALA SOCIAL
LOS SERES
HUMANOS DEBERÍAN
TOMAR EL AGUA
MINERAL NATURAL
PURGANTE DE**

**RUBINAT
LORACH**

EL MISTERIOSO CASO GREENE

(Viene de la Pág. 68.)

va era estrecha y peligrosa, con la escarpada ladera de la montaña por un lado y el precipicio rocoso con el río por lecho, del otro lado. Una endeble valla de madera había sido construida a todo lo largo de ese declive, aunque no acabo de comprender qué protección podía hallar en ella un *chauffeur* temerario o descuidado.

Cuando llegamos al más saliente arco de la pequeña curva, Von Blon detuvo el carro con las ruedas enfiladas hacia el precipicio. Un soberbio paisaje estaba ante nuestros ojos maravillados. Se veía el curso del Hudson a varias millas de distancia. Una sensación de soledad llenaba el espíritu, puesto que la montaña que quedaba del otro lado del camino ocultaba completamente a la vista el paisaje de la lejana ciudad.

Nos sentamos un rato, absortos en la contemplación del panorama. Después de un momento de meditativa contemplación, Sibella habló. Su voz era fantástica, pero una curiosa nota de desafío se observaba en ella.

—¿Qué lugar más ideal para cometer un asesinato!—exclamó ella, inclinándose y contemplando el fondo del barranco.—¿Para qué correr el riesgo de disparar sobre las personas, cuando lo único que se necesita es llevarlas a dar un paseo por tan deliciosa loma, saltar de la máquina y dejar que ésta se desplace por ese precipicio con la valiosa carga que contenga? Los comentarios versarían sobre otro accidente desgraciado y ahí terminarían todos los chanchullos e investigaciones... Realmente, creo que voy a estudiar el arte de la criminología muy seriamente.

Noté que Ada se estremecía y que su cara se había tornado pálida. Las palabras de Sibella me chocaron sobremedida, pues me parecieron sumamente crudas y faltas de juicio, teniendo en cuenta la terrible experiencia porque su hermana acababa de pasar tan recientemente. La crueldad de sus palabras evidentemente molestó también al doctor, porque la miró con una expresión de terror.

Vance miró rápidamente a Ada e inmediatamente trató de disipar la mala impresión causada por el tenso silencio que siguió a las palabras de Sibella, remarcando ligeramente:

—Sin embargo, no hay por qué alarmarse, señorita Greene; porque nadie, comprendiendo usted? podría seriamente considerar un plan tan bien madurado como el que usted se acaba de esbozar. La teoría de Taine sobre las influencias climáticas es de lo más confortante en momentos similares a éste.

Von Blon no dijo nada, pero sus ojos llenos de mudos reproches no se separaban de la cara de Sibella.

—¡Oh, vamos a regresar!—dijo Ada, medio llorosa, cerrándose el abrigo como si de repente el aire se hubiese tornado helado.

—Sin decir palabra, Von Blon dió la vuelta a la máquina; y un momento después estábamos de regreso en la ciudad.

(Continuará en el próximo número.)

(Traducción de Juan Giró Rodés.)

Después del baño

Primero, seque usted bien al nene; después, rocíe abundantemente su tierno cuerpecito con talco Johnson's para el bebé. Absorbe la humedad y deja una ligera capa lubricante que evita las rozaduras y las molestas irritaciones.

La antigua y reputada firma de Johnson & Johnson emplea solamente los mejores ingredientes en la preparación de este talco especial para el nene. Compárelo con cualquier otro para convencerse de su maravillosa finura y recuerde que el talco Johnson's es talco boratado puro.



Talco JOHNSON'S para el Bebé

Para que no haya peligro de resecar el tierno cutis del nene al bañarlo, use usted solamente el jabón Johnson's preparado especialmente para el bebé.

Es lo mejor para el nene
y lo mejor para usted.

ESTOS SON
PRODUCTOS DE

Johnson & Johnson

LA FIRMA DE
CONFIANZA



FLORES Y PLANTAS

Las flores y las plantas son bello adorno del hogar.

En el concepto moderno del confort, las flores y las plantas vivas ocupan lugar preferente, porque alegran el espíritu y armonizan con los muebles y decorados más suntuosos.

Tanto en plantas de salón como en flores, nosotros mantenemos el privilegio de poseer la mayor variedad y podemos servir a cualquier lugar de la República.

Confíenos su orden.

JARDIN

"EL CLAVEL"

ARMAND Y HNO. MARIANO

TELS: FO. 7029-FO. 7238-FO. 7937-F 3587

La joven colegiala necesita MODESS

ELLA, más que nadie, por su inexperiencia, necesita estar segura de conservarse siempre cómoda y pulcra. Para conseguirlo, las madres cuidadosas del mundo entero recurren a Modess, las toallas sanitarias modernas, que son el mejor auxiliar de sus hijas en sus días de indisposición.

La nueva
toalla
sanitaria
de verdadera
comodidad



¡Qué tranquilidad saber que Modess es tan absorbente! ¡Que uno de sus lados es impermeable para mayor protección! ¡Que la almohadilla se disuelve en agua sin necesidad de cortarla! Y a estas cualidades agrega ventajas que la hacen incomparablemente cómoda. El relleno es de copos suaves y ligeros. La gasa está acolchada. Las esquinas son redondeadas. Por todo eso se ajusta tan perfectamente al cuerpo que puede usarse aún con el vestido más ceñido y vaporoso.

Su nombre: Modess, es fácil de recordar y de pedir. Las mujeres modernas del mundo entero las usan. Las mejores droguerías, farmacias y tiendas de ropa de todas partes las venden.

MODESS. LA TOALLA SANITARIA MODERNA

ESTE ES UN PRODUCTO DE **Johnson & Johnson** LA FIRMA CONFIANZA

Vd. PODRA ANDAR TAN LIGERO COMO ELLOS...

NINGUN MEDICAMENTO EMPLEADO PARA COMBATIR LA GOTA Y EL REUMATISMO HA DADO RESULTADOS QUE PUEDAN COMPARARSE A LOS DEL

LICOR LAVILLE

Es el medicamento más seguro y exento de peligro para calmar el dolor y contener los accesos.

COMAR & CIA
20, Rue des Fossés St. Jacques - PARIS

¿CUYA ES LA GULPA? (Viene de la Pág. 16.)

con demasiado interés. La habían organizado con un método fuerte y previsor, para dejársela arrebatar tan fácilmente por las mujeres. El sacrificio de las primeras rebeldes—¿qué matanza previa hubiera logrado la ulterior matanza!—no hubiera servido de nada...

¿Por qué no se resistieron los hombres? ¿Por qué obedecieron la orden de lo alto? ¿Por qué no se presentaron con las manos sin armas y el pecho sin charretera? ¿Por qué no dijeron a sus mujeres: "negarse a pelear no es de cobardes, sino de hombres civilizados", y con ellas y sus hijos y los ancianos invadieron las calles, protestando de la guerra. Las ametralladoras o la condena de muerte, los hubieran barrido o forzado. Inútil. Todo inútil. Únicamente si todos los soldados de todos los ejércitos se hubieran negado a ir hacia adelante. ¿Qué gobierno hubiera contrarrestado esa poderosa fuerza?

Indulgencia y comprensión para la mujer europea del año 14. Abajo el brazo que anatematiza; abajo la mentira que deshonra: alto el juez que condena. Ese juez es un criminal al que acusamos que responda, si puede, a nuestra acusación. En cuanto a lo de la próxima guerra, otro día será.

5000 AEROPLANOS EN UN AÑO

Las cifras que indican la producción más o menos exacta de la industria aérea en 1928, publicadas en el "Aircraft Yearbook" (Anuario de la industria aérea) constituyen, relativamente, una sorpresa aun para todos los que de cerca han seguido las estadísticas parciales, dando cuenta de las actividades de esa modernísima y gran industria que se expande y crece rápidamente. Durante el año pasado—según datos de la prensa de los Estados Unidos—se han construido en ese país 5000 aeroplanos, 781 de los cuales fueron destinados a fines comerciales. La producción militar, en cambio, no representa sino poco más de la quinta parte del total. Si nos atenemos a esas cifras, en el territorio de la Unión norteamericana se construyen hoy día tantos aviones comerciales como automóviles se construían hace treinta años; comparación sobre la cual vale la pena de detenerse a pensar unos momentos si no se ha producido algo de lo que el mundo reserva, indiscutiblemente.

Un diario norteamericano asegura, después de minuciosas investigaciones, que según cálculos hechos, los proyectos y expectativas de la industria aérea en su país, para el presente año de 1930, contemplan la construcción de un número bastante respetable de aeroplanos, cuyo total varía entre 6000 y 10000 unidades; lo que nos induce a pensar, teniendo en cuenta el ejemplo de la industria automovilística, que es cosa bastante fácil de predecir cuál será el aspecto del cielo dentro de veinte o veinticinco años.

MENTHOLATUM

¡Estornudos!

Un seguro síntoma de catarro, del que podrá librarse aplicándose en el acto Mentholatum en las fosas nasales e inhalando sus vapores. De acción sanativa muy eficaz, no debe faltar en ningún hogar. Rehuse las imitaciones.

A Base de: Mentol, Alcanfor, Eucalipto, Aceite Bórneo, Aceite de Pino, Aceite de Guaiaco, Cera Parafina, Petrolato Alba.—M. R.

1910-1914

PUREZA DEL CUTIS

— L'HYGIÈNE —

LA LECHE ANTEFÉLICA

ó Leche Cándida

pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LEPTIZAS, TRES ABOLIDA, SARRULLIDOS, VEL BARROSA, ARRUGAS PRECOSES, ERUPECCIONES ROJECES.

Paga y conserva el cutis limpio y sano

Casa CARMES

HOY

es cuando debe Ud. cuidar su salud para que los "mañanas" por muchos años le traigan bienestar y goce de la vida. Acumule robustez y resistencia con la

Emulsión de Scott



VAYA UNA VIDA... (Viene de la Pág. 56.)

Segundo Parrafito:
No deben enviarme más respuestas a la pregunta de *All Alone*, de Cienfuegos. Que da cerrada la admisión de las recetas, con este parrafito: *¿Cómo se mata un Amor?* A partir del próximo número lo dirán las gentiles lectoras de esta Sección.
Toda receta que venga, pues, en lo adelante, va al cesto. ¿Está esto claro?

CONTESTACIONES:

Psiquis, La Habana:
Los datos que usted me pide, son muy difíciles de averiguar. Pero con paciencia podré ir dándoselos. Por ejemplo, Doris Dawson, yo sé que nació en Goldfield, Nevada, pero no sé cuándo. En cambio sé que es soltera.

En "Interference", trabajan Evelyn Brent y William Powell y Olive Brook. Suponiendo que "The Barker", es la película que en español se llama "El Trueno", sus protagonistas son George Bancroft y Fay Wray.

Y en "El Hombre de Acero", trabajan Doris Kenyon y Milton Sills. Procuraré darle el resto, el próximo sábado.

Elda—Placetas:

Le he remitido el libro de Don Galaor. ¿Le ha gustado? Mándeme a decir sus impresiones. Muchas gracias.

Mary, Caraguá:

Esther Reaiston, no trabajó en "El Pecado de los Padres".

Fay Wray, trabaja en "Las Cuatro Plumas".

Doris Kenyon, trabaja en "Intromisión" y en "Hombres de Acero".

Doris Dawson, en "Cabeceita Loca" y "Los Mimados de la Fortuna".

Rosa Romántica, La Habana:

He recibido su contestación a la encuesta y queda en turno.

La acepto, encantado, como amigueta, y tengo mucho gusto en decirle que no me llamo Grinaldo, ni Gerardo, ni Ginés ni Gerino.

Perichole, Vibora:

Van hoy, las últimas biografías que usted me pidió en su carta.

Joan Crawford, nació en San Antonio, Texas, el 23 de mayo de 1908, y asistió a un colegio de señoritas en Kansas City, en una iglesia de cuya ciudad, fue bautizada con el nombre de Billie Cassin. Inició su carrera como bailarina en el "Winter Garden" de New York, adoptando para ello el nombre de Lucille de La Sœur. Hoy es universalmente conocida por Joan Crawford y por su poderosa personalidad cinematográfica. Se casó con Douglas Fairbanks Jr., en la Iglesia católica de St. Malachy, New York, en agosto de 1929.

Mide 5 pies 4 pulgadas de estatura, pesa 110 libras. Tiene el pelo rojo y los ojos verdes.

Douglas Fairbanks, Jr., nació en New York, el 9 de diciembre de 1910, hijo de la señora Beth Sully y del famoso Douglas. Recibió parte de su educación en su ciudad natal y parte en Francia y en Pasadena, California. Es rubio y tiene los ojos azules. Mide 5 pies 10 pulgadas de estatura y pesa 168 libras.

Rara Mezcla, La Habana:

No me llamo Gilfredo tampoco. Ni taladro, ni Gisardo.

Su respuesta para *All Alone*, queda en turno. Empezaré a publicarlas la próxima semana.

De acuerdo en lo que dice acerca de la derrota de Greta. Ella señala su mayor triunfo.

(Para la Pág. 72.)

COÑAC EXTRA GOLIATH GRAN COÑAC

el resplandor y el matiz

de
la



juventud con
EAU SALLÈS

... no más canas!
73 RUE DE TURBIGO PARIS
de venta en todas buenas casas

¿Qué Cara Tan Bonita!



Pero esas
Pecas...

Suprimalas

LA "Crema Bella Aurora" de la Silliman, para las Pecas blancas, quita su color mientras que whitens, blanquea, deja la piel suave y blanca, la tonifica y rejuvenece, y la cura rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pommo demuestra su poder mágico.

"Crema Bella Aurora" para las Pecas

Quita las Pecas y blanquea el cutis
De venta en toda buena farmacia.
St. James Co. Fabricantes, Havana, CUBA, S.A.E.A.

PURIFINA

UNGUENTO MARAVILLOSO

quita toda irritación e erupción de la piel y crinitos.

Hickman Mfg. Co., New York, U.S.A.

Danderina

La loción ideal para las damas

Limpia, abrillanta y embellece el cabello

Evita la caspa.




Prolongue su Juventud

La potencia tonificante de las sales minerales y demás valiosos elementos científicamente combinados, hacen del Jarabe de Fellows un reconstituyente de gran alcance que se puede tomar en toda época del año.

Las elusivas cualidades de la juventud, son dones preciosos que pueden preservarse en la madurez. Fortalezca a tiempo su organismo con el Jarabe de Fellows. Cuide su salud con sus propiedades vigorizantes y forme una reserva perdurable de vitalidad y energía. Conserve el espíritu de la juventud fortaleciéndose con el Jarabe de Fel-

En las Farmacias de 58 países es **FELLOWS** el tónico predilecto.

siempre el tónico moderno durante 60 años de eficacia insólita.



JARABE DE **FELLOWS**

AMERICAN PHOTO STUDIOS
Retratos artísticos, trabajos comerciales, trabajos para aficionados. Vistas, Ampliaciones y copias Photostat.
Cámaras fotográficas FILMO y CINE KODAK.
TELEFONO A-2391.

VAYA UNA VIDA...

(Viene de la Pág. 71.)

La Hija de la Lavandera, Vedado
Ya en esta segunda carta, se muestra usted menos amargada. Me da usted unos detalles de mi persona, exactísimos. Lo cual me da a entender que es mi amiga o tiene quien le cuente detalles tan personales como el de que pierdo siempre al billar, etc. Debo aclararle, sin embargo, que hevo varios días ganándole a todos aquellos que me ganaron antes. El billar, como el amor tiene su época buena y su época mala. Ambos son juegos de mucho cauceo y de mucha serenidad. Y yo soy muy nervioso. Por eso pierdo con frecuencia: en uno y en otro juego...

Maura, Ciego de Avila:

Se publicará su opinión, en la encuesta de *All Alone*.

Demare es soltero. Yo nunca dije que fuese casado. ¡Pero tiene una novia, y muy linda por cierto!

Alma Ben Hassan, Sheik del Desierto. La Habana:

La interview de Lola Lane, salió publicada en el número 21 del año pasado, allá por el mes de mayo. Esa edición está agotada, pero en el libro ELLAS de Don Gallo, ha salido reproducida, por si te interesa.

La Compañía Sagrañez está actuando en el teatro "Iris", de la ciudad de México.

Me parece buena idea la del debate que quieres iniciar, y veré más adelante si lo organizo.

G. de N. San Fernando:

Tiene usted razón, se me había olvidado su libro de Monólogos. Lo buscaré mañana en la Librería "Cervantes", y se lo comunicaré enseguida. Perdóneme la distracción.

Nidia, Caibarién:

Quiere usted saber si la admito en el número de mis amiguitas. ¡Cómo no! Encantado de poder tener en Caibarién, tan gentil comunicante. Puede usted consultar lo que guste, Nidia.

Al Alone.—Cienfuegos:

Gracias por su recuerdo, amiguita. Su carta, denuncia alegría. Alegría de Primavera. Las respuestas a su pregunta, suman una respetable cantidad, y comenzaré a publicarlas la próxima semana. Vea usted el segundo párrafo de hoy, dando por cerrada la admisión.

T. B. C.—La Habana:

Bueno. Esas tres letras quieren decir mucho. Pero si fuese verdad lo que quieren decir, sería mucho y bueno.

Te pondré atención siempre. ¿Por qué me vas a ser cansona? ¿Por qué me vas a ser latosa? Serás de las preferidas si eso te agrada. No me llamo Gerardo. Perdónalo el tuteo y correspondido.

Nenita, La Habana:

Doris Dawson, es intérprete de la película que se llama en inglés "Children of the Ritz".

En "Peter Pan", intervienen Mary Brian, Betty Bronson y Esther Realston. Doris Kenyon interviene en la protagonización de "Hombres de Acero" o "Interference".

Escribe usted muy claro, a pesar de que se advierte la velocidad que ha empleado en hacer su carta.

No te llamen.—Santiago de las Vegas. Alabao, chiquita, que violenta es usted. En la BOHEMIA del día 20 de abril le publiqué la letra del tango que me pidió. No tenía más nada que contestarle. ¿Con que se pasa para la acera de enfrente, eh?

(Pasa a la Pág. 79.)



UNA TAZA DE
TODDY

ANTES DE DORMIR LE PROPORCIONARÁ UN SUEÑO TRANQUILO Y A LA MAÑANA SIGUIENTE DESPERTARÁ VD. CONTENTA Y ANIMOSA

TODDY

TONIFICARÁ SUS NERVIOS Y DEVOLVERÁ A SU CUERPO LAS ENERGÍAS PERDIDAS

Tómese caliente como desayuno y merienda. Frio como refresco.

MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES



La Ultima Copa

ILUSTRACIÓN DE CARLOS

LA noche se había posesionado de la ciudad.

Las sombras, negras como opacos velos intangibles, renaban sobre todas las cosas, enviviéndolas y desfigurándolas.

Todo era negro en los infinitos espacios siderales; y en la tierra, poblada de murmullos, las horas pasaban veloces, como aves agoreras en fuga...

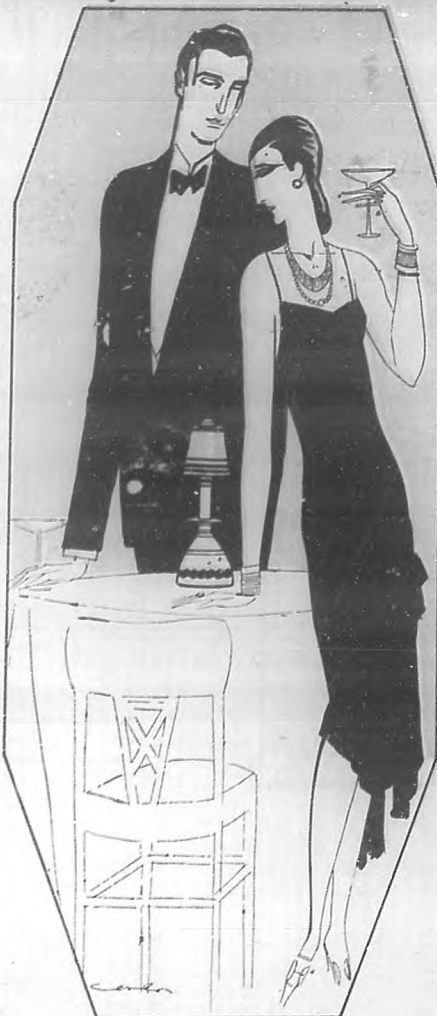
Era día festivo y había en toda la urbe una febril, agitada animación. Triunfaban el estío y por doquiera reverberaba un como enrivante calor, sofocante y denso; la gente se movía con dificultad en las calles y los rostros todos aparecían sudorosos y cansados. Las familias, huían de sus casas, donde el aire era precario, yendo a refugiarse en las afueras de la ciudad. Las muchachas, invadían los parques, mientras que el ancho muro del malecón, gris y tibio, yacía ocupado por una heteroclitica multitud despreocupada y casi sucia... Las relucientes máquinas, descubiertas, pasaban raudas, ocupadas por señoritas reidoras vestidas de blanco, o por alegres jóvenes que vestían también de blanco; en los paseos, resplandecientes de luz alba, discurrían bulliciosamente las criadas en compañía de sus novios, casi todos los muchachos de aliende los mares, que, ilusionados por las fantasmagóricas leyendas que se cuentan de la nueva tierra de promisión: América, vinieron aquí en la creencia de que al doblar de una esquina surgirían como por encanto ante sus ojos encantados, las minas del reluciente y fascinante oro...

En los barrios extramuros— allí en los Repartos floridos, colmados de jardines florecidos que son veneros de perfumes tenaces y penetrantes—, sucedían cosas distintas. Allí el ambiente era puro; la atmósfera, fresca. Desde luego, no faltaba el bullicio loco, rumoroso y ensordecedor. Ahora bien: podíanse observar allí escenas plenas de luz y de colorido.

Estas cosas ocurrían generalmente en los múltiples cafés o cabarets que en el lugar surgían, radiosos y magníficos, como edificios milium noschecos. Reuniase allí aquella dorada honestidad quebradiza que se viste al "último grito de París o Londres" y acude a los "sarao" del gran mundo... y a los alcobas perfumadas donde el escarnio y el amor confundidos rien, rien, rien...

En uno de estos luminosos cabarets ocurrían cosas muy interesantes y quizás, dignas de contar. Las elegantes mesillas del mismo estaban todas ocupadas por mujeres bellísimas y gallardos caballeros que charlaban y bebían sin interrupción; en tanto que, ocultas entre esbeltas palmeras y gigantescas flores de matices varios, diversas orquestas ejecutaban, de cuando en vez, típicas piezas cuyo inconfundible ritmo recordaba la secular indolencia y pasión arrebatada de nuestra tierra fogosa, donde, acaso— ¿por qué no?—, el sol parece adquirir mayor potencialidad luminosa, revistiéndose de apoteósicos prestigios...

En ocasiones, cuando alguna de aquellas orquestas terminaba de tocar, iniciaba entonces un "sexteto" uno de esos estridentes y monótonos sonos, que, aún sin querer, hacen evocar, insensiblemente,



blemente, ancestrales liturgias selváticas de un remoto continente negro, presa de los garfios de la conquista, y de la explotación...

Pero el son—que bailaron gente del hampa primero; las garzonas tropicales, ardientes y ávidas, después, cuando abandonó los suburbios, o los antros inmundos del vicio e invadió los salones de las casas bien, ya aristocratizado—, es alegre, movido, arrebatado y sensual; y es coruscante, acaso demasiado insinuante, o malvadamente incitante... Sin embargo, en ocasiones es triste, cadencioso, melancólico, de una melancolía que quiere ser como una queja y que parece venir de un distante lugar, proferida por una voz lejana, desde siglos remotos; y es, en efecto, como una dolorosa evocación de inconcebibles martirologios... Es entonces cuando el son, con aquellas sus notas quejumbrosas como alaridos agónicos, parece querer exteriorizar el pesar incurable de una raza que sufre y que sólo ha sabido, quizás si desde sus orígenes, del dolor del escarnio, de las cadenas de la esclavitud, del ultraje de la proscripción...

Los asiduos "habitués" del Viena, el cabaaret más en boga por entonces, y del cual se decía—con perdón de los espíritus castos y de los oídos delicados—, que era sitio propicio para las esposas adúlteras, no parecían sentirse preocupados por el calor reinante, y a cada danzón, foxtrot, u otra danza conocida que una cualquiera de las varias orquestas ejecutaba, se levantaban y bailaban, con obstinación y empeño... Reían, un poco estúpidamente quizás, o sino cantaban; bailaban y cantaban a un tiempo...

Te odio, y sin embargo te quiero; te odio—y no puedo olvidarte... No puedo, vida mía, explicarte...

Pero en aquel momento no se cantaba; tampoco se bailaba; damas y caballeros, en actitud expectante y sentados frente a sus correspondientes mesillas, observaban, con silenciosa admiración, y con no poco estupor, cómo una frágil figurilla, ágil y resplandeciente, enteramente desnuda y con un tenue velo ce-rúleo sobre sus caderas, se movía rítmica y cadenciosamente, allí en el pequeño escenario del cabaret, mientras que un grupo de negros músicos arrancaban a sus instrumentos de cuerdas vibraciones plenas de isotéricas armonías...

Bella, erecta y grácil, como una ligera ninfa, distendía con gracia sus miembros delicados, eúrfimicos y mórbidos... Después, y con extraña lentitud, plegábase sobre sí misma, llevando sus manos finísimas a su hermosa cabeza, e imprimiendo a sus ondulantes caderas un mágico, enloquecedor movimiento ligero, ligero...

Era la danzarina del Viena, Alma Bellever, muchacha realmente seductora, que daba cumplimiento a su único número: la danza de la sílfide.

Esta danzarina, que poseía un encanto, singularísimo, era conocida, entre aquellos sujetos a quienes desesperó con el triunfo de su carne blanca y tersa, por la mujer fatal...

Alma había dado fin a sus maléficos movimientos y el público aplaudía, aplaudía... seguramente fascinado por las sugeridoras y ágiles contorsiones de aquella mujereta lívida y ungi-da de un halo de profundo misterio, como cualquiera de esas le-gendarías bayaderas de harén...

Pero Alma no satisfizo las ansiedades del público: una vez hecho el último movimiento, saludó graciosamente a los ex-(Pasa a la Pág. 63.)



—¿Dónde estás, Mario? ¡Ven pronto! ¡Mira una leona!
—¡No voy! ¡Se me parte el corazón viendo a tres salvajes perseguir a una madre de familia!



—Usted es incorregible, señor... Lo sacaron del agua para que no se ahogara, y en seguida quiso colgarse de una viga...
—Era para secarme, señor juez.



—Tal como me ve usted, he cumplido ochenta años, y jamás me he privado de beber, ni de comer, ni de fumar, ni de...
—No lo duda. Pero si en régimen de vida hubiera sido otro, a estas horas sería centenario.

—Sí, señor. Todo lo que yo sé del arte de conducir un automóvil, basta para llenar un libro... Y todo lo que no sabe bastaría para llenar un hospital.



El miembro de la Sociedad Protectora de Animales.—Espere un momento. Antes que sufrir viéndolo cortar ese pollo, prefiero comérmelo entero.

—Fíjese: este cinco parece un tres.
—Pero, señor, si es un tres...
—¿Un tres? ¡Entonces, por qué parece un cinco?



—¿Cómo! ¡La cartera nada más?... ¿Y los abusos deshonestos dónde están?



El guardia (al presidiario).—¿No sería una gran molestia para usted si fuera a buscarme una caja de cigarrillos al pueblo?

—Mis breakfasts son blandos como un corazón de mujer.
—¡Hum! Mejor que me dé besos entonces.
—¿Me compras la sortija? ¿Sí o no?
—¿Es un ultimátum?
—¡No! Es una esmeralda.



Los Últimos Veleros

por J. B. Charcot

ES difícil, para un marino, considerar los barcos sin atribuirles facultades de seres vivos... Los veleros, pueblo esencialmente marítimo, han dado a los buques, creando así una excepción única en su idioma, el nombre de una persona.—Naturalmente, el género escogido fué el femenino y el buque se ha convertido en *Ella*.

«Ella! Palabra pronunciada con admiración, con ternura, con veneración, con respeto, con amor... Palabra bien escogida puesto



que aplicándole a una cosa, califica su belleza, su gracia, su flexibilidad, su elegancia, su capricho, su abnegación. Califica todas las cualidades y los defectos de la mujer, que nos hacen amarla o nos hacen odiarla, pero que de todas maneras la convierten en un ser adorable.

Los veleros de antaño, los veleros que no volveremos a ver más, dieron a los barcos esta situación excepcional, privilegiada y merecida.

¿Qué mejor modo de hacer comprender la belleza de una barca de tres mástiles con sus flexibles lonas izadas, ornamentando la naturaleza con su presencia, que comparándola a una mujer bella y elegante que, serena y orgullosa, segura de su éxito y de la impresión que produce, ve una multitud, indiferente hasta entonces, u hostil quien sabe, apartarse ante ella, inclinándose con reverencia, como las ondas se dejan hendir por la quilla de su rival?

¿Qué cumplimento más bello para una mujer, si justifica la comparación, que ser asimilada a una fragata andando majestuosamente bajo la brisa? Todas las formas de la belleza y de la gracia femeninas pueden ser también comparadas a los veleros en la variedad de su acastillaje y su aparejo y los caracteres definidos por la diversidad de sus aspectos?

Como las mujeres, los barcos siguen las modas y éstas han sufrido singulares transformaciones, muchas de las cuales son debidas evidentemente al progreso de la técnica, pero las otras no tienen otro pretexto que el *snobismo* del día.

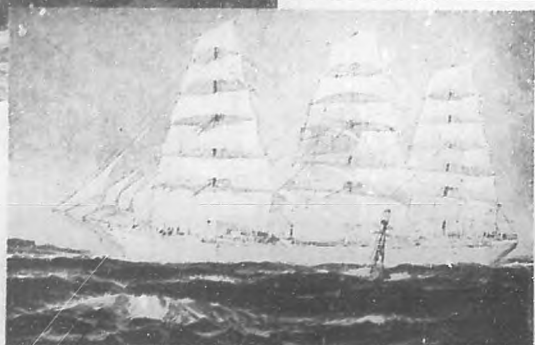
Por ejemplo, sin hablar del casco, si se le preguntara a los barcos por qué llevaban sus mástiles de flecha ayer inclinados hacia atrás y hoy hacia delante, encontraría, estamos seguros, una buena razón práctica, como las mujeres, para afirmar las ventajas inconcebibles que experimentan éstas caminando sobre tacones altos, en tener los hombros desnudos en invierno y en sus pieles en verano.

Unos, con sus grandes velas cuadradas que se hinchan, sus cascos redondos y potentes, son Rubens; otros, con mástiles esbeltos y velas latinas, finas y ondulantes, están gustos del día; de todos modos, todos o todas, no sé qué género adoptar, tienen su encanto y saben agradar.

La Historia Santa, así como nos afirma que Adán es el primer padre, nos dice también que el Arca de Noé, buque de tres cubiertas y el más famoso de todos, buque que el Divino Arquitecto levantó los planos, es el abuelo de las embarcaciones.

Su comandante se preocupaba más de abastecer a sus numerosos pasajeros, de atender a sus reclamaciones y de tener la disciplina, que de la navegación. Lo que ha llegado hasta nosotros de su diario de a bordo, nos describe un acto marítimo digno de ser señalado. Un cuervo, y después una paloma, fueron puestos en libertad, y la paloma, finalmente, indicó la proximidad de una tierra. Los *vikingos*, estas escandinavos de los siglos XI y XII, se sirvieron de este

procedimiento; llevaban cuervos encerrados en jaulas, y en sus largas expediciones los dejaban escapar de cuando en cuando. Si los pájaros volaban hacia atrás, deducían que el barco estaba lejos de la tierra; si volaban hacia adelante, deducían que el barco estaba cerca de la tierra; si volaban hacia atrás, deducían que el barco estaba lejos de la tierra; si volaban hacia adelante, deducían que el barco estaba cerca de la tierra. Si las aves volaban hacia adelante, deducían que el barco estaba cerca de la tierra.



que estaba próxima y el buque seguía la dirección de las

El famoso navegante bíblico, explorador pasivo y naturalista, debió ser un observador; tal vez llegó a notar que una influencia sobre la deriva de su barco. Sus sucesores que partían con un fin determinado comprendieron mucho mejor que el viento los empujaba en la dirección que deseaban. A veces, y otras, obstaculizaba o retardaba su marcha. Haber pasado por ninguna escuela naval, los primeros navegantes se dieron cuenta de que la acción propulsiva del viento sobre las velas, no limitaba su acción a la popa. Se dio cuenta de que una barca podía, con un velamen solado y cualquiera que fuera la dirección del viento, ir de un lado a otro. Podía también aprovechar la ventaja contra los barcos modernos. César lo comprobó con el viento de suyo, cuando combatió con los marinos bretones; desde sus repetidos fracasos, no pudo triunfar—nos dice el mismo—cortando con guadañas las

de las velas de sus contrarios. Los mares oceánicos se abrieron a la curiosidad, a las ambiciones, a la concupiscencia de los hombres. En lo adelante, los esfuerzos de los marinos y de los constructores de barcos se encaminaron por la disposición de las velas de las jarcias, y por la for-



salas exigió velámenes más amplios y carenas más finas. Estos progresos hicieron que la mano de los hombres fabricaran verdaderas maravillas que acabaron por confundirse con creaciones de la naturaleza.

«La perfección no es de este mundo». Y esa ha sido la causa probablemente—haber alcanzado la perfección—por la cual los grandes veleros de mi juventud de esa época para no volver a verlos más.

Un artista, Marin Marie, con un prodigioso talento, permitirá a las nuevas generaciones, nacidas en la época del carbón, del petróleo y de la gasolina, comprender por qué el recuerdo que despierta en nosotros con sus siluetas de veleros, nos apasiona y nos emociona. Así, ante el retrato de una mujer amada en la juventud, la imaginación trata de reconstruir en la emanación de su belleza, su encanto de otro tiempo; las cualidades, los defectos pronto perdonados, las aventuras suscitadas y las victorias conquistadas.

Este artista ha vivido en esos veleros; los ha comprendido y amado tanto que ha formado parte integrante de ellos. Los marineros son a la vez los esclavos y las almas de esas divinidades del mar y saben en los casos necesarios morir por ellas; agradecidas, ellas los hacen hombres, y estos dones recíprocos son preciosos, porque en realidad emanan de la naturaleza.

Si los veleros, de acuerdo con los hombres, han desafiado las tempestades, han saboreado las grandes bonanzas, han recorrido los océanos y han hecho retroceder y desvanecerse los terrores legendarios de los trópicos y de los hielos; si han permitido a la humanidad la conquista del mundo, ha sido únicamente sirviéndose de las mismas fuerzas de la naturaleza contra las cuales tenían que luchar.

En las circunstancias favorables, los veleros se dejaban impulsar suavemente, dóciles pero sin cansancio, aprovechando el poder del viento que creía dominarlos; o, bajo la mala voluntad de los elementos, aparentaban doblegarse, mientras le oponían su resistencia; disminuían sus velámenes como si abandonaran la lucha, hasta que el ímpetu se calmara, o pareciendo resignarse, evolucionaban sobre las aguas ganando camino imperceptiblemente en cada cambio de orientación.

Si los barcos hubieran sido siempre de vapor, yo no creo que los ingleses, pueblo imbuido de la grandeza y de la poesía del mar, les hubiera atribuido el género femenino. Los veleros de antaño, los que nosotros no veremos más, salían victoriosos de la lucha por medio de la estratagema, de la dulzura y de la flexibilidad. Los vapores, como los machos, resultan vencedores por medio de la fuerza brutal y violenta. Los veleros—los barcos-mujeres—no podían ser conducidos sino por hombres; pero los otros—los machos fuertes—podrían ser pronto, como nosotros, manejados por las mujeres.

M a l a M e m o r i a

LINA, tendida perezosamente sobre un diván, fumaba un cigarro leyendo al mismo tiempo la última novela de Maurice D'Kobra que es, como todos saben, un autor exquisito.

Lina cerró el libro y, para variar el género de sus ocupaciones, cogió un juego de barajas que estaba al alcance de su mano. Se disponía a consultar su suerte, pero en ese instante entró la criada, diciendo:

—Señorita: un señor pregunta por usted.

—¡Ah!... No espero a nadie, por lo tanto... ¿Es joven o viejo?

—Es un viejo. Me ha dicho esto: "Adviértale a la señorita que soy su padre."

Lina dió un salto y replicó:

¿Mi padre? ¿Qué significa esa historia? ¿Quién es ese viejo atrevido que pretende ser mi padre? Mi pobre madre, ella misma, no pudo saberlo nunca... Y sin embargo, ella tenía más derecho a saberlo que nadie... En fin, puedes decirle a mi padre que entre; quiero ver la cara que tiene.

Dos tercios de minuto más tarde, un sexagenario bastante respetable, distinguido, ostentando orgullosamente una roseta roja en el ojal, penetró en la habitación y se inclinó delante de Lina:

—Señorita, perdóneme que le moleste, pero soy el padre...

—¿El padre de quién?

—De mi hijo, señorita, de mi hijo que es amigo suyo desde hace varios meses.

—¡Ah, perfectamente! Usted es el padre de mi amigo... Sí, ahora comprendo. Figúrese usted que esa imbécil de María me dijo que usted era mi padre... Y naturalmente, la noticia me causó un gran asombro. Pues bien, señor padre de mi amigo, ¿qué viento lo trae por aquí?

—Voy a explicarme, señorita — contestó gravemente el visitante.—Tengo la intención de casar a mi hijo.

—¿Conmigo?

—No, con una vizcondesa, pero...

Lina se levantó, exasperada:

—¡Cómo! Mi amigo va a casarse y tiene la audacia de enviarme a su padre para anunciarme la noticia?

—No, señorita, mi hijo no sabe nada de mi propósito. He tomado la precaución de no decirle nada todavía.

—¿Entonces, a qué se debe su visita, señor?

—He venido a visitarla porque quiero negociar con usted las condiciones de una ruptura amistosa...

Lina lanzó tal grito de desesperación, que el viejo señor creyó que la muchacha iba a morir inmediatamente de una embolia fulminante.

—¿Una ruptura? ¿Se atreve usted a proponerme que rompa con mi amigo? ¡Oh, señor, no me pida usted eso! Lo amo apasionadamente, lo adoro, es mi dios, es mi vida, es todo para mí... Si me abandona, si no me quiere más, me causará la muerte... ¡Lo amo tanto!...

Estalló en sollozos tan desgarradores, que el viejo se conmovió hasta en lo más hondo de su corazón.

—Perdóneme, hija mía, que la haga sufrir. Yo sé lo que es amar... Yo también, hace tiempo... Pero esto es otra historia... Escúcheme: Mi hijo, usted no lo ignora, pertenece a una clase social elevada; su esposa tiene que ser de su rango... En resumen, pensé que usted aceptaría...

—¡Jamás!

—...dejarlo...

—¡Jamás!

—...de un cheque de...

—De cuánto?

—...de cincuenta mil francos.

Ella lanzó unos gritos tremendos:

—¿Entonces, se imagina usted que voy a vender mi amor por cincuenta mil francos? ¿Por quien me toma usted, señor?

—Le suplico...

—No me suplique nada, a no ser...

—¿A no ser qué?

—Que el cheque ascienda a cien mil francos.

El anciano suspiró largamente y extrajo una libreta de cheques de su bolsillo. Llenó uno y se lo dió a la muchacha:

—Tenga, hija mía. ¿Usted promete que no volverá a ver a mi hijo, verdad?

—Se lo prometo...

Pero, cuando el visitante, satisfecho de haber ganado fácilmente aquel difícil pleito, se dirigía hacia la puerta, Nina le gritó:

—Señor, señor, dígame una cosa... ¿Cómo se llama su hijo?



Roger Salardenne

BOHEMIA

REVISTA SEMANAL

Acoge a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de la Habana.

Editada por
PRENSA ILUSTRADA DE CUBA, S. A.

Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926,
por Miguel A. Quevedo.

Director:
MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

Sub-director:
RAMON RUBIERA

Director Artístico:
PEDRO A. VALER

Administrador:
ANTONIO L. BAHAMONDE

Dirección, Redacción, Administración
y Talleres:
AMERICA ARIAS, (antes Trocadero),
Núms. 89-91-93.

Cable y Telégrafo:
PRENCUBA.

Apartado de Correos Núm. 2169,
LA HABANA, CUBA.

Suscripción anual: En la República: \$5.00.
En el extranjero: \$6.00.
Número suelto: Diez centavos.
Número atrasado: Veinte centavos.

Representantes en los Estados Unidos:

S. S. KOPPE & CO., INC.
Times Building,
NEW YORK CITY

Representantes en Europa:
S. S. KOPPE & CO., LTD.
Chronicle House,
72-78 Fleet Street, E. C. 4,
LONDRES, INGLATERRA.

IMPORANTE.—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

ASMA

El remedio HIMROD para el asma de altura. Este remedio clásico por más de 60 años. Entodrogueria y botica.

Remedio de HIMROD Para el Asma

MEDICACIÓN ALCALINA
PRÁCTICA Y ECONÓMICA

Comprimidos Vichy-État

3 o 6 comprimidos en un vaso de agua.
TODAS FARMACIAS



NUESTRA PORTADA

CONSERVAR LA LINEA ESBELTA

POR CARLOS

Más que la misma lucha por la vida, la lucha contra la traidora obesidad que invade la estatuaria femenina, hace vivir a la mujer en una perenne vigilancia. ¿Es que el Amor detesta a las gordas? Todo se debe a la tiránica influencia de Su Majestad La Moda. Porque hay razas (la mahometana) donde la ubérrima y abultada redondez de las formas perturba los sueños de los galanes. Pero en nuestra civilización occidental, "el conservar la línea esbelta" es el non plus ultra de la elegancia.

En estos dos fragantes modelos que nos presenta Carlos, existe la ligera preocupación de un aumento insignificante en la balanza. Entre sorbo y sorbo de champán buscan el secreto, buscan la forma de combatir el terrorífico fantasma de la obesidad...

Ellas quieren continuar siendo seres alados como sus vapores divinos, como las espirales azulaças de sus finos cigarrillos. La armazón de nuestra época está trazada con tenues y rectas geometrías y curvas de leve insinuación... Todos los heroísmos y sacrificios son pocos para poder "conservar la línea". Bienes de hombre, renuncia de manjares abundantes... ni una mordida al tentador pastel de crema... ni un beso al subyugante caramelo de fresa... Que sufra todo lo que quiera la economía humana... La Moda lo exige y Ella tiene una alianza perpetua con el dios Flirt y con el dios Amor...

La estabilidad mental y espiritual de la mujer de hoy depende de los ligeros tonos. Es el patrón de los modistos de París y rige la movilidad lumínica del Arte Mudo y del Sonoro, porque la odiosa obesidad también perturba las melifluas inflexiones de la voz...

PENSAMIENTOS

El valor inútil es una verdadera locura; y el que se expone sin un justo motivo a la muerte, es un menecato que juega con su vida.—Nocolé.

La cobardía es el miedo consentido; el valor es el miedo dominado.—Legová.

BOHEMIA 79 VAYA UNA VIDA...

(Viene de la pág. 72.)

Lo siento, pero por otra parte me alegro, porque gana usted en el cambio. Y esto no es cobarde ni mucho menos ironía. Me gusta ser justo, aun a trueque de mis propios intereses.

Tabosser.—New York:

Muy amable, Tabosser, muchas gracias por el regalo que me anuncia. Te lo agradeceré doblemente: por bonito y por ser tuyo. Gracias, encanto.

Tebidy.—Sagua la Grande.
No hay de qué. Encantado.

Amanecer.—Vibora:

Ya he contado la biografía de Irusta. ¿No la leyó?

Agustín Irusta, escribió Don Galaor una vez, es de cuerpo robusto, de reciedumbre varonil. Da la sensación del gaucho pampero, arrojado por el sol de la pampa interminable, embravecido por las violencias de las pasiones vividas. Todo en él es de una robustez que asusta, menos su mirada, que la dulcifica un no sé qué de melancolía. Ojos borrachos de recuerdos, esa misma embriaguez en que viven les face aparecer tristes.

Nació en Buenos Aires, se educó en aquella ciudad. Fue actor antes que cantante de tangos. En un viaje que dió a París, huyendo de un amor funesto, se unió a Demare y a Fugazot y organizaron la orquesta con que se presentaron en "Campamor".

Es soltero. Tiene 27 años de edad y pesa 180 libras.

¿Su manera de pensar? ¿Y eso, cómo se sabe? ¿Su carácter? Romántico, terriblemente romántico. ¿No leyó usted el soneto que publiqué de él? ¿Lo quiere usted más romántico? Pues, que Cuba es un país maravilloso, por sus mujeres que aprendió a comprenderlas, a admirarlas y a reverenciarlas, al través de unos ojos negros que le miraron con ternura, como acaso no le miraron nunca otros ojos.

Y no le digo más. Espero sus chismecitos. ¡No me llamo Gregorio!

Yamilé.—Vedado:

Rápida, pero contundente, tu receta para Al Alone. Así mismo se publicará.

Una lectora que no te olvida.—La Habana:

Gracias, chamaca, porque reconoces y aprecias mi labor, con frases cariñosas. No sabes cómo me alegra que me escribas, cuando eres tan cariñosa y tan tierna y tan encantadora.

Me alegro que Bohr te haya enviado su retrato. El muchacho es gentilísimo.

Recibo el besito, todo emocionado. Gracias.

Flor de Amores.—La Habana:

No estoy celebrando ningún debate entre Nils Asther y Charles Morton. ¿De dónde sacó usted eso? Más adelante, ¡quién!

Perla, con dignidad y orgullo.—La Habana:

¿Para qué mandó usted esa carta? ¿Para que la reproduzca? ¿Para que se la conteste? Si es para lo primero, no puede ser. Si es para lo otro, ¡tiene usted razón! ¡Choque esos cinco!

Juana de Arco.—La Habana:

No puedo complacerla, Juanita. El autor de "La Obrerita", dice que no ha publicado la letra, precisamente para obligarles a comprar la pieza que va a editar. Son trucos comerciales, en los que yo mismo no había caído hasta ahora.

MEDIAS DE SEDA Y ROPA INTERIOR CALIDAD



SH-LING-SHI

PLACIDO 3
HABANA TEL. M-6023

Una llamada telefónica será atendida
por uno de nuestros Representantes.

25 OFICINAS EN LA REPUBLICA
NO SE VENDEN EN LAS TIENDAS